

**SUBJETIVIDADES Y PRÁCTICAS AMBIENTALES EMERGENTES EN LA
RELACIÓN ENTRE LA COMUNIDAD Y LOS CUERPOS DE AGUA EN LA
LOCALIDAD SÉPTIMA DE BOGOTÁ, D.C**

ADRIANA PILAR TOLOZA PÉREZ

Bióloga

Cód.: 67201517227

Asesor(a)

Dra. MARÍA INÉS BAQUERO TORRES

Línea de investigación

Desarrollo Social y Humano

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES ECONÓMICAS Y
ADMINISTRATIVAS
MAESTRIA EN DESARROLLO SOSTENIBLE Y MEDIO AMBIENTE
PROGRAMA VIRTUAL- COHORTE XIV
BOGOTÁ, D.C.
2016**

**SUBJETIVIDADES Y PRÁCTICAS AMBIENTALES EMERGENTES EN LA
RELACIÓN ENTRE LA COMUNIDAD Y LOS CUERPOS DE AGUA EN LA
LOCALIDAD SÉPTIMA DE BOGOTÁ, D.C**

ADRIANA PILAR TOLOZA PÉREZ

Bióloga

Cód.: 67201517227

Proyecto de tesis presentado como requisito para optar al título de magíster en
desarrollo sostenible y medio ambiente.

Dra. MARÍA INÉS BAQUERO TORRES

Asesor(a)

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES ECONÓMICAS Y
ADMINISTRATIVAS
MAESTRIA EN DESARROLLO SOSTENIBLE Y MEDIO AMBIENTE
PROGRAMA VIRTUAL- COHORTE XIV
BOGOTÁ, D.C.
2016**

DEDICATORIA

A Dios por haberme permitido culminar con éxito ésta nueva meta. A mis padres y hermanas, por su apoyo incondicional, su ejemplo de perseverancia y constancia, por la motivación, pero más que nada, por su amor.

A todos y cada uno de los que hicieron parte de éste sueño y que de una u otra manera me ayudaron a construirlo.

AGRADECIMIENTOS

A cada uno de los líderes ambientales que participaron de ésta investigación, pues su amor por todas las formas de vida existentes transformaron mi manera de pensar y sentir éste territorio.

A mi asesora de tesis la Dra. María Inés Baquero, por su apoyo, sus palabras de ánimo y comprensión, sin su ayuda éste sueño hubiese sido inalcanzable.

A la administración del humedal Tibanica y a la Junta de Acción Comunal del barrio Manzanares, por siempre estar dispuestos a promover espacios de concertación y discusión en torno a los cuerpos de agua.

CONTENIDO

RESUMEN	8
ABSTRACT	9
INTRODUCCIÓN	10
1. PROBLEMATIZACIÓN	12
1.1. Planteamiento del problema.....	15
2. JUSTIFICACIÓN	15
3. OBJETIVOS	17
3.1. Objetivo General.....	17
3.2. Objetivos Especificos.....	17
4. MARCO REFERENCIAL	18
4.1. Contexto local.....	18
4.2 Antecedentes.....	20
5. MARCO TEÓRICO	26
5.1 Subjetividades.....	28
5.2 Prácticas ambientales emergentes.....	29
5.2.1 Participación ciudadana en contextos de opresión.....	30
5.3 Comunidad.....	30
5.4 Cuerpos de agua.....	31
5.4.1 Crisis del agua.....	32
6. ABORDAJE METODOLÓGICO	34
6.1. Enfoque Metodológico.....	34
6.2. Instrumentos Metodológicos y Resultados.....	36
6.3 Proceso Metodológico.....	38
7. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	39
7.1. PERCEPCIÓN DE LOS SUJETOS	39
7.1.1. Resignificación del agua.....	39
7.1.2. Representación del agua.....	41
7.1.3. Relación con el agua.....	45
7.1.4. Conservación del agua.....	47
7.1.5. Usos de los cuerpos de agua.....	49
7.2. RELACIÓN DE LA COMUNIDAD/ CUERPOS DE AGUA	52
7.2.1. Relación con los cuerpos de agua.....	52
7.3. DINÁMICAS DE LOS COLECTIVOS AMBIENTALES	59
7.3.1. Complejidad del agua.....	59
7.3.2. Prácticas emergentes ambientales.....	62
7.3.3. Memoria y trascendencia del agua.....	65
8. CONCLUSIONES	67
9. RECOMENDACIONES	68

BIBLIOGRAFÍA.....	69
ANEXOS	79

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Antecedentes académicos relacionados con el tema de investigación.....	20
Tabla 2. Instrumentos metodológicos usados en el estudio	36
Tabla 3. Colectivos ambientales relacionados con los cuerpos de agua de la Localidad.....	37

LISTA DE MAPAS

Mapa 1. Localización geográfica de la localidad de Bosa	18
Mapa 2. Aerofotografías de los cuerpos de agua de la localidad de Bosa y sus dinámicas espaciales.....	57

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Red Categorial	26
Ilustración 2. Fases de la Investigación Hermenéutica	35
Ilustración 3. Proceso metodológico del proyecto.	38

ANEXOS

Anexo A. Descripción de muestra e instrumentos metodológicos por objetivo	80
Anexo B. Actas de reunión y de acuerdos con colectivos ambientales	82
Anexo C. Guión de entrevistas para líderes de los colectivos ambientales- Marzo de 2016.....	89
Anexo D. Entrevistas realizadas a líderes de los colectivos ambientales objeto de estudio	90
Anexo E. Matriz de codificación de categorías para las entrevistas realizadas a líderes	122

RESUMEN

En la localidad séptima de Bogotá, los patrones de cambio asociados al acelerado deterioro del territorio generan drásticas modificaciones en las percepciones existentes frente a los ecosistemas por parte de los habitantes que confluyen en su alrededor. Así mismo, dichos cuestionamientos pueden convertirse en el motor para gestar nuevas prácticas que propendan por el rescate de los cuerpos de agua, siendo éstos de gran importancia puesto que salvaguardan y equilibran uno de los recursos más limitados en la actualidad. Teniendo en cuenta las problemáticas que históricamente han afectado a estos ecosistemas hidrobiológicos, es posible encontrar alteraciones en las relaciones territoriales y naturales que se construyen alrededor, no obstante, se entiende al territorio como un conjunto de interacciones entre aspectos naturales o humanos, que afectan directamente la coexistencia de los mismos. Partiendo de lo anterior y como finalidad del presente proyecto, se hizo necesario a partir de un enfoque histórico-hermenéutico, interpretar las subjetividades y prácticas ambientales emergentes en la relación entre la comunidad y los cuerpos de agua en la localidad séptima de Bogotá D.C, encontrando que el tejido social de dicho territorio se configura en un punto de anclaje a través del cual se diversifican y diferencian las nuevas formas de pensar, sentir y hacer lo natural, siendo ésta una herramienta esencial para dibujar y comprender los problemas de destrucción que aquejan constantemente a los paisajes de agua.

Descriptor / Palabras claves: Cuerpos de agua, subjetividades, relación, ambiente y prácticas emergentes.

Clasificación JEL: Q25, Q56

ABSTRACT

In the 7th locality of Bogotá, the patterns of change associated with the accelerated deterioration of the territory generate drastic modifications in existing perceptions regarding ecosystems among inhabitants that live in and around them. This questioning can become the motor that drives new practices to recuperate bodies of water that are of great importance given that they safeguard and balance one of the most limited resources. Taking into account the problems that have historically affected these hydro biological ecosystems, it is possible to identify changes in relations with territory and nature that are constructed with these ecosystems, understanding territory as a group of interactions between natural or human aspects that directly affect coexistence between humans and nature. Based on this reasoning it was necessary to use an historical-hermeneutic approach for this study to interpret the emerging subjectivities and environmental practices in the relationship between the community and bodies of water in the 7th locality of Bogotá D.C. The study identifies that the social fabric of this territory is configured as an anchor point, that diversifies and promotes new ways of thinking, feeling and being natural, with this as an essential tool for conceptualizing and understanding the problems of environmental destruction that constantly affect water landscapes.

Key words: Bodies of water, subjectivities, relations, environment, emerging practices.

INTRODUCCIÓN

Las subjetividades y prácticas ambientales emergentes en torno al cuidado y protección del agua, están relacionadas con el medio en el cual las entidades vivas se desenvuelven de manera simbiótica en relación a su naturaleza, siendo esto una variante constante en el desarrollo de la humanidad. Sin embargo, hablar de subjetividades y ambiente proporciona un referente específico para entender la vida como un proceso dinámico y armónico en relación a un entorno o territorio en el cual confluyen múltiples sentires y saberes, ya que las comunidades humanas y no humanas, hacen parte de un sistema abierto, que está en constante interacción.

Ahora bien, se entiende que la comprensión del ambiente no sólo hace referencia a una dimensión del desarrollo, sino que, por el contrario, comprende una interrelación multidimensional, en la que el principal motor es un conjunto dinámico de actitudes de cooperación y coexistencia entre individuos que habitan un mismo lugar.

Partiendo del marco anterior, en términos ecológicos, los cuerpos de agua se sitúan entre los ecosistemas biológicamente más productivos, siendo importantes fuentes de diversidad debido a que son reservorios naturales del recurso hídrico, caracterizándose, principalmente por poseer una flora y fauna asociada rica en especies endémicas (Dugan, 1992). En la localidad de Bosa, se cuenta actualmente con tres ecosistemas estratégicos altamente perturbados como consecuencia de actividades antrópicas; el primero corresponde al Humedal Tibanica, el segundo a la cuenca del río Tunjuelo y el tercero el Río Bogotá.

En el contexto del Distrito Capital, se reconoce el valor de dichos ecosistemas pues poseen una amplia importancia debido a su complejidad en los procesos biológicos, geológicos y culturales, dándole así, una mayor relevancia al territorio y por ende, al desarrollo social. Sin embargo, estas áreas de importancia para la ciudad, son presionadas por el crecimiento acelerado de las urbanizaciones, como consecuencia de situaciones de pobreza, segregación y condiciones de desplazamiento, además de múltiples problemáticas sociales, culturales y ambientales; que amenazan su permanencia, lo cual obliga a proteger el alto valor ecológico que poseen (Ramírez *et al.*, 2002). En los cuerpos de agua presentes en la localidad de Bosa, las

transformaciones generadas se deben a agentes naturales y antrópicos, que ocasionan cambios drásticos dentro y fuera de los mismos.

En consecuencia, aledaños a estos ecosistemas hidrobiológicos se encuentran barrios, que poseen una serie de determinantes sociales específicos que han generado un grado de afectación positivo o negativo sobre las condiciones de los cuerpos de agua de la localidad. Por ello, es posible indicar que las viviendas de Bosa corresponden en su mayoría a estratos 1 y 2, presentando bajas condiciones de habitabilidad. Adicionalmente, la gran mayoría de los habitantes que allí residen se dedican a actividades de reciclaje y construcción principalmente (Hospital Pablo VI, 2009).

Ahora bien, partiendo de la importancia de la estructura paisajística y las tendencias de los patrones espaciales del paisaje asociados a la biodiversidad, adoptados en los procesos actuales de ordenamiento territorial y de gestión ambiental de Bogotá, se hace necesario interpretar las subjetividades y prácticas ambientales emergentes en la relación entre la comunidad y los cuerpos de agua en la localidad séptima de Bogotá, bajo una mirada hermenéutica; a fin de incentivar acciones de manejo ambiental adecuadas que permitan mitigar o reducir el impacto bidireccional entorno-población, logrando la permanencia de éstos ecosistemas y acrecentando las relaciones humano-naturales en las cuales interactúan.

1. PROBLEMATIZACIÓN

Los cuerpos de agua presentes en la localidad séptima de Bosa se han caracterizado por poseer una amplia historia de transformaciones en sus componentes, principalmente en la reducción del área del espejo de agua, pérdidas y alteraciones en la biodiversidad de los biotopos asociados a dichos ecosistemas y detrimento en los recursos naturales para las poblaciones humanas y no humanas (Valenzuela *et al.*, 2004).

Teniendo en cuenta una perspectiva dimensional, se puede indicar que, debido a una pérdida progresiva de la cohesión entre las dimensiones natural, social y cultural, y partiendo de las características socioeconómicas de la población de la localidad de Bosa, se ha acentuado y favorecido en gran medida el inadecuado uso del suelo de los ecosistemas hidrobiológicos, así como la degradación y detrimento de la capacidad de resiliencia que éstos poseen. En consecuencia, dichos relictos aparte de ser botaderos se han convertido en un elemento clave para las actividades productivas a las que se dedican los habitantes de los Barrios aledaños, debido a la gran cantidad de residuos sólidos que llegan a sus inmediaciones, convirtiéndose irónicamente, en la principal fuente de ingreso para las familias que allí residen. Consecuentemente, las recientes políticas nacionales de carácter paternalista son acogidas por la comunidad y promueven, en algunos casos, un desinterés por la búsqueda de empleo.

Otros agentes de variación son el aspecto paisajístico¹ de los cuerpos de agua, estos ecosistemas ubicados en la localidad de Bosa, se encuentran rodeados de comunidades de bajos recursos y marginales. De acuerdo con el estudio de Segregación Socioeconómica en el Espacio Urbano de Bogotá 2008-2011, realizado por la Secretaria Distrital de Planeación, Bosa es la localidad más segregada del Distrito Capital, cuyo Índice Integrado se expresa en el valor monetario de la vivienda, siendo para éste caso de 14.777.812, correspondiendo a la mitad del que se observa en localidades menos segregadas como Chapinero y Teusaquillo (Secretaria Distrital de Planeación, 2013).

¹ De acuerdo al gobierno de la Región de Murcia, España en el 2011, el paisaje constituye un recurso patrimonial común de todas las personas y es un elemento fundamental para lograr el equilibrio emocional, y la sostenibilidad ambiental, económica, cultural y social del territorio.

Esto se presenta como consecuencia de las pocas condiciones urbanas del entorno, entre las cuales se pueden encontrar: la inseguridad, los problemas de accesibilidad y ciertos condicionantes ambientales, como la generación y el inadecuado manejo de las basuras. Por otro lado, Bosa es una de las localidades con mayor densidad de población, en donde el número de personas que habitan hogares con hacinamiento y condiciones desfavorables en las viviendas corresponde a 8.802, simultáneamente, el 0,7% de la población se encuentra en miseria por NBI (Necesidades básicas insatisfechas), y el 8,5% se encuentra en pobreza por NBI convirtiéndose en cifras preocupantes, si se tiene en cuenta que el índice de condiciones de vida es de los más desfavorables a nivel Distrital, correspondiendo a un 88,1 respecto a otras localidades donde el acceso, calidad de los servicios, educación, capital humano, calidad de la vivienda, tamaño y composición del hogar, poseen valores más representativos y de menor impacto (Secretaría Distrital de Planeación, 2011).

Dichas poblaciones han influenciado éstos entornos causando la transformación del terreno y de la composición natural, como consecuencia de los vertimientos de aguas ilegales, si bien la localidad se encuentra situada al margen del Río Bogotá, ubicación que resultaba ventajosa en otras épocas, en la actualidad, la alta contaminación de los canales, ríos y humedales que conforman el sistema hidrológico de Bosa, han generado un detrimento en la calidad de vida urbana y de manera notoria en las comunidades aledañas a éstos cuerpos de agua. El río Tunjuelo, atraviesa cuatro de las cinco UPZ (Unidades de Planeación Zonal) que componen éste territorio, siendo el ecosistema hidrobiológico más grande, sin embargo y pese a grandes esfuerzos, recibe aportes de aguas contaminadas producto de construcciones ilegales que se realizan en la ronda, disposición de aguas servidas en canales abiertos, mantenimiento de vehículos que se realizan en la vía pública y vertimiento de aguas residuales que se generan en el cementerio El Apogeo (Hospital Pablo VI, 2014b). Por otra parte, el humedal Tibanica, se encuentra en un acelerado estado de deterioro puesto que éste es alimentado por el canal Tibanica, el cual está ubicado al occidente del humedal, dichas aguas de recarga son contaminadas como consecuencia de la disposición de basuras por parte de los habitantes de calle y pobladores del sector, lo cual genera un gran impacto sobre la flora y la fauna que componen a dicho ecosistema (EAAB, 2013).

Según la Secretaria Distrital de Ambiente (2013), la cantidad de sólidos suspendidos vertidos al Río Tunjuelo para el año 2012, correspondió a 35, 839,0 toneladas, donde el aporte de materia orgánica se dio principalmente a los vertimientos realizados desde la red de alcantarillado público que colecta las aguas residuales generadas por la población de la localidad, éste hecho se suma a que la cantidad de oxígeno requerido para estabilizar los materiales orgánicos biodegradables presentes en el agua, corresponde a 28,566,0 ton/año, siendo una de las más altas respecto a los principales ecosistemas hidrobiológicos presentes en todo el Distrito Capital (SDA, 2013). Así mismo, la composición de los principales contaminantes presentes en el humedal corresponden en una mayoría a residuos orgánicos y residuos sólidos representados en 300 ton/día (Hospital Pablo VI, 2014a)

Pese a su importancia, éstos sistemas ecológicos han sufrido constantes variaciones producto de la problemática ambiental y social de su área de influencia, ocasionando un detrimento de la población vegetal asociada y por tanto en la fauna, que allí interactúa (Zimmermann & Elsenbeer, 2008). Dejando de lado cualquier apreciación antropocéntrica, no puede desconocerse que el actuar de la comunidad humana ha sido el motor del deterioro ecológico de los cuerpos de agua y que esta tendencia se mantiene a través del tiempo, generando desapego y desinterés en la mayoría de los pobladores, siendo estas dos problemáticas las que se irradian hacia todas las relaciones entretejidas en torno a la identidad cultural del territorio.

De esta manera, los barrios y otros asentamientos humanos cercanos, se consolidaron “de espaldas” a los cuerpos de agua y, a medida que su deterioro avanzaba, los pobladores afianzaban una visión negativa hacia los mismos, atribuyéndoles la causa de perjuicios tales como las inundaciones, enfermedades y la propagación de vectores. Dicho deterioro ecológico del entorno fue acompañado por un deterioro social, debido a que las condiciones de degradación de los ecosistemas hidrobiológicos no son reconocidas dentro de los imaginarios colectivos de las comunidades. Así mismo, la falta de control administrativo al interior de dichas áreas favorece el libre acceso a habitantes de calle, animales callejeros y recicladores (Hospital Pablo VI, 2014b).

1.1. Planteamiento del problema

Teniendo en cuenta la formulación problemática del presente proyecto de investigación, se planteó la siguiente pregunta de análisis: ¿Cuáles son las subjetividades y prácticas ambientales emergentes en la relación entre la comunidad y los cuerpos de agua en la localidad séptima de Bogotá D.C.?

2. JUSTIFICACIÓN

En la actualidad, Bogotá posee pocos relictos ecosistémicos naturales, los cuales están reunidos en la estructura ecológica principal de su ordenamiento territorial, cobrando especial importancia los ecosistemas hídricos, pues estos poseen una conectividad biológica que se representa en otros ecosistemas hidrobiológicos de la región, siendo además, importantes nichos ecológicos para varias especies propias de la sabana, que a su vez dependen totalmente de las asociaciones y consociaciones² humano-naturales del entorno (Tolosa, 2010).

Teniendo en cuenta el contexto en el cual se desarrolló el presente proyecto de investigación, se identificaron ciertos patrones emergentes en un entorno de conflicto, en el que las relaciones sociedad- ambiente son fracturadas como consecuencia del acelerado cambio en las percepciones que se tienen frente al entorno. Cabe resaltar que dichos condicionantes sociales, hacen evidentes las carencias de las poblaciones debido a sus condiciones de pobreza (aun con los grandes esfuerzos de la institucionalidad de la Localidad de Bosa), puesto que éstas han sido aisladas de los pocos programas de articulación y reconocimiento, evitando que la sociedad, como unidad transformadora, fortalezca sus sentires y saberes frente a la percepción y conocimiento del alcance de sus propias acciones (auto- acciones) y sus repercusiones en el diario vivir; en especial en relación con los cuerpos de agua.

Desde una perspectiva integral, la subjetividad abre nuevas opciones para el desarrollo de las representaciones sociales, permitiendo así, la integración entre lo individual y lo social. Simultáneamente, para entender la interrelación y problemática entre el

² En biología, se entiende por *consociación* a aquellas relaciones directas existentes entre una o más entidades vivas humanas y no humanas. Dicho concepto también es un referente de las unidades geográficas o espaciales de un ecosistema, puede ser definido como una relación simbiótica específica que sirve para caracterizar el nivel de sociabilidad y dominancia de una especie (Huguet del Villar, 1983).

ambiente y el desarrollo social, se debe partir de un reconocimiento multidimensional, en donde existe una estrecha cohesión entre los elementos que confluyen en la cotidianidad de las comunidades humanas y no humanas.

Ahora bien, es importante enfatizar en la relevancia de los tensionantes focalizados como el crecimiento de urbanizaciones ilegales y la dinámica de las actividades productivas que se realizan en la localidad, puesto que a partir de ellos es posible establecer claros conflictos ambientales, tales como: desequilibrios drásticos e irreversibles en los funcionamientos de los cuerpos de agua como consecuencia de la alteración de sus áreas vitales, disminución y deterioro de la oferta de servicios ambientales, profundización de las tensiones causadas por las desigualdades entre la zona urbana y el entorno rural, crecimiento desordenado de los asentamientos urbanos; e incapacidad de los organismos oficiales para afrontar exitosamente los múltiples y complejos problemas de la satisfacción de las necesidades básicas de la población circunvecina a la ronda de dichos cuerpos de agua. Este a su vez se convierte en un compromiso transversal que permitiría a largo plazo dinamizar los procesos y resultados que buscan conservar y transformar las prácticas que amenazan con la desaparición del recurso hídrico.

Finalmente, se sabe que a nivel mundial, es cada vez más clara la necesidad de conservar los humedales, ríos y quebradas, debido a que constituyen ecosistemas muy ricos que representan gran valor tanto para la conservación de la diversidad biológica, como para el desarrollo de las comunidades humanas asociadas a ellos.

Por las anteriores tensiones, la investigación se plantea el siguiente interrogante: ¿Cuáles son las subjetividades y prácticas ambientales emergentes en la relación entre la comunidad y los cuerpos de agua en la localidad séptima de Bogotá D.C.?

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo General

Interpretar las subjetividades y prácticas ambientales emergentes en la relación entre la comunidad y los cuerpos de agua en la localidad séptima de Bogotá.

3.2. Objetivos Especificos

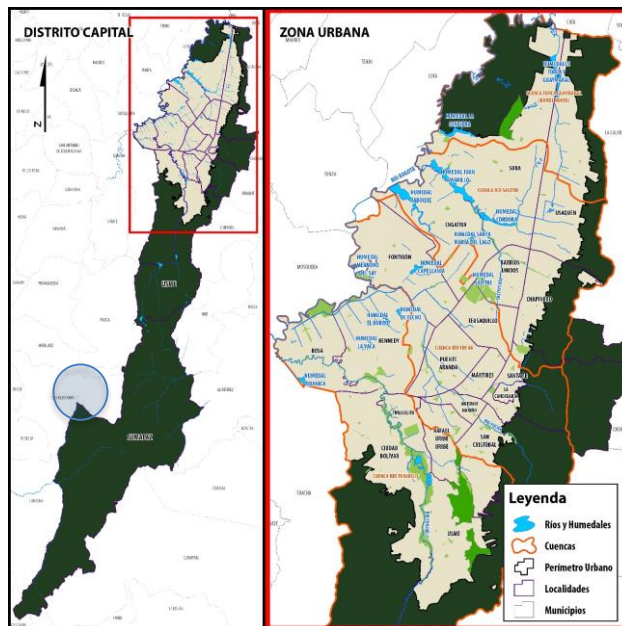
1. Conocer las percepciones de los sujetos que hacen parte de los colectivos ambientales y las prácticas emergentes frente al rescate del agua.
2. Comprender la relación entre la comunidad y los cuerpos de agua en la localidad séptima de Bogotá.
3. Reconocer las dinámicas de los grupos o colectivos que propenden por la protección, conservación y uso adecuado de dichos ecosistemas.

4. MARCO REFERENCIAL

4.1. Contexto local

La localidad séptima de Bosa, está localizada al sur occidente de la ciudad y limita por el norte con la localidad de Kennedy; por el sur con la localidad de Ciudad Bolívar y el municipio de Soacha; por el oriente con la localidad de Kennedy y Ciudad Bolívar, y por el occidente con el municipio de Mosquera. Tiene una extensión total de 2.395 hectáreas (ha), de las cuales 508 ha se clasifican como áreas protegidas (Mapa 1).

Mapa 1. Localización geográfica de la localidad de Bosa



Fuente: Tipo de sitio: Mapas digitales; 2014

La localidad séptima de Bosa, presentando una densidad poblacional por género evidenciando una mayor representatividad del género femenino correspondiente a un 51,1%. La pirámide poblacional de la localidad de Bosa es de tipo progresivo o expansivo, presentando una mayor población en los grupos de edad de infancia y juventud y una cúspide estrecha. Es decir, que se encuentra una baja población en edades superiores a los 70 años (Hospital Pablo VI, 2014a).

Por otro lado, se establece que el 63% de las personas que habitan la localidad séptima de Bogotá son de estratos 1 y 2, donde 27.998 personas permanecen en estado de

indigencia representando el 4,8% de la población. En cuanto a las condiciones socioeconómicas, la mayor parte de los habitantes se dedican a actividades productivas informales o de reciclaje, por lo cual las condiciones de marginalidad y desigualdad son altas en el territorio (Hospital Pablo VI, 2014a).

Para las poblaciones no humanas, se estima que las coberturas con mayor dominancia presentes en los cuerpos de agua, están representadas en comunidades de *Schoenoplectus californicus* (Junco) y *Typha latifolia* (Enea), con un 1,03% del área total del sistema hídrico de la localidad. Evidenciándose a su vez, una clara afectación y desecación en los ecosistemas hidrobiológicos, las coberturas con menor representación corresponden a *Pennisetum clandestinum* y *Limnobium laevigatum* (EAAB, 2013). Dentro de los puntos de muestreo establecidos, fueron identificadas 24 especies de aves (ABO, 2013) y 3 especies de mamíferos. En cuanto a la artropofauna se identificaron 4 órdenes representados en su mayoría por dípteros y coleópteros. Se estableció la presencia de un individuo de reptil perteneciente a la especie *Atractus crassicaudatus* (serpiente tierrera) y dos individuos de anfibios cuya especie corresponde a *Hyla labialis* o rana sabanera (EAAB, 2013).

En cuanto al sistema hidrográfico de Bosa, se sabe que está conformado por las cuencas del río Tunjuelo, El Tintal y un ecosistema de humedal. Siendo la primera de ellas de gran importancia debido a su posición geoestratégica en la región. El Humedal Tibanica es el cuerpo de agua más importante de la localidad, se encuentra ubicado en la UPZ 85, al occidente de la Autopista Sur y al suroccidente de Bogotá en límite con el municipio de Soacha. Tiene una cobertura de 28.8 has (según la Resolución No. 194 de 1995 de la EAAB, Política de Humedales del Distrito Capital). Este ecosistema corresponde a un lago permanente de agua dulce el cual posee algo más de 8 has, en su conformación actual, se alimenta de las aguas lluvias de su propia micro cuenca a las que antiguamente se sumaban los aportes que recibía de la quebrada Tibanica, hoy canal de aguas lluvias (Buitrago & Casallas, 2008).

4.2 Antecedentes

En la actualidad, la complejidad de los problemas relacionados con el cambio ambiental demanda no sólo una diversidad de miradas, sino la construcción de diálogos y acciones

concertadas. En éste sentido son muchos los autores que han trabajado para recuperar de manera integral las relaciones que se guardan con el entorno natural, encontrando nuevas formas de significación, frente a un orden social que se ha constituido bajo una idea errónea de progreso y desarrollo que no tiene límites. Bajo ésta premisa y para efectos de la presente investigación, se contó con los siguientes antecedentes académicos (Tabla 1):

Tabla 1. Antecedentes académicos relacionados con el tema de investigación.

<p>Autor (es): Guerrero, E.M., <i>et al.</i> (2015)</p>	<p>Título: Acciones colectivas y recursos naturales en conflicto. Historia ambiental de luchas urbanas por agua y sierras en Tandil, Argentina</p>
<p>En ésta investigación de carácter exploratorio, se identifican ciertas problemáticas asociadas al acceso y protección del recurso hídrico, así mismo, se describen los conflictos y las acciones colectivas de las luchas urbanas que reclaman mejoras en las condiciones ambientales a nivel local. Ahora bien, se logró establecer que las organizaciones o movimientos sociales cobran gran importancia en la medida en la que se reconocen con el entorno en el que habitan, proponiendo valores paisajísticos, culturales y sociales a los lugares que han sido claramente antropizados como consecuencia del crecimiento de la malla urbana y la acentuada barrera económica que incentiva la explotación indiscriminada de los recursos o servicios ambientales en un territorio determinado.</p>	
<p>Autor (es): Del Cairo, C & Montenegro, P.I. (2013)</p>	<p>Título: Espacios, agua, campesinos y subjetividades ambientales en el Guaviare</p>
<p>El objetivo principal de dicha investigación fue identificar los procesos histórico-sociales que hacen parte de los programas de conservación ambiental, siendo ésta, una poderosa estrategia de legibilización, de espacios, comunidades y sujetos, los cuales inciden en la configuración sociopolítica y cultural de la región del Guaviare. Los autores especifican que uno de los aspectos más densos de los conflictos socioambientales, corresponden a la modelación contingente e inacabada de subjetividades ambientales, que son el resultado de la interacción entre las iniciativas estatales de conservación ambiental y las agencias de las poblaciones locales. Por otro lado se especifica, que el papel de los líderes comunitarios es vital para la</p>	

transformación de las actitudes de las poblaciones locales hacia el ambiente, puesto que al tiempo que se moldean las subjetividades ambientales, también se resignifican los sentidos de la naturaleza. Para concluir se proponen abordajes multidimensionales frente a las formas en las que se representan los conflictos socioambientales, los cuales emergen de manera silenciosa dentro de las comunidades, generando desequilibrios en las relaciones territorio-ambiente.

Autor (es):

Grosso, V., *et al.* (2013)

Título:

Territorios de progreso y territorios de escasez. La apropiación y distribución del agua en la Cuenca del Río Mendoza, Argentina

En la investigación se propone como objetivo general comprender los procesos de territorialización y los entramados de poder en la apropiación y distribución del agua en la cuenca del río Mendoza, a través de las categorías de desarrollo y escasez. Para ello se debió entender al territorio como un espacio multidimensional, el cual debe ser abordado desde varias perspectivas, en términos de condición significativa y producto de la actividad social. De manera divergente, se explica que la escasez del agua no es una problemática que se presenta de forma homogénea en todo el territorio, por el contrario, adquiere distintas significaciones y por consiguiente, diferentes y posibles soluciones, por otro lado, al considerar la historia del lugar, se puede argumentar que éstos cambios surgen como consecuencia de las decisiones políticas, contextos económicos y relaciones sociales.

Autor (es):

Romero, J.D. (2012)

Título:

La escuela entre lo panóptico y la expedición urbana. Un marco para entender la pedagogía del agua en Bogotá

El propósito de éste análisis es dilucidar la importancia que programas como el de Pedagogía del Agua del Acueducto de Bogotá tienen en la generación de nuevos conocimientos, percepciones y actitudes. Dentro de lo que propone el autor se establece la importancia de realizar un análisis en donde los ejes centrales correspondan a problemas relacionados con la preservación, cuidado y apropiación del recurso hídrico, a través de un discurso pedagógico. La complejidad del contexto urbano en cuanto a la multiplicidad de entornos pedagógicos y comunicacionales evidencia que los diferentes escenarios de la vida urbana son divergentes en cuanto a

los mensajes que no se imprimen sobre las dimensiones del sujeto y la cultura, contribuyendo al establecimiento de una visión fragmentada de la ciudad, por lo tanto, ecosistemas de importancia para el Distrito adquieren diferentes connotaciones dependiendo del contexto de interpretación o del tipo de significado que adquieren con el tiempo.

Autor (es):

Moncada, J.A. (2011)

Título:

Del mito al grifo: Significados de los humedales alto-andinos tachirenses para las comunidades locales.

El objetivo del artículo es comprender los significados que tienen los humedales alto-andinos tachirenses para las comunidades locales asentadas cerca de éstos ecosistemas. El autor sustenta su investigación en principios del socio-construccionismo, como movimiento teórico bajo un enfoque hermenéutico. A partir de lo anterior, la discusión se centra en la importancia de tener en cuenta los significados y sentidos que dichos ecosistemas tienen para las comunidades locales próximas a ellos, esto con el fin de que se tengan en cuenta en la implementación de acciones que promuevan su conservación y usos sostenibles. Para concluir, la comprensión de los símbolos o categorías en las que se han presentado los significados de éstos ecosistemas hidrobiológicos, deben ser entendidas como un artificio metodológico que facilite la descripción de las múltiples formas de los constructos sociales, puesto que en la cotidianidad de los sujetos los significados están entremezclados en un todo integrado que el investigador desglosa para poder entenderlo.

Autor (es):

Aguirre, Q.P., *et al.* (2011)

Título:

La emergencia de nuevas subjetividades frente a la crisis ambiental, un acercamiento a la Red Hñahñu

Para los autores, las dinámicas sociales y culturales muestran las posibilidades de construir distintas relaciones con el entorno, por ello en éste estudio se hace especial énfasis en la capacidad imaginaria de los sujetos sociales y la manera en la que esta se relaciona con los modos de resignificación que buscan la recuperación, cuidado y protección de los recursos naturales. El objetivo que se plantea es conocer algunas significaciones sociales imaginarias que constituyen las formas de subjetividad de colectivos indígenas, orientando sus discursos y acciones hacia el ambiente.

Finalmente, se plantea que ante la creciente urgencia que requiere el pensar en el cambio global actual, se encuentran múltiples procesos de adaptación pasiva, así como, la construcción de un orden subjetivo que recupera la memoria colectiva desde los saberes y sentires de las comunidades que coexisten con la naturaleza.

Autor (es):

Retamal, R.M., *et al.* (2011)

Título:

Percepción a la gestión del agua y al cambio climático: Aportes de las estrategias metodológicas cualitativas para su comprensión.

El objetivo aquí planteado es identificar los principales aportes de la investigación cualitativa para la comprensión de la percepción, independiente o conjunta de la gestión integrada del agua en relación al cambio climático a nivel de cuencas. A partir de lo anterior, cabe destacar que los problemas futuros de provisión y conservación de éste líquido preciado, no pueden ser explicados únicamente por las alteraciones en variables climáticas, sino que por el contrario, se debe entender que estas son el resultado de intervenciones, presiones y conflictos pasados generados por las comunidades circunvecinas a la ronda de los cuerpos de agua. En éste punto es donde la investigación cualitativa permite reconocer la subjetividad del sujeto investigado, la propia subjetividad del investigador y la construcción compartida del conocimiento.

Autor (es):

Wagner, S.L. (2010)

Título:

Movimientos socio-ambientales en Mendoza. La defensa del agua y el rechazo a la megaminería en los inicios del siglo XXI.

Dentro de éste estudio, la autora parte de dos premisas básicas para entender los conflictos ambientales que se gestan en lugares determinados, la primera es que en contextos de opresión la defensa de la identidad, el territorio y los bienes va mucho más allá de una actividad tradicional arraigada, y la segunda, establece que la lucha compartida ha forjado una identidad colectiva en torno a la defensa del agua en varias escalas, por ello es importante fortalecer los saberes locales, reapropiando la naturaleza y visibilizando los movimientos sociales. Cabe resaltar que el objetivo central que se detalla en el documento es identificar las racionalidades ambientales e identidades inherentes a los sujetos sociales presentes en el caso, para ello se establecieron las relaciones entre los espacios y las prácticas de participación directa.

Autor (es):
Navarrete, R.L. (2008)

Título:
Experiencias de acción colectiva frente a problemática ambiental en México

La autora propone como objetivo el hacer una aproximación a la naturaleza y alcance de la movilización ciudadana frente a la problemática ambiental en México. Por otro lado, se habla de la participación social en temas ambientales, estando generalmente ligada a iniciativas que buscan promover en los ciudadanos el cuidado de la naturaleza. Sin embargo, a partir de éstos enfoques se ha puesto en claro que la participación social deriva de formas asociativas, donde los cambios drásticos en un ecosistema o la escasez de un recurso motivan o incentivan la conformación de grupos que propenden por el cuidado de un territorio específico. Teniendo en cuenta lo anterior, se concluye que bajo el paradigma de modernidad actual los movimientos sociales que se gestan en el presente son organizados bajo el interés común de reivindicar el *bien común*.

Autor (es):
Palacio, D., *et al.* (2003)

Título:
Redes socio- ambientales en tensión: el caso de la gestión ambiental de los humedales de Bogotá.

Aquí se identifican los discursos de los actores con relación a su acción en los humedales y el rol de algunos de ellos, mediante la sociología de la traducción, mostrando que la estructura de relaciones puede llegar a presentar tensiones que generan conflictos. Por otro lado, se estudian los aspectos estructurales de las interacciones socioambientales entre las organizaciones ciudadanas y con su entorno institucional y social alrededor de los humedales de Bogotá, entre 1999 y 2002, mediante la aplicación del Análisis de Redes Sociales. Así mismo, se indica que con éste ejercicio se busca principalmente indagar sobre el surgimiento de las capacidades locales de las organizaciones ciudadanas para la gestión ambiental y la protección de los relictos de ecosistemas que coexisten con la ciudad. Para finalizar, se debe comprender que las relaciones socioambientales moldean el paisaje de un lugar.

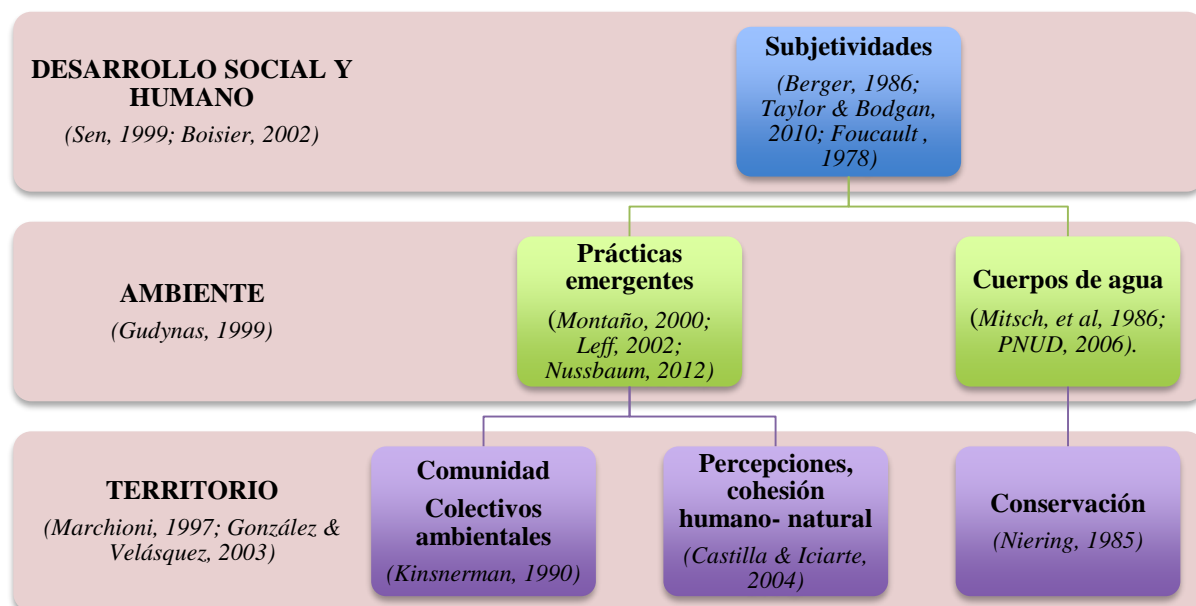
Fuente: Autora del proyecto (2015)

5. MARCO TEÓRICO

Partiendo del contexto anterior, para el desarrollo de la presente investigación se abordaron los siguientes referentes conceptuales: *Subjetividades, prácticas ambientales emergentes, comunidad y cuerpos de agua*; los cuales estarán correlacionados en una red categorial (Ver Ilustración 1. Red Categorial), facilitando así, el entendimiento, análisis y alcances que aquí se pretenden.

Las cuatro categorías principales de la investigación están exploradas desde el punto de vista teórico, teniendo como eje principal la línea de investigación en la cual se encuentra suscrito el presente proyecto.

Ilustración 1. Red Categorial



Fuente: Autora del proyecto (2015)

Así mismo, en el contexto del problema planteado por este trabajo, el término relación hace referencia a la conexión que existe entre la ocurrencia de un fenómeno identificado, en este caso, la alteración de los cuerpos de agua, y de las comunidades que habitan alrededor del área donde se produce dicho fenómeno.

Por ello, son innegables las interrelaciones que existen al interior de un ecosistema y fuera de éste; sin embargo, a lo largo de la historia de la humanidad, se ha ignorado esta

realidad y el desarrollo de las comunidades modernas se ha fundamentado en la ejecución de procesos fragmentados, generando consecuencias nefastas para los ecosistemas, el ambiente y los mismos seres humanos.

Ahora bien, partiendo del enfoque de *desarrollo social y humano* y teniendo en cuenta la intencionalidad de ésta investigación, se hace necesario comprender que el desarrollo es un cambio esencial en la sociedad, la naturaleza y el pensamiento de los individuos, donde las múltiples relaciones que se entretajan, adquieren formas distintas de concebir estos vínculos, los cuales van desde la consideración del ser humano como un integrante más de la naturaleza a la cual pertenece, hasta concepciones donde la naturaleza es un objeto más de dominación.

En éste contexto Sen en 1999, indicó que el desarrollo implica analizar la vida de quienes integran la sociedad, por lo tanto, el desarrollo se fundamenta en las libertades de los individuos, siendo un proceso de expansión de las capacidades que estos tienen, a fin de mejorar los estilos de vida propios.

En éste orden de ideas, se puede afirmar que los *individuos* y sus *subjetividades* no corresponden a un recurso adicional, por el contrario, son un requisito indispensable del desarrollo, donde las tramas de percepciones, memorias, saberes, aspiraciones y sentimientos dan una orientación para actuar en el mundo que a su vez se construye manejando la tensión entre las múltiples dimensiones que componen los sistemas complejos de la actualidad.

Esta complejización de los sistemas territoriales, favorece el resurgir de *propiedades emergentes o emergencias sistémicas*, en otras palabras, es la cúspide de toda estrategia territorial de desarrollo. Es importante puntualizar que dentro de estas propiedades intrínsecas se habla de un desarrollo social donde los movimientos son colectivos y no individuales, siendo altamente sinápticos y sinérgicos, promoviendo cambios a múltiples escalas (Boisier, 2002).

Sólo es hasta finales del siglo pasado que la dimensión ambiental se tuvo en cuenta en políticas internacionales y desde allí, se han permeado ámbitos nacionales y otras esferas de la sociedad, hasta el punto que términos como "*prácticas*" y concretamente

“*prácticas emergentes ambientales*” se ponen de moda en los discursos políticos, académicos y hasta empresariales.

5.1 Subjetividades

El ser humano sólo se construye en espacios de interacción, en donde la socialización constituye la identidad del sujeto, estableciendo múltiples relaciones que conjugan la individualidad, la realidad subjetiva, los significantes sociales, la dimensión social y la dimensión biológica, las cuales permiten la construcción de la realidad social. Entonces es allí, donde se podría afirmar que la sociedad va adquiriendo sentido a través de la simbología de las relaciones sujeto- mundo, siendo el resultado de la multiplicidad de lecturas que se le pueden dar a la realidad (Berger & Luckman, 1986).

Según González- Rey (2002), la subjetividad puede ser definida como el medio mediante el cual el sujeto es captado según su integridad vital y existencial, sin deformaciones objetivizantes. Así mismo, esta es expresada mediante ciertas narrativas en las que los sujetos son capaces de descubrir su posición, frente a determinado problema (Taylor & Bodgan, 2010).

En contraste, Foucault en 1978, determinó que el pensamiento es el mecanismo único, mediante el cual se estrechan las relaciones entre los sujetos y los objetos, a partir de modalidades históricas, determinadas por prácticas discursivas. Desde el punto de vista de las *acciones colectivas*, se puede indicar que éstas se generan como consecuencia de una figura de inscripción institucional o, en otras, son el resultado de la voluntad individual y la posibilidad de encontrar características compartidas por quienes allí participan. Dichas agrupaciones humanas comparten un interés, que adicionalmente, busca resolver una meta difícil de cumplir de manera individual, sin desconocer, claro está, los intereses particulares de quienes allí interactúan (Olson, 1992).

Por otro lado, la realidad social en la que se vive demanda la creación de soluciones que surjan desde las experiencias de los sujetos, generando un interés de reconocimiento y acción, con el fin de gestar transformaciones que trasciendan las barreras de lo individual. Finalmente, según la postura epistemológica de González- Rey en 2002, las subjetividades no siguen una ruta universal e invariable, pues dependen de las

condiciones históricas, configurando diversas acciones que se acompañan tanto del desarrollo social como de desarrollo individual.

5.2 Prácticas ambientales emergentes

El *ambiente* se ha convertido en un tema disyuntivo, puesto que la variable ambiental se suma a variables conductuales, el comportamiento social de los individuos se correlaciona con el estilo de desarrollo que éstos han adoptado, su inagotable capacidad de consumo y su instinto depredador por los recursos naturales, evitando de esta manera, el análisis de los conflictos ambientales que se gestan a su alrededor.

Teniendo en cuenta el contexto anterior, se puede indicar que una de las dimensiones que representa una realidad compleja y cambiante es la ecológico- ambiental, puesto que ésta requiere de diversos desafíos desde los panoramas sociales (Gudynas, 1999). Las *prácticas emergentes* por tanto, corresponden a aquellas acciones que se encuentran constituidas por una compleja red de interacciones y tensiones que construyen una realidad, producto de un entramado histórico de la vida (Montaño, 2000).

En éste sentido, los escenarios emergentes de lo ambiental deben ser orientados a comprender el todo y no una parte fragmentada de la realidad en la cual las comunidades tienen su accionar. Según Leff en 2002, éste tipo de intervenciones permite un análisis detallado de las relaciones que surgen en un determinado entorno, las cuales permiten educar para formar un pensamiento crítico capaz de analizar las múltiples variables que generan divergencias entre los procesos naturales y sociales con el fin de actuar en el ambiente desde una perspectiva global.

Por otro lado, bajo el paradigma del desarrollo actual, la teoría de enfoque de las capacidades propuesta por Nussbaum en 2012, es el punto de partida en el que las libertades sustantivas y potencialidades del ser humano dentro de estas prácticas emergentes, les permiten desarrollar *funcionamientos* para alcanzar un estado de bienestar. Dichas capacidades son agrupadas según la realidad que los rodea, para efectos de la presente investigación sólo se profundizará en tres de ellas: (1) *Razón práctica*, la cual permite reflexionar sobre la planificación de la propia vida, (2) *Afiliación*, la cual busca poder vivir por y para los demás, en interacción constante con lo humano y no humano (entorno natural), de una manera próxima y respetuosa y (3)

Control sobre le propio entorno, que permite participar de forma activa de las decisiones que gobiernan la vida social.

5.2.1 Participación ciudadana en contextos de opresión

En Colombia, la participación ciudadana surgió y se desarrolló en situaciones de creciente desigualdad social. La corrupción, el clientelismo y la desconfianza de los ciudadanos, sumados a las debilidades en el marco legal, la violencia y la poca planeación por parte de los entes territoriales, constituyen una barrera a la participación. Si bien este aspecto en el país se ha venido consolidando desde la década de los 80's, con el transcurrir del tiempo se ha visto emerger nuevos agentes que buscan hacer valer sus intereses, sin distinción de género, edad, etnia o creencia (González & Velásquez, 2003).

Es preciso adentrarse en el concepto de participación, entendiéndose según González & Velásquez en 2003 como *“el proceso social, que resulta de la acción intencionada de individuos y grupos en busca de metas específicas, en función de intereses diversos y en el contexto de tramas concretas de relaciones sociales y de poder”* Patiendo de lo anterior, se puede indicar que la participación social es entonces, un asunto estratégico en el que convergen experiencias exitosas que sólo pueden hacerse visibles siempre y cuando se logren múltiples articulaciones entre los intereses individuales y el bien común, siendo éste el motor para fortalecer, transformar y apropiarse su entorno.

5.3 Comunidad

Según Marchioni en 1997, este concepto no sólo debe ser entendido como la población, sino que por el contrario posee otros elementos, que facilitan el adecuado desarrollo y equilibrio dentro del proceso comunitario: Las administraciones y los recursos (técnicos, profesionales y científicos), siendo más puntual en la definición de ésta categoría conceptual y basándose en éste autor, se establece que la comunidad es un conjunto de personas, las cuales habitan en un mismo territorio, con ciertos intereses en común.

Por otro lado Kinsnerman en 1990, consideró que la comunidad era el espacio donde transcurre la vida de las personas, generando interacciones sociales que posibilitan la

conciencia de la unidad, a partir de un sistema de relaciones sociales que se basa en el conocimiento de las personas, según intereses y necesidades comunes. Así mismo, se definen una serie de componentes, los cuales configuran la visión integral de éste concepto: el territorio, la población, la demanda y los recursos.

El sentido de la comunidad por tanto, hace referencia a la vivencia subjetiva que se genera al pertenecer a un grupo o colectivo, a través del cual se satisfacen ciertas necesidades. Así, la comunidad no sólo implica la existencia de una categoría social, sino que también permite el establecimiento de redes y la construcción de una historia compartida (Maya- Jariego, 2004). Por otra parte, el concepto de participación comunitaria hace referencia a la existencia de un *colectivo* cuyos miembros mantienen una percepción de interdependencia, éstos a su vez permiten las transformaciones individuales y comunitarias, orientando valores y objetivos compartidos (Castilla & Iciar, 2004). En éste orden de ideas los sujetos sienten la capacidad y el control de influenciar en los espacios que habitan, así como en las decisiones que se tomen, con el fin único de alcanzar de manera asertiva el objetivo planteado.

5.4 Cuerpos de agua

Se considera como cuerpo de agua, a toda aquella planicie de inundación, lagos, ríos, arroyos o quebradas, que poseen una depresión aislada, rodeada por tierra. Dichos sistemas no presentan contacto directo con el mar y, pueden variar en su composición, según los afluentes que los alimentan o el sustrato (Mitsch, *et al*, 1986).

En general, los ecosistemas acuáticos se clasifican en dos tipos de sistemas: lóticos (término relativo al agua corriente) y lénticos (concepto aplicado a las aguas estancadas). Partiendo de lo anterior y para efectos del presente proyecto, se hace necesario especificar de manera conceptual una clasificación detallada de los cuerpos de agua que serán objeto de estudio, dentro del presente proyecto.

Lagos. Son cuerpos de aguas naturales con condiciones lénticas, generalmente son grandes y constituyen masas de agua permanentes (Niering, 1985).

Laguna. Poseen una aparente similitud con los lagos, sin embargo, su existencia se puede deber a cualquier origen, drenaje y dimensiones. Permanecen estancados y son

inestables, pueden ser temporales o permanentes y presentan variaciones en el nivel del agua (Niering, 1985).

Ríos. Son cuerpos de agua lóaticas, que pueden dividirse de varias formas, debido a su movimiento continuo, desembocan en otra corriente de agua o en el mar (Niering, 1985).

Por otro lado, partiendo de la perspectiva estricta del *desarrollo social y humano*, el agua adquiere una connotación conflictiva, como consecuencia de la falta de gestión del recurso hídrico. Esta sumada a los claros problemas de escasez, uso, conservación y preservación de los cuerpos de agua, generan una problemática mundial a gran escala, donde es absolutamente crucial entender la dinámica de las interacciones entre el complejo agua-suelo-tierra-ecosistema- comunidad, a fin de generar estrategias eficientes en el manejo de este recurso necesario para la vida en la Tierra.

5.4.1 Crisis del agua

Si bien el panorama de Colombia en cuanto a la riqueza o potencial del recurso hídrico es muy alentador, cabe aclarar que a pesar de ello, la variabilidad de dicho recurso, se limita significativamente con la alternancia climática, es decir, hay épocas de inundaciones incontrolables y otras de sequías devastadoras. Por tanto, la vulnerabilidad en los sistemas hídricos es amplia, puesto que la demanda de agua en el transcurso de estas variaciones es mayor, implicando deterioro y alteración de los ecosistemas ricos en este recurso. Así mismo, como se enuncia en el Informe sobre Desarrollo Humano 2006, del PNUD “*el agua es un origen de interdependencia humana histórica, estando presente en todos los aspectos de la vida humana*”, en consecuencia, dicha crisis del agua puede ser entendida en diferentes escalas, las cuales se explicaran a continuación:

- *Crisis por uso injustificado de los recursos naturales*, los cuales afectan de manera radical la cantidad y calidad del agua, donde la disponibilidad de dicho recurso se ve amenazada como consecuencia de su extracción indiscriminada para fines industriales y agrícolas, fuentes de contaminación ilegales y prácticas inadecuadas en el uso del suelo como consecuencia del crecimiento de la población (PNUD, 2006). Se estima que en Colombia, al interior de las zonas urbanas, muchos de los cuerpos de agua se desecaron para construir edificios, como es el caso de Bogotá, ciudad a la que, después de tener 50.000 hectáreas de humedales, hoy en día no

posee más que 1000 hectáreas que se encuentran en peligro inminente de desaparecer (SDA, 2012).

- *Crisis relacionada con la escasez del agua*, en Bogotá, según la CAR en 2014, la demanda de dicho recurso es de alrededor de $30\text{m}^3/\text{s}$ donde el río Bogotá y el río Tunjuelo aportan de manera conjunta entre 10 a $11\text{m}^3/\text{s}$ a esta recarga, a fin de suplir las necesidades de los ciudadanos. A pesar de que la cobertura de su superficie se modifica conforme a los cambios climáticos, también dichos ecosistemas se ven afectados por la dinámica que imprime la actividad humana en el uso del suelo, siendo este el principal indicio de escasez de agua a nivel Distrital (CAR, 2014).
- *Crisis por el acceso al agua*, puesto que actualmente los factores que determinan la inequidad en el acceso, uso y gasto del agua potable corresponden a la pobreza y la migración rural (OMS, 2013), el problema aquí radica en que dichas comunidades no tienen acceso al capital financiero o político suficiente para acceder a estos servicios, a fin de mejorar de manera concomitante sus condiciones de vida.

6. ABORDAJE METODOLÓGICO

6.1. Enfoque Metodológico

La investigación tuvo como fin interpretar las subjetividades y prácticas emergentes en torno al rescate del recurso hídrico, partiendo del valor de la dimensión ambiental desde la voz de los actores, lo cual permitió describir las acciones colectivas, saberes y prácticas que promueven el cuidado y conservación de éste recurso. Por lo tanto, la pregunta central de la investigación sólo podía ser contestada si se comprendía el discurso de los actores involucrados, pues son ellos quienes tienen relación directa con la realidad del proceso.

Teniendo en cuenta lo anterior, la propuesta global se enmarcó dentro de la **Investigación Cualitativa**, donde la cohesión entre los sistemas *sociedad-subjetividad* y *sociedad-sentido común* en el marco del estudio del conocimiento social, adquieren un profundo sentido metodológico, buscando la comprensión de los significados desde la perspectiva del actor social, pretendiendo no perder de vista el contexto del que provienen (Vasilachis de Gialdino *et al*, 2006).

En éste tipo de investigación se propone a la *subjetividad* como fundamento del sentido y a la creación del *significado* como el ámbito de *interpretación*. Entendiéndose el significado, como el concepto central del análisis sociológico, donde las interacciones sociales, la esencia, la actividad humana creadora, afectiva y social, pueden ser comprendidas a través de lo cotidiano, las vivencias y el sentido común. Según Dilthey (1986), éste significado permite disponer de una plataforma común, donde la experiencia de la vida supera al individualismo, permitiendo construir un conocimiento de validez universal, por ello propone, que en la vida se puede encauzar un proceso epistemológico de las ideas y acciones de los otros; pero es la identidad compartida esa inagotable fuente en la que a través de la vida del interprete, se pueden comprender las objetivaciones en la vida de los otros.

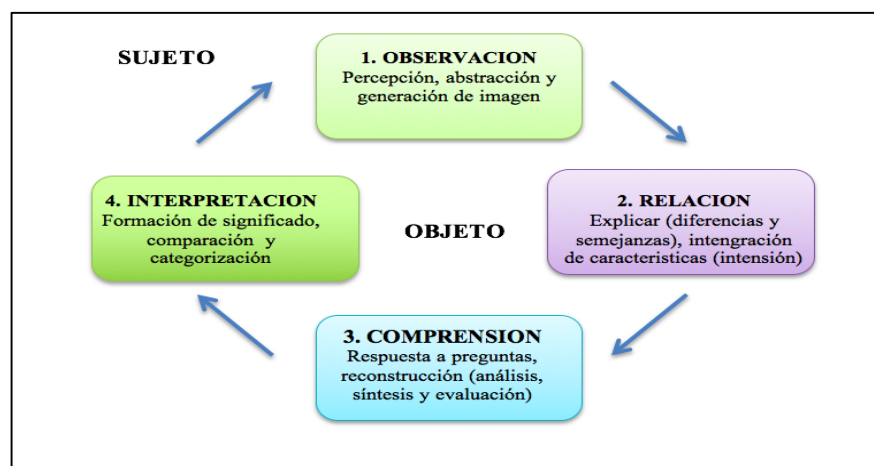
En éste orden de ideas ésta investigación implica adentrarse en todo un proceso **HERMENÉUTICO**, convirtiéndose en el enfoque general para la comprensión e interpretación. Este abordaje es multimetódico e interpretativo, el cual se da a partir de la indagación de situaciones naturales en el contexto social (Herrera, 2009), a fin de

interpretar los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorgan. Como plantea Penagos en 2012, la hermenéutica, es una práctica (praxis) y una herramienta (techné) de comunicación y circulación de sentido. Así mismo, la realidad intersubjetiva ocupa un papel de mediador entre las realidades objetivas-subjetivas, encontrándose desde la perspectiva individual hasta la perspectiva colectiva.

Habermas (1989), en su libro “Lecciones sobre una fundamentación de la sociología en términos de teoría del lenguaje” comenta sobre la intersubjetividad a un programa teórico que conciba la sociedad como un plexo estructurado en términos de sentido; y, por cierto, como un plexo de manifestaciones y estructuras simbólicas que es constantemente generado conforme a reglas abstractas subyacentes. La teoría se plantea como tarea de reconstrucción de un proceso generativo del que brota una realidad social estructurada en términos de sentido; en cambio, llama objetivista a un programa teórico que entienda el proceso vital que es la sociedad solamente.

En éste proyecto se propusieron cuatro momentos o grandes fases de la investigación (Ilustración 2), las cuales guardaron una estrecha relación con los instrumentos que se utilizaron, éstas son OBSERVACIÓN, RELACIÓN, COMPRENSIÓN E INTERPRETACIÓN. A continuación, se hace una descripción de estos grandes momentos propuestos:

Ilustración 2. Fases de la Investigación Hermenéutica.



6.2. Instrumentos Metodológicos y Resultados

Para el desarrollo de la metodología se plantearon una serie de métodos que buscaron reconstruir la realidad de los informantes a través de sus narraciones, considerando la

aproximación a un sujeto construido históricamente a través de un conjunto de relaciones sociales y de supuestos ideológicos que le hacen reconocerse como sujeto social. Así mismo, al comprender el fenómeno, y la forma como se traducen cotidianamente en su práctica, se aportaron elementos de reflexión sobre la temática en particular.

La metodología cualitativa propone el uso de técnicas de recolección de información que privilegien la construcción del conocimiento en profundidad, para dar cuenta de la complejidad de las prácticas sociales (Anexo B). Para esta investigación se siguieron las técnicas de investigación que caracterizan al abordaje hermenéutico para garantizar la recolección de información de primera mano, con el fin de buscar la comprensión de los significados desde la perspectiva del actor social sin perder de vista el contexto del que provienen. Las técnicas elegidas fueron: la observación participativa y la elaboración de entrevistas en profundidad (Anexo A). Por otro lado, se identificaron instrumentos y métodos transversales; convirtiéndolos en instrumentos multidisciplinares, a los cuales se le suma que son instrumentos prácticos cuyas estructuras permiten las modificaciones asegurando que se incluyan en estos instrumentos los saberes y conocimientos necesarios (Tabla 2).

Tabla 2. Instrumentos metodológicos usados en el estudio.

OBJETIVOS ESPECIFICOS	INSTRUMENTOS O METODOS	RESULTADOS ESPERADOS
Conocer las percepciones de los sujetos que hacen parte de los colectivos ambientales y las prácticas emergentes frente al rescate del agua.	Observación participativa Entrevistas a profundidad	Recolección datos e información de primera mano sobre los mundos de vida de los participantes en la investigación. Análisis crítico de la vida cotidiana y la construcción de conocimiento con actores activos y empoderados. Recolección información sobre la esencia subjetiva en la vida entera de un sujeto.
Comprender la relación entre la comunidad y los cuerpos de agua en la localidad séptima de Bogotá.	Recolección de información tema “Humano” – fuente de información secundaria. Recolección de información tema “No Humano” – fuente de información secundaria.	Caracterización de la localidad de Bosa en torno a los cuerpos de agua. Caracterización del Humedal Tibanica, Río Bogotá y el Río Tunjuelo Análisis Espacio-Temporal de los

	Cartografía, Imágenes Aéreas, Ortomapas; diferentes épocas (temporal) en el territorio estudiado (espacio).	cuerpos de agua y la localidad de Bosa.
Reconocer las dinámicas de los grupos o colectivos que propenden por la protección, conservación y uso adecuado de dichos ecosistemas.	Observación participativa Entrevistas a Profundidad	Caracterización dinámicas de los grupos sociales en estudio. Construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo.

Fuente: Autora del Proyecto (2015)

Contemplando las subjetividades y las prácticas emergentes como una integralidad, que se sustenta en el establecimiento de la correlación que se pretendió desde este trabajo de investigación. Se proyectó como *unidad de análisis*, para efecto de entendimiento y distinción; lo humano (desde los colectivos ambientales, la comunidad urbana y su dinámica social) y lo no humano (donde se ubicaran las especies de flora y fauna propias de los cuerpos de agua). Para el desarrollo del presente proyecto se trabajó con 3 colectivos ambientales de la Localidad de Bosa, cada uno de ellos tiene accionar en sitios estratégicos en torno al rescate del agua, entre los cuales se encuentran ecosistemas hidrobiológicos como el Humedal Tibanica, el Río Bogotá y el Río Tunjuelo (Tabla 3).

Tabla 3. Colectivos ambientales relacionados con los cuerpos de agua de la Localidad

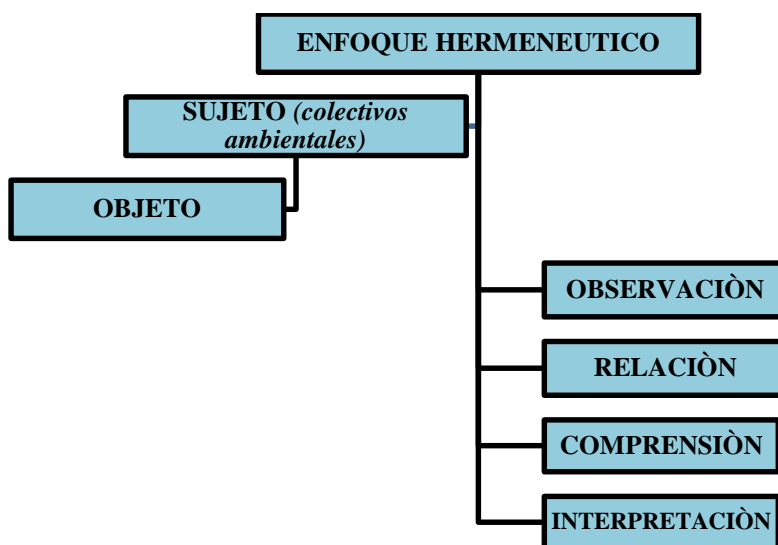
CUERPO DE AGUA	COLECTIVO AMBIENTAL
Humedal Tibanica	Ambiente y Territorio Tibanica
Río Tunjuelo	Semillas de esperanza vida y paz -SEMISVIPAZ
Río Bogotá- Tibanica	Colectivo Artístico Ambiental FURDA

Fuente: Autora del Proyecto (2015)

6.3 Proceso Metodológico

El proceso metodológico que aquí se propuso tuvo por objetivo dar respuesta a la pregunta de: *¿Cuáles son las subjetividades y prácticas ambientales emergentes en la relación entre la comunidad y los cuerpos de agua en la localidad séptima de Bogotá D.C.?* De acuerdo a esta pregunta y partiendo del enfoque en el cual se enmarcó dicha investigación, se propusieron las siguientes etapas macro, teniendo en cuenta los contextos de opresión y constantes cambios en cuanto al reconocimiento de lo natural, como sucede en la Localidad de Bosa lo cual está expuesto en la descripción del problema (Ilustración 3):

Ilustración 2. Proceso metodológico del proyecto.



Fuente: Autora del Proyecto (2015)

Finalmente, al igual que en los anteriores paradigmas, es fundamental hacer referencia al papel que ejerce el investigador en esta metodología, desde la que se rechaza todo tipo de relaciones jerárquicas, abogando por un investigador, que establece vínculos horizontales, y que aporta su experiencia, conformándose como facilitador de los procesos que se generan. En este sentido, el investigador desarrolla ciertas actitudes de complicidad y sinergia con la población con la que trabaja, aportando herramientas e instrumentos metodológicos e invitando a las personas a involucrarse en estas dinámicas desde el aporte de sus experiencias, vivencias y conocimientos (Anexo B).

7. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para el análisis y presentación de los resultados, se utilizarán las categorías identificadas en la matriz de codificación (Anexo E), las cuales presentan los principales temas abordados por cada uno de los líderes ambientales entrevistados (Anexo D), para ello, se discutirán los tres grandes componentes en los cuales se enmarca el presente proyecto de investigación, correspondiendo a la (1) percepción de los sujetos, (2) la relación de la comunidad con los cuerpos de agua y (3) las dinámicas de los colectivos ambientales, siguiendo los objetivos específicos propuestos en la investigación.

7.1. PERCEPCIÓN DE LOS SUJETOS

7.1.1. Resignificación del agua

El agua es un recurso estratégico dentro del desarrollo de las poblaciones humanas, así mismo, adquiere un significado vital en los otros seres vivos, los cuales hacen parte esencial de los sistemas naturales. Se puede encontrar entonces, que el agua adquiere múltiples connotaciones, según la función que cumple, en ese sentido De Groot, et al, en 2002, define la importancia de éste líquido vital indicando que su disponibilidad obedece a los procesos de filtración los cuales están estrechamente relacionados con la vegetación y el componente biótico del suelo, mientras que las funciones de retención y almacenamiento dependen de las características topográficas específicas presentes en un sitio, como lo señala el relato de uno de los entrevistados:

“La representación del agua es histórica, es vida, como bien se sabe todos los organismos vivos tienen una cantidad específica de éste líquido preciado, es algo esencial para que los entornos se mantengan en equilibrio y de éste modo se garantiza que ellos conserven una cantidad de biodiversidad determinada” Fragmento E1CF. Junio de 2016.

Dentro de los criterios de resignificación establecidos para el análisis de las entrevistas realizadas, es posible indicar que el agua evoca dos situaciones de claro interés para la presente investigación, por un lado es visto como un bien económico, por otro lado, adquiere las características de un bien social, entendiéndose entonces, lo importante

que es distribuir el agua de forma equitativa con el fin único de satisfacer las necesidades básicas humanas, como lo planteó un líder ambiental:

“El agua de acuerdo a unos patrones ideológicos representa un recurso o representa un bien o representa su vida misma o su naturaleza”

Fragmento entrevista A1CAT, Junio de 2016.

Esto traducido al contexto actual permite entender que el problema vigente del agua se debe en gran medida a la falta de conocimiento de los bienes y servicios ambientales que ofrecen ecosistemas estratégicos como los humedales, ríos y páramos, puesto que la mayoría de las personas que se desarrollan a su alrededor no son conscientes de sus características físicas, químicas y biológicas, las cuales favorecen la preservación de su estructura, así como, de los componentes que se relacionan con la prestación o no de ciertos servicios ambientales.

En otro de los fragmentos de las entrevistas realizadas se considera que el acceso al agua corresponde a un derecho humano, por lo cual no existe algo que pueda sustituir éste compuesto vital, es tan necesario que sin su presencia no existirían todas las formas de vida que actualmente se conocen, así mismo, el abastecimiento de agua es indispensable para el desarrollo de las poblaciones, pues aparte de ser importante para la supervivencia, garantiza un desarrollo productivo, reduciendo drásticamente los índices de pobreza.

“El agua además, es un derecho, pertenece a la Tierra y a los seres vivos, en teoría éste se debería distribuir según las necesidades, las costumbres y la disponibilidad” Fragmento entrevista B2SP , Junio de 2016.

En éste sentido se encuentra otra categoría de análisis en la que el agua está involucrada en el acceso y procesamiento de los alimentos, según la FAO en 2002, los recursos hídricos son claves para la producción de los mismos y para garantizar la seguridad alimentaria en pro de la prevención de enfermedades de origen infeccioso. Ahora bien, el agua tiene una profunda importancia no sólo por el uso productivo que posee, también por la forma en la contribuye a mejorar las actividades agrícolas, a través de la

aplicación de tecnologías limpias que garantizan la calidad de los productos, incrementando los recursos de las familias, tal y como se expresa a continuación:

“El agua nos da el alimento, por ende nos da tranquilidad, uno no anda con ese afán de buscar algo para comer, por ejemplo cuando uno siembra en su terraza, uno ya tiene una despensa de vida” Fragmento entrevista B2SP , Junio de 2016.

En consecuencia la escasez del agua, especificada en términos de acceso, se constituye en un inconveniente para la agricultura en escenarios locales, nacionales e internacionales, ya que como se sabe la producción agrícola aumentó gracias al uso de agua para regadío (IWMI, 2007).

7.1.2. Representación del agua

El arte y la naturaleza han estado relacionados desde el principio de la humanidad, dicha relación varía según la visión o forma en la que se inserta dentro de cada cultura. En la actualidad el arte no imita a la naturaleza, por el contrario se estructura en un complemento de lo que se considera como natural. Es claro que la humanidad se ha aproximado al ambiente desde diferentes formas de comprender el mundo, por ello, producen obras artísticas en armonía a la idea que tienen de su entorno y de su correlación con lo humano, es ahí donde las representaciones que adquiere el agua, pueden ser vistas desde múltiples sentires, los cuales se traducen en obras o creaciones que adquieren especial incidencia sobre el medio social, éstas a su vez presentan conceptos que resultan trascendentales en el acervo de los pequeños colectivos.

“Incluso hemos presenciado estrategias de alto impacto dentro de nuestras comunidades en las que el agua adquiere una connotación artística, se realizan carnavales, obras de teatro o presentaciones similares para hacer un llamado a la conciencia de quienes se ordenan alrededor de los cuerpos de agua” Fragmento E1CF. Junio de 2016.

Para Carlson (2000), el valor estético de los entornos naturales es determinado por el desarrollo sucesivo de la conciencia moral ecológica y el conocimiento científico, conceptos que resultan sinérgicos. En éste orden de ideas, los imaginarios frente al agua

se enmarcan dentro del término de lo natural, el cual es empleado para describir objetos y procesos no necesariamente correctos desde lo ecológico. Un entorno o paisaje natural corresponde a aquel que no ha sufrido intervención humana, por lo cual mantiene intactos los elementos naturales que lo conforman, de manera divergente un entorno o paisaje humanizado, corresponde a aquel en el que la intervención humana ha ocasionado múltiples transformaciones, allí priman los elementos físicos por encima de los naturales (Arribas, 2014).

Tras hacer un análisis detallado de las entrevistas aplicadas en ésta investigación se encontró que el agua es considerada como un motor del desarrollo sostenible, pues corresponde a un aspecto transversal a todas las dimensiones, se puede decir por tanto, que el agua es un recurso multifuncional, ya que en él se puede reconocer una función vital y ecológica, donde el desarrollo se ve fortalecido por su gestión sostenible.

En éste orden de ideas, es imprescindible indicar que las más importantes decisiones que afectan de manera directa la gestión del agua, en ocasiones, se toman fuera del sector hídrico y en muchas situaciones son provocadas por aspectos externos que de una u otra manera afectan drásticamente las dinámicas y el acceso a dicho recurso, algunos de éstos tensionantes son los siguientes: crecimiento demográfico, calentamiento global, economía creciente, cambios en los valores y normas sociales, innovación tecnológica, costumbres y leyes. Tal y como lo menciona el Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos en 2009, *“el agua es crucial para alcanzar el desarrollo sostenible y cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio”*.

“El agua representa un recurso sobre el cual se debe hacer una gestión y manejo ya que depende de la economía (...) representa gran parte del modelo de desarrollo de las ciudades” Fragmento entrevista A1CAT, Junio de 2016.

Teniendo en cuenta lo anterior, el agua posee una estrecha relación con la necesidad de imprimir dentro de las comunidades una gestión responsable, siendo ésta fundamental para el crecimiento, el desarrollo social, humano y económico, para la reducción de la desigualdad y la pobreza, así como, para mejorar la calidad de vida y bienestar de las personas que se organizan alrededor de los cuerpos de agua.

Es aquí donde se logra introducir otra forma de ver y comprender el recurso hídrico, convirtiéndose en un motor demográfico, donde las dinámicas poblacionales ejercen presión sobre los diferentes recursos de los sistemas naturales, aumentando su demanda y por ende grado de contaminación. Estos cambios en el paisaje pueden generar aspectos de presión adicional, como consecuencia de la degradación o desaparición de ecosistemas estratégicos, ocasionando desequilibrios a nivel local, aumentando además, la demanda de servicios relacionados con el agua dentro de las poblaciones que allí se desarrollan. Es por ello, que el agua puede ser identificada como un ordenador del territorio, en donde la planeación integral se configura en un elemento necesario para garantizar la gobernanza del agua, respondiendo así a la protección que necesitan los ecosistemas hidrobiológicos.

“Las comunidades se empiezan a ordenar en los lugares donde hay mayor cantidad de recursos y el agua fue como el centro de desarrollo de muchas comunidades” Fragmento entrevista AICAT, Junio de 2016.

Entonces, los paisajes de agua deben entenderse como redes compuestas por agrupaciones de elementos heterogéneos tanto humanos como no humanos, siendo parte de una realidad híbrida que puede llegar a facilitar la superación de prácticas opuestas a éstos entornos, respetando la diversidad de los cuerpos de agua. Según Saurí en 2001, el adjetivo híbrido está emergiendo como un concepto clave para definir lo natural y lo humano de manera simultánea, sin privilegiar ninguno de los dos caracteres. En éste orden de ideas, los cuerpos de agua son el producto resultante de la dinámica existente entre elementos naturales y antrópicos, es por ello, que resulta importante superar la división entre los dos conceptos, agua y sociedad, con el fin de promover una integración de ambos, la cual pueda ser útil para construir una nueva actitud social hacia los entornos hídricos.

De éste modo, es posible establecer que el agua se convierte en un motor social, en donde los individuos y colectivos afianzan sus modos de pensar y actuar frente a las condiciones ambientales del territorio donde habitan. Dichos movimientos sociales influyen en las percepciones y actitudes de los humanos, así mismo, generan cambios eficaces en los individuos, en la presión que ejercen éstos sobre el recurso hídrico, en su

demanda y el uso que le dan al agua. Por lo anterior, es importante resaltar que pequeños cambios en los estilos de vida se convierten en los principales agentes transformadores del paisaje y de las percepciones que poseen los sujetos.

“Representa la razón de ser de los movimientos sociales que quieren salvaguardar el agua y todo lo que tenga que ver con ella” Fragmento entrevista E2CF, Junio de 2016.

Ahora bien, de la calidad de los paisajes, depende la calidad de vida de las personas, dicho en otras palabras, el estado en el que se encuentran los cuerpos de agua se configura en un indicador por excelencia de la calidad de los mismos. En éste orden de ideas, entornos degradados son el reflejo de una inadecuada salud no sólo humana, sino también ambiental, donde las relaciones entre la población y el agua son conflictivas. Por el contrario, paisajes con elevada calidad ofrecen sensaciones de tranquilidad, convirtiéndose en lugares identitarios con los que se llegan a construir vínculos de carácter patrimonial, siendo también el reflejo de estilos de vida pasados, de la historia del territorio y de los saberes que los pobladores han adquirido a lo largo del tiempo (Ribas, 2006).

“El agua es vital y ha desarrollado un vínculo incorruptible con muchas otras cuestiones como la salud” Fragmento entrevista E2CF, Junio de 2016.

En términos de salud, proporcionar y mantener servicios de suministro de agua potable de manera segura, resulta fundamental para mitigar la pobreza y la prevalencia de enfermedades de tipo infecto-contagiosas que pueden desencadenar la muerte en poblaciones vulnerables. Ello a su vez exige una gran corresponsabilidad para su uso y adecuada distribución, papel que se debe cumplir no sólo desde la institucionalidad, sino que por el contrario, debe ser respaldado desde la individualidad, las comunidades locales y la sociedad civil en general (Ordoñez, 2000).

7.1.3. Relación con el agua

Algunos de los entrevistados perciben que su relación con el agua, está determinada desde los elementos fundamentales que componen el patrimonio natural y social, siendo claves para la construcción de identidades, favoreciendo la cohesión social,

económica y ambiental en los territorios, transformándose de éste modo en una parte clave de la sostenibilidad. En un marco actual se afirma que lo patrimonial hace referencia a aquellos recursos no renovables que poseen una enorme fragilidad, a su riqueza en términos de acceso y disponibilidad, así como, a su pluralismo y necesidad de diversidad (OSE, 2009).

“El agua debe ser vista como patrimonio natural, ya que su cuidado depende de las poblaciones humanas” Fragmento B2SP, Junio de 2016.

En lo que al patrimonio natural concierne, se pueden encontrar una serie de divergencias, por un lado, la intensificación del reconocimiento de la crisis ambiental y sus efectos, por otro, la acentuación de los motores de crisis y conflicto, como consecuencia del crecimiento desenfrenado de las poblaciones y su cultura de derroche (OSE, 2009). La celeridad de dichos problemas, desencadenan en la degradación de los cuerpos de agua, generando daños irremediables para las poblaciones humanas y no humanas. Sin embargo, en el patrimonio social, el agua es reconfigurada desde la memoria viva, siendo el resultado de la sinergia territorial, en donde, desde un marco de actuación pública, se convierte en una idea para ordenar el territorio, lo que implica un cambio de enfoque, en el que el patrimonio deja de ser objeto, para convertirse en sujeto de intervención (OSE, 2009).

El agua es un elemento crítico para la subsistencia y el bienestar humano, su valor por tanto, debe ser evaluado más allá de los estándares económicos, puesto que contribuye de manera dinámica a mantener el equilibrio en los ecosistemas naturales, fortaleciendo las relaciones con actividades necesarias para las comunidades, tales como: la alimentación, el acceso a energías limpias, mantenimiento de la salud humana y ambiental, desarrollo social y humano, bienestar y crecimiento inclusivo, siendo éstas variables que determinan la base para el desarrollo sostenible (Martín & Bautista, 2015).

“La comunidad tengo que decir que mucha no está informada y no tiene esa relación con el agua, agua más territorio, agua más familia , ellos solamente lo ven en el contexto de la cotidianidad, por ejemplo, el agua para bañarse, el agua para lavar la loza, lavar la ropa y para mantener

la casa limpia, pero no existe esa visión del agua cuidar y proteger la vida” Fragmento B1SP, Junio de 2016.

Es bien sabido que la relación de los grupos sociales con los elementos que hacen parte del patrimonio natural, son configuradas por condiciones políticas y socioeconómicas, en las que espacios urbanos con escenarios de vulnerabilidad identificables son el producto de condicionantes sociales, en donde el control de recursos escasos como el agua se convierte en un lugar de asimetrías y cimentación de relaciones que se manifiestan de manera conflictiva entre comunidades y los actores políticos (Casabona, 1983).

“Para las comunidades el agua representa un medio pero también una meta” Fragmento A1CAT, Junio de 2016.

Teniendo en cuenta lo anterior y para el caso específico de los cuerpos de agua presentes en la localidad séptima de Bosa, se logra encontrar que gran parte de los asentamientos dispuestos en los alrededores de ríos, lagos, lagunas y humedales, en su gran mayoría fueron construidos bajo la ilegalidad. Ahora bien, al considerar las marcadas diferencias entre los status sociales y sus alcances dentro de la localidad, se encuentran relaciones asimétricas en el plano intrabarrrial en cuanto al acceso del recurso hídrico, pese a que en estadísticas actuales la cobertura para acueducto en Bosa es cercana a un 99,9%, aún se realizan conexiones domiciliarias clandestinas como consecuencia de las fluctuaciones poblacionales y condicionantes sociales marcados de desigualdad y desplazamiento, siendo Bosa una de las localidades en la que más aumentó exponencialmente su población correspondiendo en la actualidad a un 2,43% respecto al año 2011 (SDP, 2015).

Basándose en lo anterior, se puede evidenciar la forma en la que el control de un recurso fundamental como el agua da lugar a sutiles redes de poder, las cuales se van tejiendo gracias a los desequilibrios, desigualdades y manipulaciones presentes en un territorio, siendo la réplica desagregada de la relación del barrio con su entorno natural y el Estado. Dicho en otras palabras, las desigualdades son parte de construcciones simbólicas sociales, las cuales se reproducen en medios de poder a través de relaciones concretas entre las clases sociales (González, 1998).

Dentro de las múltiples relaciones que se entretienen con el agua, se encuentra un uso simbólico ancestral, mediante el cual ésta sustancia adquiere la connotación de divinidad, siendo la base de la reciprocidad existente en la Tierra, permitiendo la integración de los seres vivos a la naturaleza, así como, la articulación con las comunidades humanas. Corresponde por tanto, a múltiples usos de carácter atávico donde se pueden encontrar un sinnúmero de representaciones propias de las culturas étnicas como agente sanador, fuente de vida o indicio de fertilidad y abundancia (Vargas, 2006).

“Yo creo que la percepción es sagrada y ancestral ya que en ésta localidad especialmente se cuenta con un cabildo muisca, por tanto el territorio adquiere una connotación ancestral. Se podría decir que el agua fluye por las venas de los habitantes de nuestra localidad”
Fragmento E1CF, Junio de 2016.

7.1.4. Conservación del agua

La participación social en los procesos de gestión del agua, constituye un elemento esencial para el fortalecimiento de las interrelaciones entre los actores comunitarios y el Estado. En éste sentido la conservación del agua está dada por las formas de organización, empoderamiento y los papeles que desempeñan los sujetos en un territorio determinado, así como su grado de influencia sobre las prácticas de protección frente a los usos variados que posee el recurso hídrico. Por otro lado, los sistemas de autogestión en el ámbito barrial, evolucionan hacia una mayor participación social, otorgándoles voz a los usuarios, con el fin de reducir las desigualdades y las crecientes situaciones de marginalidad que conllevan a prácticas inapropiadas y degradación acelerada de las principales fuentes de agua (Iza & Grethel, 2006).

“(…) El tema de defensa el tema de la necesidad de tener autonomía en cuanto al manejo, gestión, atención o preservación de estos espacios, el llamado más fuerte que hacen los ecosistemas hidrobiológicos sobre las comunidades están relacionados con el tema de la defensa y la autonomía sobre los territorios” Fragmento A1CAT, Junio de 2016.

El manejo integral del recurso hídrico expone una creciente necesidad de generar intensos procesos de descentralización e integración de poblaciones locales, en éste contexto específico, se vuelve prioritario entender y traducir los procesos que tienen lugar en la toma de decisiones en un territorio delimitado por una cuenca hídrica; para la localidad de Bosa, los procesos de participación son pobres e incompletos, ya que no se cuenta con la intervención de todos los actores, adicionalmente, la poca mediación por parte de las instancias gubernamentales termina por empeorar una situación que por sí sola ya genera muchos conflictos en todas las escalas de desarrollo (Galeano, 2011). Es aquí, donde resulta necesario fomentar desde el interior de los pequeños grupos un sentido de conciencia frente a las problemáticas ambientales, permitiendo así, la construcción de acciones y políticas de desarrollo y conservación.

“(...) Pero las entidades si obviamente porque es su competencia, es su obligación, pues si diseñan planes diseñan programas diseñan acciones intersectoriales frente a la protección del agua, pero la comunidad no, la comunidad digamos que se limita un poco a posicionar las problemáticas” Fragmento A2CAT, Junio de 2016.

En éste orden de ideas las acciones intersectoriales son fundamentales para ampliar los alcances de las iniciativas de los actores, incluyendo las esferas de la actividad gubernamental, entes de actividad económica y grupos comunitarios de sectores sociales. En consecuencia, la falta de acciones intersectoriales conduce a un desarrollo del recurso hídrico no coordinado, lo cual desencadena conflictos, usos inadecuados y sistemas no sostenibles (Mondaca, 2011).

Como parte de los resultados obtenidos para esta categoría, es posible indicar que el agua como elemento primordial de la naturaleza, se caracteriza por poseer un sentido dialéctico en el que la conservación del agua está dada por la acción de explicar la diversidad de modos en los que se relacionan las poblaciones humanas con las fuentes hídricas, así como, la forma en la que éste vínculo se transforma a lo largo del tiempo (Harvey, 1993).

“(…) Desde la perspectiva del ordenamiento alrededor de los cuerpos de agua, sin que ello pueda llegar a afectar su curso natural, si digamos la dialéctica de los propios ecosistemas y como yo puedo también usufructuarme de eso pero sin llegar a dañar la relación que hay”
Fragmento A1CAT, Junio de 2016.

7.1.5. Usos de los cuerpos de agua

Existen diferentes aspectos de influencia en la percepción de los usos que se pueden presentar en los cuerpos de agua, en principio se sabe que para el año de 1998, en la localidad de Bosa se acentuaron las actividades de reciclaje por parte de los habitantes de barrios periféricos, representado un impacto del 0,02% en la cobertura de los cuerpos de agua, como consecuencia de la ocupación indiscriminada del suelo para depositar residuos provenientes de arreglos locativos o domiciliarios de las viviendas circunvecinas (Toloza, 2010).

En éste sentido, en el Plan de Acción del Humedal Tibanica (2004) componente ecológico, se destaca la problemática asociada a la disposición inadecuada de residuos sólidos en la ronda del humedal y se proyectan algunas medidas para solucionarla. El espejo de agua de dicho ecosistema registró en el año de 1998 un área de 3,06 Has y en el año 2004 alcanzó 2,87 Has (Toloza, 2010); en el año 2010 su extensión era de tan sólo 2,56 Has (EAAB, 2010) y, para el año 2013 fue de 2,36 Has (EAAB, 2013). Estas cifras ponen en evidencia la disminución del área del espejo del agua, situación que tiende a mantenerse a través del tiempo.

“(…) El hecho de tener una ronda de río contaminada, llena de basuras, llena de residuos pues es una problemática que va a afectar directa o indirectamente su salud, entonces los resultados frente al esfuerzo frente al trabajo que desarrollamos desde las entidades desde las organizaciones comunitarias ha sido muy poco” Fragmento A2CAT, Junio de 2016.

En un ambiente de insensibilidad y abandono por los cuerpos de agua y bajo las dinámicas sociales dominantes, se posibilita el desarrollo de actividades tales como la construcción de viviendas que invaden la ronda de ríos, canales y humedales, la

contaminación acelerada de dichos ecosistemas por disposición de residuos sólidos provenientes del reciclaje o de la simple actividad humana llevada a cabo en los barrios más vulnerables de la localidad y el vertimiento de aguas residuales domésticas, favoreciendo las connotaciones de cloacas o caños por parte de los habitantes, cuando no lo son. Como consecuencia de lo anterior, se ha venido deteriorando calidad del paisaje. En este último caso, la reducción del espejo de agua del humedal y la proliferación de especies invasoras en los canales y ríos, dan cuenta del desequilibrio ecológico que presenta el territorio.

“Uno de los errores más grandes y degradantes es el de concebir los ríos y humedales como cloacas, como grandes huecos de drenaje y depósito de desechos” Fragmento E2CF, Junio de 2016.

Por otro lado, dentro de las entrevistas se encuentra una categoría de análisis la cual se relaciona con la cultura del agua, entendiendo que ésta se manifiesta en la forma que se vinculan los seres humanos a la naturaleza. El conservar el agua desde éste enfoque permite comprender los estilos de desarrollo, tecnológicos, de vida, creencias y conocimientos (Vargas, 2006). Para las culturas aborígenes, el agua es considerada como una deidad creadora o benefactora, lo que en el plano de las interrelaciones hombre- naturaleza se expresa en una actitud de respeto y cuidado (Vargas, 2006). Basándose en lo anterior, es interesante recalcar que desde éste concepto de la cultura del agua se adquiere un valor vital, cuyos atributos no poseen magnitudes expresadas numéricamente.

“Por tanto el simbolismo del agua es tradicional, natural y cultural”
Fragmento E1CF, Junio de 2016.

7.1.6. Transformación del agua

La relación existente entre la localidad de Bosa y los paisajes de agua, se transforman en un escenario privilegiado en el que tienen lugar múltiples referentes sobre la naturaleza y la forma en la que se configura el recurso hídrico dentro de los espacios urbanos. En éste orden de ideas dado el carácter complejo y dinámico de dicha relación,

se puede hablar de una combinación histórica de oportunidades, creencias y tradiciones (Ojeda & Moral, 2004).

El agua en éste sentido puede contener una serie de atributos atendiendo a los usos que los pobladores le dan a dicho término. En consecuencia, para la sociedad pre-moderna el hombre posee una estrecha relación con la naturaleza, por lo tanto sus elementos deben ser respetados y conservados (Vargas, 2006). Por el contrario, para la sociedad moderna la naturaleza es objeto de dominación, el control de lo natural se traduce en progreso, destrucción y bienestar (Vargas, 2006). En los últimos años, el término de consumismo se ha implementado en múltiples escenarios, convirtiéndose en un modelo civilizatorio, en el que las operaciones cotidianas e imprescindibles ligadas a la satisfacción de necesidades materiales están a la orden del día.

“La importancia que adquiere el agua, es sólo para el consumo, si no hay agua, no tengo alimento, no tengo sustento, no tengo vida. Es eso”

Fragmento E2CF, Junio de 2016.

En consecuencia, se establecieron una serie de parámetros básicos para el consumo de agua, considerándose libre de patógenos o agentes tóxicos los cuales constituyen graves riesgos para la salud humana. Pese a que dicho concepto surge en los albores del modernismo, se encuentran grandes divergencias respecto a la comprensión del término, por un lado, el agua se considera una fuente vital que debe ser protegida, por otro, es un objeto de poder y opresión.

Sin embargo, desde una visión más holística, el agua está estrechamente relacionada a los mecanismos de tradiciones y creencias, los cuales pueden contener cierta cantidad de componentes míticos o religiosos. Resulta interesante observar que el conglomerado de dichos elementos, se enmarca en una categoría más amplia denominada cosmovisión, la cual tiende a integrar las necesidades de identidad, libertad, y trascendencia de los individuos. En éste orden de ideas la transformación del agua, está dada por la diversidad cultural, por las percepciones de los sujetos y por sus relaciones, en donde finalmente le corresponde a las personas elegir los satisfactores que mejor cubran sus necesidades primarias sin afectar el equilibrio del entorno en el cual habitan (Carreira, 2007).

“El sentir de las tradiciones, la tradición oral, cuando uno le cuenta a la gente lo que hacían las comunidades indígenas en los cuerpos de agua, uno ve las caras de sorpresa, a través de la palabra uno puede construir”

Fragmento B2SP, Junio de 2016.

7.2. RELACIÓN DE LA COMUNIDAD/ CUERPOS DE AGUA

7.2.1. Relación con los cuerpos de agua

La relación de los habitantes de la localidad y los cuerpos de agua está mediada por las sinergias entre los factores naturales y artificiales que conforman el territorio, en él, se fijan las bases ecológicas y el rescate de las identidades culturales, trascendiendo más allá del espacio físico, favoreciendo la interacción social, donde líderes comunitarios ejercen su poder con la finalidad de controlar la degradación del entorno, movilizandopotenciales ambientales de manera sincrónica a los fenómenos naturales que tienen lugar en determinado ecosistema (Leff, 2000).

Es por ello, que el nivel local es donde se forjan los paralelismos de la sociedad, transformando las acciones en estrategias para reapropiarse de la naturaleza, siendo éste un indicio de respeto y sentido por lo que se considera como natural. Consecuentemente, la globalización es el espacio donde las sinergias negativas se hacen evidentes, perturbando las relaciones de equilibrio de los cuerpos de agua, mientras que lo local, constituye el espacio donde emergen las sinergias positivas de la racionalidad ambiental y la necesidad de cuidar, salvaguardar y prevenir (Leff, 2000).

“Desde lo ancestral, el agua es la medicina, es la cura. La Tierra, es considerada como un hermano, un hermano mayor, acá se habla de una relación de sentido, consiente, de vida, de respeto” Fragmento A1CAT, Junio de 2016.

Por otro lado, el agua ha presentado una serie de características que desencadenan conflictos como consecuencia de los rasgos que posee dicho recurso, el primero de ellos, se vincula con el ciclo hidrológico lo cual en ocasiones dificulta la determinación de derechos sobre el agua, el segundo incide drásticamente en la diversidad de sus usos, y finalmente, el tercer rasgo identificado se relaciona con la deficiencia en la gestión de

dicho recurso natural, lo cual genera interdependencia de los usuarios, debido a que no cuenta con una posición privilegiada dentro del territorio, lo cual favorece el acceso a servicios básicos de calidad (Martín & Bautista, 2015).

“Si falta como que las comunidades alrededor de los ecosistemas estratégicos tengan un mayor empoderamiento porque la relación es muy distante, es decir, yo vivo al lado de la ronda del río Tunjuelo pero pues no conozco sus dinámicas, no conozco sus problemáticas”
Fragmento A2CAT, Junio de 2016.

De manera simultánea, ésta diferencia de posiciones se traduce en una naturaleza con objetivos unidireccionales y asimétricos, donde se complejizan las interrelaciones e interdependencias de los sistemas sociales generando claros conflictos por los usos, de tipo interjurisdiccionales, entre usuarios e institucionales, tal y como lo evidencia el siguiente fragmento de la entrevista realizada a uno de los líderes ambientales:

“Reitero el mantenimiento de los cuerpos de agua el mantenimiento de sus condiciones, por lo menos de sus mínimos, para que funcionen como ecosistemas, son tareas de nosotros, de la comunidad, pues tienen que ser una prioridad y aquí se necesita obviamente la presencia de la institución pública, que es la que tiene los recursos la que genera los proyectos” Fragmento A2CAT, Junio de 2016.

Por tanto que se puede indicar que el primero se genera cuando el recurso no satisface las demandas de los usos actuales y otros que son intensivos; el segundo se da como consecuencia de la tensión existente entre la correspondencia de los ecosistemas o cuencas con límites territoriales lo cual se traduce en disputas claras entre habitantes, en tercer lugar se encuentran los conflictos entre usuarios, los cuales están dados por intereses de competencia, donde el agua adquiere un adjetivo de uso (Martín & Bautista, 2015). Finalmente, están los conflictos institucionales, los cuales ponen en tela de juicio las disputas entre los actores públicos y privados cuyos medios de desempeño impactan en la gestión y aprovechamiento de dicho recurso (Martín & Bautista, 2015).

“Bueno aquí digamos que el uso ha sido muy recreativo, realmente no trasciende de ahí, además porque las condiciones, por ejemplo, de la ronda del río Tunjuelo, en ciertos sectores pues son terribles y la gente que no ve una posibilidad de mejora ahí, con el tiempo lo que ha ocurrido es que se ha deteriorado más, entonces, la gente realmente no da un uso que trascienda de lo recreativo” Fragmento A2CAT, Junio de 2016.

Ahora bien, el agua se reconfigura como un atractivo, pues evoca de manera inmediata imágenes placenteras, que generan tranquilidad y espacios de contemplación, es por tanto, un escenario popular donde se cuenta con zonas destinados a la recreación y a la promoción de ambientes de familiaridad. Los paisajes de agua, son elementos especialmente vivenciales, los cuales enraízan de manera constante sentimientos de pertenencia e identidad, por lo que su valor estético se encuentra mediado por la disposición de elementos naturales dentro del espacio, generando continuidades arbóreas que adornan la selva de cemento en la que se desarrollan los individuos (Ribas, 2006).

7.2.2. Transformación del territorio

Bogotá se ha sometido a transformaciones históricas en su territorio, como consecuencia de las dinámicas poblacionales y los procesos acelerados de expansión urbana. Si bien, es posible indicar que ésta ciudad es atravesada por corrientes de agua las cuales provienen de las hoyas hidrográficas ubicadas en los cerros orientales, en los planos actuales las representaciones gráficas de los ríos y quebradas van desapareciendo, a medida que se imponen las líneas poco sutiles de elementos viales, viviendas o canalizaciones.

Pese a que en épocas pasadas el agua representaba los límites para el crecimiento de la ciudad, actualmente, la situación que se impone es muy diferente, pues el urbanismo se transforma en el ordenador por excelencia del territorio, es entonces, cuando en 1951 en el Distrito Capital se propone la zonificación y sectorización del suelo por funciones, clasificando las vías de acuerdo a su capacidad.

“Incluso lo que nosotros evidenciamos es la inseguridad, la gente quiere quitar esos espacios, ellos prefieren construir y hacer avenidas, centros comerciales y cosas así , porque tienen la percepción de eso es seguro, un árbol los perjudica, las raíces, las ramas, los pájaros son malos, en conclusión, los árboles les estorban y les ocasionan problemas, por tanto, el cuerpo de agua mucho más” Fragmento B1SP, Junio de 2016.

En el Siglo XX Bosa, fue un apacible municipio cuya población no superaba los 20 mil habitantes y donde la agricultura de subsistencia era la principal actividad económica (Gómez, 2003). Tras convertirse en localidad del Distrito Capital, Bosa perdió autonomía gubernamental y presupuestal, experimentó un acelerado aumento poblacional y un caótico proceso de urbanización que se acentuó en la década de los 80s, favorecido por la ausencia de control estatal. Esta oportunidad fue aprovechada en muchos casos por urbanizadores piratas que repartieron lotes y construyeron viviendas en terrenos sin cobertura de servicios públicos.

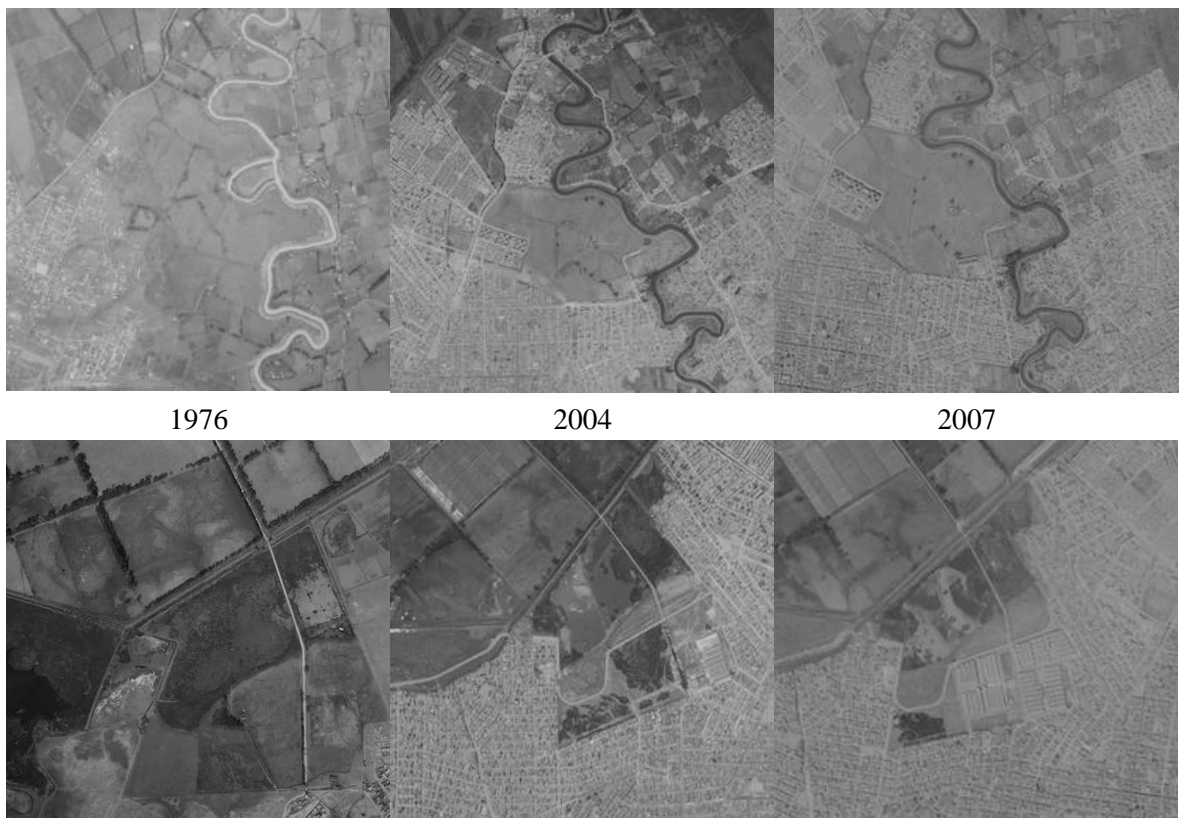
Por esta razón, durante la década de los 80s y 90s las vías de Bosa estuvieron sin pavimentar, en espera de la construcción de redes de acueducto y alcantarillado. No obstante, entre los años de 1993 y 2002 la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá realizó grandes inversiones y construyó importantes redes para los servicios de acueducto y alcantarillado en esta localidad y amplió la cobertura mediante la conexión de las respectivas domiciliarias (Gómez, 2003).

Dentro de este contexto, en los terrenos aledaños al Humedal Tibanica se replicó de manera un poco tardía, la dinámica general de la localidad de Bosa y fue hacia la década de los años noventa que empezó el proceso de loteo, la urbanización no planificada y la ocupación ilegal de predios en lo que hoy es propiamente el Barrio Manzanares y, aunque el Humedal Tibanica había sido intervenido y alterado por actividades antrópicas relacionadas con prácticas agropecuarias y de manejo de los niveles de agua, en esta época aún se conservaba como un gran ecosistema de humedal, con una extensa laguna y vastas zonas verdes con coberturas vegetales propias del lugar (Hospital Pablo VI Bosa, 2006).

Una primera observación sugiere que no se concibió el humedal de manera prioritaria y la expansión de urbanización primó el interés de este territorio, los barrios aleñados se han impuesto sobre los cuerpos de agua.

Las fotografías aéreas confirman este hecho, a continuación, se aprecian las dinámicas espaciales presentes en el territorio haciendo especial énfasis en el Río Tunjuelo y el Humedal Tibanica. Tal como se mencionó anteriormente, en estas imágenes se aprecia como el tejido urbano (observado como la trama grisácea de formas rectangulares) se fue extendiendo y consolidando alrededor de los cuerpos de agua, a tal punto de rodearlos totalmente (Mapa 2).

Mapa 2. Aerofotografías de los cuerpos de agua de la localidad de Bosa y sus dinámicas espaciales.



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi- IGAC, vuelos C-1701-44, C-2717-185 y C-2802-32.

Tras iniciarse el proceso de urbanización en la localidad de Bosa en la década de los noventa y al no contarse con la prestación de servicios públicos domiciliarios, la comunidad por sus propios medios dio respuesta a esta necesidad y vio en los cuerpos de agua, la mejor “solución” a sus problemas más inmediatos. Fue así como las aguas residuales domésticas y los residuos sólidos fueron a parar a estos ecosistemas, los

cuales ya presentaban signos de deterioro debido a la disposición de escombros y a la ocupación de su ronda por parte de algunas viviendas (Hospital Pablo VI Bosa, 2006).

Por otro lado, se sabe que Bosa fue incrementando el número de pobladores en el transcurso del siglo XX, en ésta época era un municipio netamente rural, pues grandes extensiones de suelo hacían parte de haciendas, por lo que no llegó a considerarse como centro urbano hasta el año 1972, cuando se consolidó como localidad séptima de Bogotá (Pulido, 2011).

Haciendo un análisis del contexto anterior, es posible indicar que los efectos del crecimiento urbano son profundos, pues generan una tendencia de fragmentación social del territorio y de homogeneidad de los paisajes (Romero & Toledo, 2000). Ahora bien, mientras las urbanizaciones de baja y alta densidad ocupan zonas de la periferia, aumenta la segregación espacial y ambiental en áreas donde las condiciones económicas son mucho más bajas, siendo éste un aspecto determinante en la transformación del territorio (Borsdorf, 2003). Hablar del agua, es hablar de la historia de un lugar, por ello, la acelerada pérdida de lo natural se acentúa de forma alarmante en los cuerpos de agua, significando un detrimento desmedido en la flora y fauna que los componen.

“(…) Entonces, en escenarios futuros vemos a la gente perjudicada, queriendo cosas materiales, dejando de lado lo natural, los espacios verdes, el ambiente” Fragmento B1SP, Junio de 2016.

Específicamente en la localidad de Bosa para el año de 1998 se reportaron 31 especies de avifauna en el Humedal Tibanica y 12 en la ronda del Río Tunjuelo (UNAL, 1998); en el año 2004 se reportaron 29 especies (Hernández, et al, 2004); en el año 2010 se identificaron 24 especies (EAAB, 2010) y para el año 2013 se identificaron sólo 16 especies (EAAB, 2013).

Así mismo, algunas especies sacaron provecho de los desequilibrios ecológicos de éstos ecosistemas propagándose a expensas de las especies nativas. Para el año de 1998 la comunidad de especies acuáticas con dominancia de *Schoenoplectus californicus* ocupaba el 13,98% del área del humedal; en el año 2004, esta comunidad cubría el 17,14% del área total (Tolosa, 2010); en el año 2010, se extendió hasta ocupar el

20,01% del área (EAAB, 2010) y para el año 2013 se estima que las coberturas con mayor dominancia están representadas en comunidades de *Schoenoplectus californicus* y *Typha latifolia* con un 43,03% del área total del humedal (EAAB, 2013).

En el año 1962, la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, instauró un proyecto de infraestructura sanitaria en la localidad de Bosa, con el cual buscaba suplir el histórico déficit de servicios públicos de la ciudad, para su ejecución se realizaron un sinnúmero de estudios hídricos, donde se recogieron datos relacionados con la cuenca del Tunjuelo, el proyecto contemplaba entonces, la construcción de canales recolectores los cuales no separaban aguas lluvias de negras, dado el problema de los altos costos de la obra y la falta de presupuesto, éste sistema fue conocido como cloaca máxima (Rodríguez & EAAB, 1997). El río Tunjuelo se convirtió en uno de los principales sistemas de alcantarillado del sur de la ciudad, sus consecuencias ambientales sólo se manifestaron cuando la población se consolidó alrededor del curso del río, ahogándolo en desechos y basuras (Osorio, 2007).

7.3. DINÁMICAS DE LOS COLECTIVOS AMBIENTALES

7.3.1. Complejidad del agua

En el siglo XX el futuro de la ciudad de vio comprometido debido a la alta demanda de agua por parte de los pobladores, esto hizo inminente la necesidad de encontrar nuevas fuentes de recurso hídrico con la única finalidad de suplir las necesidades de quienes se adueñaban de los territorios, degradándolos y desplazando los entornos exclusivos de agua y vida con los que antiguamente contaba Bogotá. En consecuencia, el río Tunjuelo y sus afluentes, empezaron a ser vistos como la solución a éste problema, convirtiendo el acceso al agua en uno de los aspectos más críticos dentro del desarrollo social de la ciudad.

Por lo anterior, se puede indicar que el derecho al agua implica garantizar un acceso seguro al mismo. En la localidad de Bosa específicamente, el agua para consumo humano es proveniente de los embalses cercanos al Distrito, pese a ello y como consecuencia de la acelerada degradación del entorno, existe una baja disponibilidad de agua subterránea (UNAL, 1998). De manera simultánea, el crecimiento acelerado y desordenado de la población ha favorecido la contaminación de los cuerpos de agua,

garantizando la replicación de prácticas inadecuadas dentro de las comunidades, lo cual generaliza la percepción frente a dichos ecosistemas, identificándolos como grandes letrinas o cloacas dentro de la ciudad.

La falta de acceso al agua ha generado múltiples conflictos en todas las escalas posibles, constituyéndose en una situación de violencia estructural en la que las consecuencias más desastrosas son las sufridas por las poblaciones más vulnerables y pobres de las naciones, traducidas en enfermedades, degradación acelerada de los entornos sociales y baja productividad (IWMI, 2007).

Es por lo anterior, que la noción de topogenia realiza una invitación interesante para reflexionar sobre la percepción local del mundo, el cual es considerado como emergente, cambiante y transformador. En éste sentido, el filósofo Gastón Bachelard en 1942, reconoció por primera vez el poder topogénico del agua, siendo vislumbrada de forma distinta en cada lugar , por lo cual la imaginación de la materia y la forma en la que ésta se encuentra dentro del universo, es histórica: *“épocas diferentes imaginan la materia de formas distintas”*.

“El agua reconoce su espacio, por ejemplo es usual para nosotros encontrar barrios enteros enclavados con el peligro de ser arrastrados, puesto que antiguamente por allí pasaba el río, por ello les mostramos fotos para que identifiquen los cambios y vean el estado en el que se encontraban esos cuerpos de agua, esa es una estrategia que utilizamos para rescatar la memoria de éstos lugares” Fragmento E1CF, Junio 2016.

La historia del agua trae consigo un sinnúmero de imágenes que evocan hechos propios de las comunidades, convirtiéndose en una hacedora por excelencia de relaciones sociales que se entrelazan para cohabitar determinados entornos. Desde siempre las personas aprendieron a compartir los mismos cuerpos de agua, coexistiendo con los mismos ríos y estableciendo límites sobre ellos. Pese a ello, y con la llegada de la globalización, la comprensión de lo natural fue mutando, el agua perdió su sentido, transformándose en un objeto más de dominación y derroche.

Fue entonces, cuando la depredación de los recursos naturales se instauró para siempre en las sociedades, convirtiéndose en una herramienta de poder y de crecimiento económico, en donde la pérdida de valores ecológicos como la biodiversidad, el paisaje y el ambiente fueron pasando a un segundo plano. Es por ello, que la complejidad del agua debe ser reconocida desde una escala planetaria, en donde dicho recurso es transversal a todos los procesos de las poblaciones humanas y no humanas, siendo un elemento importante y necesario para la conservación de la vida en la Tierra, para estrechar las relaciones entre seres vivos y para contribuir al cuidado de los pocos entornos naturales que quedan (Leff, 2000).

“Desde el desarrollo, la relación es desastrosa, allí se desconoce lo natural, lo esencial, lo importante, lo material adquiere gran significado, por lo elemental como el agua, no” Fragmento A1CAT, Junio de 2016.

En la localidad el fiel reflejo del modelo mundial de depredación está traducido en la explosión demográfica que ha presentado en los últimos años, aumentando la visión fragmentada del territorio, pues lo social y lo ecológico permanecen en constantes conflictos, donde la falta de sustentabilidad se plasma en políticas y prácticas ambientales incapaces de generar cambios a largo plazo.

Basándose en lo anterior, es posible indicar que dentro de los grupos que debaten el tema del agua, se presentan una serie de intereses creados sobre las formas de aprovechamiento o uso de dicho recurso. En éste sentido, las maneras de percibir y comprender las dinámicas cambiantes del agua, son mediadas por patrones ideológicos o por condicionamientos impuestos por la sociedad.

Ahora bien, los intereses políticos o económicos en pocas ocasiones tienen en cuenta las externalidades negativas a las cuales lleva su forma de acción. Sin embargo, hay un grupo muy reducido de individuos con carácter social y ecologista, quienes ejercen presión dentro de la sociedad, con el fin de que las leyes se orienten a aspectos de recuperación y preservación de ecosistemas hidrobiológicos y no a su depredación y degradación (Dourojeanni & Jouravlev, 2001).

“La problemática es clara pero el abordaje que se hace es muy desde lo político y obviamente lo político implica intereses, implica de una u otra forma un sesgo, acá siempre la gente a conocido el humedal, el humedal Tibanica como un ecosistema vulnerable, el río Tunjuelo siempre ha estado contaminado, el río Bogotá siempre ha estado contaminado, entonces esa situación o ese escenario genera ahí unos procesos muy políticos” Fragmento A2CAT, Junio de 2016.

Pese a lo anterior, los constantes conflictos por el uso del agua siguen empeorando a medida que la incapacidad para promover una solución viable se hace más creciente; es claro que en Colombia, los debates suscitados no presentan una dirección clara frente a éstas problemáticas, son carentes de sentido teórico y conceptual, lo cual agrava la adecuada gestión del agua en lugar de solucionarla de manera eficaz.

7.3.2. Prácticas emergentes ambientales

Cuando los sujetos colectivos empiezan a preocuparse por la naturaleza, surge una nueva manera de dibujar y comprender los problemas de destrucción que aquejan al entorno ambiental. Desde un punto de vista filosófico, existen dos posiciones claras a través de las cuales se debe proteger a la naturaleza, la primera de ellas reconoce el valor del medio como un valor instrumental para el sujeto, o mejor llamada antropocentrismo. En la segunda, denominada como zoocentrismo, el sujeto son todos los organismos que componen un ecosistema entendidos de manera individual (Tafalla, 2005). Sin embargo, actualmente se ha venido imponiendo una nueva forma de entender lo natural, denominada biocentrismo, en la cual la naturaleza no se reduce a un instrumento, por el contrario posee un valor intrínseco en el que la vida es el centro del todo (Tafalla, 2005).

Para algunos de los líderes ambientales entrevistados, el desapego por lo natural ha contribuido de manera inminente a la desaparición de los cuerpos de agua, es bien sabido que durante la década de los treinta del Siglo XX en la ciudad de Bogotá se empezó a manifestar un interés notorio por el urbanismo, donde la abrupta construcción y consolidación de fábricas, parques y grandes alamedas terminó por desplazar los componentes naturales que antiguamente poseía la ciudad (Carreira, 2007). Es entonces,

cuando el desprecio por las aguas se empieza a afianzar, convirtiéndose en un deseo de autodestrucción latente en cada individuo o comunidad. Esto sin duda alguna es el prelude, de un despliegue de prácticas emergentes que se resisten a aceptar un entorno contaminado, dañado, destruido y desdibujado, en donde el amor por la vida misma renace a través de la recuperación de los estrechos lazos entre los sujetos, la naturaleza y las colectividades que reconocen los atributos estéticos y espirituales del agua.

“No tengo una estadística puntual pero yo creo que más de la mitad de la población está en ese escenario de vida, entonces lograr empoderar a las personas ha sido complicado hay un desapego por lo natural, por el agua, por los recursos (...)” Fragmento A2CAT, Junio de 2016.

En éste orden de ideas, el agua adquiere una connotación ancestral, en donde su carácter binomial entre la reflexión y el hacer de los pueblos se ve fundamentado en la solidaridad y el respeto por todas las formas de vida existentes. Actualmente la localidad de Bosa, cuenta con comunidades muisca, quienes son descendientes del resguardo que existió hasta mediados del siglo XIX, sin embargo, en el año de 1999 el Ministerio del Interior, reconoció la organización del cabildo indígena, el cual pese a los procesos de crecimiento demográfico y apertura económica se resisten a abandonar sus casas, siendo parte de las poblaciones más pobres presentes en la localidad (Martínez et al, 2007).

Para los abuelos muisca: *“Los seres de agua han muerto. Ya casi nadie los ve, ni en el río Tunjuelito, ni en sus riberas contaminadas”* (Martínez et al, 2007). Dicha afirmación ha generado un eco indiscutible dentro las poblaciones aledañas a las riberas del Río Tunjuelito, de sus afluentes y humedales, por ello, la necesidad de recuperar estos territorios ancestrales se ve cada vez más se afianzada en el sentir de las personas, de sus hábitos y de sus conductas.

“Creo que cuando se hace eso, los pobladores logran cambiar sus hábitos, adoptan buenas prácticas y transforman su discurso, es un discurso con sentido, en el que se hace y se genera cambio” Fragmento B2SP, Junio de 2016.

Para los colectivos ambientales, la transformación de los hábitos se configura en uno de los puntos álgidos de mayor importancia frente a la crisis hídrica, por ello, coinciden en postular dentro de sus discursos cambios de actitudes, valores, conductas y nuevas prácticas de educación, en pocas palabras, todos coinciden en que el cambio debe ser de índole cultural (Vargas, 2006). Esto como ya se mencionó con anterioridad conlleva a una cultura del agua, donde el génesis de nuevas tradiciones permite operar en una pluri-realidad orientada a comprender que la crisis del agua, es también la crisis de la vida (Vargas, 2006).

“(…) Entonces volver a recuperar los espacios de agua es volver a recuperar el tejido social, la confianza entre lo común, lo colectivo, primero entre el núcleo familiar y después con las demás familias, en ese sentido se reconoce que se hace parte del mismo lugar ,porque se utilizan los mismos espacios y es ahí donde creo que se fortalecen las relaciones” Fragmento A1CAT, Junio de 2016.

Para Ávila (2005), *“el agua es la sustancia de los lazos comunitarios”*, en pocas palabras el tejido social que puede ser entendido como una red de estrechas relaciones colectivas entre individuos que comparten las mismas finalidades, en éste caso específico Bosa se reconfigura es un espacio de vida social, en donde la toma de decisiones, la confrontación y la oposición hacen parte de las dinámicas que allí tienen lugar de manera constante. Finalmente, es posible establecer que los paisajes de agua no sólo son recursos de tipo territorial, también son relevantes para la reconstrucción de la identidad de las comunidades (Muñoz *et al*, 2015).

Para finalizar, cabe resaltar que la gestión del agua por parte de éstos colectivos ambientales, está directamente relacionada con el territorio, la cual requiere el uso de determinados recursos materiales e intangibles, así como de su capacidad de decisión. Por ende, el sistema sociocultural en el cual participan dichos movimientos mantienen una concepción holística presentando resistencia a los ejercicios mercantiles de la gestión del agua.

7.3.3. Memoria y trascendencia del agua

Resulta difícil predecir el desenlace de los cambios actuales, la Tierra es un ambiente complejo en donde los procesos naturales no siguen una trayectoria lineal. Cada vez es más visible que el paradigma civilizatorio no funcionó, estas nuevas modalidades de relacionarse con la naturaleza llevan a la disminución de los recursos, al deterioro en la capacidad de resiliencia de los ecosistemas y a la pérdida de las zonas naturales.

Frente a estos diversos problemas, la necesidad de renaturalización, de volver a lo natural, se plantea cada vez con más fuerza, en consecuencia, se convierte en un desafío cambiar el modo de pensar, replanteando las formas en las que el hombre se relaciona con el ambiente, rescatando y reconstruyendo la sabiduría de la naturaleza, siendo un eje central para la recuperación del percibir, el sentir y el vivir de las viejas tradiciones, adaptándolas a nuevos escenarios creados por sociedades globalizadas y depredadoras (Antón, 1999).

Es entonces, donde la memoria del agua debe ser rescatada a partir de un marco de profundo respeto y solidaridad por la naturaleza, en donde los elementos bióticos y abióticos, como las montañas, el agua, el suelo y los animales son considerados como componentes inalienables del universo espiritual, por lo cual deben ser amados y protegidos (Martínez *et al*, 2007).

“Se fortalecen muchísimo nosotros tenemos la memoria ancestral, la memoria del agua y la memoria de los alimentos, alrededor de esas tres cosas se tejen cambios, se hace tejido social y se vuelve a rescatar eso que antes existía, que era el motivo para relacionarnos unos con otros, eso hace que se trabaje por la apropiación del territorio en beneficio de todos y todas, como antes se hacía” Fragmento B1SP, Junio de 2016.

Para muchos pueblos ancestrales el *modo de ser* se relaciona de una manera íntima con la percepción del *estado* en el que se encuentra el entorno natural (Antón, 1999). Es por ello, que el simple hecho de morar y moldear un territorio, se da a partir de una serie de aceptaciones y rechazos, que instauran de forma agresiva la pérdida del sentido de pertenencia, solidificando las crecientes imágenes de una ciudad amputada en las que se vacían y desaparecen las aguas, consolidando así, una selva de cemento a la que ya

están acostumbradas las comunidades (Carreira, 2007). Es entonces, donde al deshacerse de elementos que conforman el *estar*, invisibiliza el territorio, generando una pérdida de caracteres propios y únicos, en donde si no *se está* no *se es*.

“Porque es la vida, es nuestro alimento, es nuestro ser, el agua es todo para un territorio, sin agua no hay nada absolutamente nada y más el agua del territorio como el agua de los ríos que es tan importante como es posible que nazca un charquito de agua limpiecito, puro, con roquitas que además lleve vida, porque llevan peces, llevan algas, llevan una cantidad de microorganismos, pero éste llega a un territorio humano y ya se muere todo” Fragmento B1SP, Junio de 2016.

Finalmente, es posible indicar que la cultura del agua tiene manifestaciones importantes en los discursos donde el tema central se relaciona con el cuidado, conservación y preservación del recurso hídrico, dicho en otras palabras, la ruptura entre el Estado y las comunidades, se encuentran marcadas por espacios de armonías conflictos en los que se percibe una coherencia natural, entre los que se siente, se piensa, se dice y se hace. Estas manifestaciones explícitas de la cultura, asumen discursos que expresan maneras de hacer y de pensar diferentes (Vargas, 2006). Es por tanto que la gestión del agua, debe ser comprendida desde el *hacer* concreto e integral, donde todas las conductas individuales e institucionales son expresadas hacia la protección del agua.

8. CONCLUSIONES

Las prácticas emergentes identificadas en el presente proyecto de investigación, se encuentran centradas en un contexto con claras divergencias, en donde las relaciones individuales con el agua están dadas en función de la posición social o cultural de los individuos, convirtiéndose en el marco mediante el cual, los sujetos perciben, reaccionan o no a situaciones concretas. Así mismo, el reconocimiento de las subjetividades presentes en el territorio constituye un espacio efectivo, que se traduce en una táctica integrada para fortalecer la apropiación social, con efecto multiplicador dentro de los imaginarios colectivos, a través de una clara intención de recuperar y conservar los cuerpos de agua.

La transformación perceptible del territorio frente a los cuerpos de agua, propicia y orienta un desarrollo regional y local hacia la sustentabilidad, en donde las decisiones de mayor importancia son aquellas que están dadas con un profundo respeto por el patrimonio natural y cultural de las comunidades y una gestión inteligente de los recursos, favoreciendo las relaciones equilibradas de coexistencia entre los sistemas humanos, naturales y culturales que interactúan en el la Localidad de Bosa.

Las representaciones del agua se encuentran dadas por vivencias cotidianas, las cuales se basan en las prácticas de los actores ambientales y sus percepciones frente a lo que consideran como generalidad dentro del lugar en el cual habitan. En consecuencia, hacen parte de la evolución y funcionamiento del sistema ambiental, en donde las interrelaciones adquieren una lógica natural, cuyas acciones de protección por el ambiente, se vinculan a la capacidad de proyección y desarrollo de los sujetos.

Los colectivos ambientales son el motor de un nuevo mundo que diversifica y diferencia las formas de pensar, sentir y hacer lo natural, en donde el rol de un sinnúmero actores permite avanzar hacia la ordenación futura de la ciudad en torno a los cuerpos de agua, sin degradarlos o destruirlos como consecuencia de una falta creciente de sentido de pertenencia. Por otro lado, el tejido social es un punto de anclaje, a través del cual se manifiestan los sentires frente a un conflicto ambiental y sus consecuencias, lo cual resulta indispensable para actuar y favorecer comportamientos que sean compatibles

con el desarrollo sostenible, guardando un profundo respeto por la vida de las poblaciones humanas y no humanas.

9. RECOMENDACIONES

Contemplar las subjetividades y prácticas emergentes identificadas en el presente proyecto de investigación, ya que se pueden transformar en una herramienta útil para involucrar a las comunidades de manera asertiva, favoreciendo la efectividad de las intervenciones sociales en temas de índole ambiental, a partir del reconocimiento de las percepciones de los sujetos frente a temas específicos.

Debido a la crisis ambiental a la que se enfrenta la ciudad de Bogotá y la cual se replica en ciertos escenarios globales, se hace necesario tomar medidas que permitan reconocer las particularidades locales y las relaciones de los habitantes con los cuerpos de agua, ya que éstas permitirán reorientar comportamientos relacionados con su uso, conservación y protección activa, precisando el papel de las representaciones comunitarias frente a crecientes problemas de desinterés y percepciones erróneas en relación al recurso hídrico dentro del territorio.

Revivir dentro de espacios de participación local activa las representaciones del agua ya que, desde sus connotaciones diversas, se puede promover la transmisión de conocimientos ancestrales, valores ligados a la trascendencia personal y una creciente valorización del entorno natural desde el sentir y el querer hacer de los individuos que habitan dicho territorio.

Fortalecer mecanismos de planificación participativa del recurso hídrico, en la que los colectivos ambientales tengan voz dentro de las decisiones que allí se tomen, ya que esto permitiría comprender el territorio desde las relaciones y representaciones que tienen lugar en entornos de claras divergencias y conflictos ambientales, convirtiéndose en un insumo esencial para articular estrategias de mejora en entorno globales.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Bogotana de Ornitología- ABO. (2013). Monitoreo de avifauna Humedales zona sur Bogotá D.C. Actualizado al segundo semestre del 2013. 24 p.
- Aguirre, Q.P., *et al.* (2011). La emergencia de nuevas subjetividades frente a la crisis ambiental, un acercamiento a la Red Hñahñu. *Revista Política y Cultura*, otoño 2011, núm. 36, pp. 259-28.
- Antón, D. (1999). *Diversidad, globalización y la sabiduría de la naturaleza*. Ediciones Piriguazú- CIID Canadá. 301 p.
- Arribas, F.H. (2014). *Ecología, estética de la naturaleza y paisaje humanizados. Arte y ecología: Estrategias de protección del medio natural y recuperación de territorios degradados*. *Enrahonar. Quaderns de Filosofia* 53, pp 77-91.
- Ávila, P. (2005). *Agua, cultura y sociedad*, Zamora, El Colegio de Michoacán. 130 p.
- Bachelard, G. (1942). *El agua y los sueños. Ensayo sobre la imaginación de la materia*. Fondo de cultura económica de México. Librairie José Corti en Paris. 294 p.
- Borsdorf, A. (2003). "Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana." *Revista Eure* 29(86): pp 37-49.
- Berger, JA. & Luckman, L.C. (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires. Amorrortu, 190 p.
- Boisier, S. (2002). *¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?* Instituto de desarrollo regional, Fundación Universitaria, Universidad de Sevilla, España, 78 p.
- Buitrago, LM.; Casallas, RA. (2008). *Ríos, humedales, chucuas, pantanos, camellones y lagunas*. Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá EAAB. Tibanica Fundación Ambiental, 53 p.
- Castilla, D. & Inciarte, A. (2004). *La naturaleza de la acción participativa y la formación para participar*. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 13(2), 249-275.

- Carreira, A.M., (2007). De las perturbadoras y conflictivas relaciones de los Bogotanos con sus aguas. Universidad de los Andes- CIDER. Revista Tabula Rasa. Bogotá-Colombia, No. 6: pp. 263-285.
- Casabona, V.I. (1983). El agua: recurso de poder en un barrio periférico. Análisis sociocultural de dos comunidades del Gran Buenos Aires: Impactos externos y autogestión. Fundación Iberoamericana y FLACSO. Publicaciones Otredad. Capítulo III: La construcción del otro por la desigualdad. 278 p.
- Carlson, A. (2000). *Aesthetics and the Environment: The Appreciation of Nature, Art and Architecture*. Londres: Routledge. — (2001). «On Aesthetically Appreciating Human Environments». *Philosophy and Geography* , 4 (1), 9-24.
- Corporación Autónoma Regional, (2014). Informe de gestión recursos naturales y ambiente. Ministerio de Ambiente, Gobernación de Cundinamarca. 89 p.
- Del Cairo, C & Montenegro, P.I. (2013). Espacios, agua, campesinos y subjetividades ambientales en el Guaviare. *Revista Memoria Social- Pontificia Universidad Javeriana*. 19 (39): 49-71 / julio-diciembre.
- Del Rincón, D., Arnal, J., Latorre, A. y Sans, A. (1995). *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Dykinson, 97 p.
- De Groot, R., Wilson. M., y Boumans,,R. (2002).“A typology for the classification, descriptions and valuation of ecosystem functions, goods and services”, en *Ecological Economics*, (41), pp. 393-408.
- Dilthey, W. (1986) *Introducción a las ciencias del espíritu* (2a ed.), Madrid, Alianza.
- Dourojeanni, A. & Jouravlev, A. (2001). *Crisis de gobernabilidad en la gestión del agua. Recursos naturales e infraestructura*. Naciones Unidas- CEPAL. Serie número 35, Santiago de Chile. 110 p.
- Dugan, P. J. (1992). *Conservación de humedales: Un análisis de temas de actualidad y acciones necesarias*. UICN Unión Mundial para la Naturaleza. Gland, Suiza, 99 p.

- Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá- EAAB. (2013). Informe de monitoreo diagnóstico al componente biológico y ecológico del Humedal Tibanica. Fundación FIDHAP. 112 p.
- Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá- EAAB. (2010). Informe de monitoreo diagnóstico al componente biológico y ecológico del Humedal Tibanica. Fundación FIDHAP. 146 p.
- FAO, (2002). Agua y cultivos, logrando el uso óptimo del agua en la agricultura. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma, 23 p.
- Foucault, M. (1978). Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. México, Siglo XXI. 78 p.
- Galeano, J.P. (2011). El uso del suelo en el caso de los humedales. Proyecto de investigación Universidad Libre. Gobernanza del Agua. Centro de investigaciones socio- jurídicas. Revista verba iuris, Enero- Junio, pp 119- 149.
- Granizo, T. (1997). Uso sostenible de humedales en suramérica: una aproximación. UICN-Sur. Quito, Ecuador. 126 p.
- Grosso, V., *et al.* (2013). Territorios de progreso y territorios de escasez. La apropiación y distribución del agua en la Cuenca del Río Mendoza, Argentina. Revista Huellas número 17. 73- 91 pp.
- González R, E. & Velásquez, C.F. (2003). ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?. Fundación Corona. CIDER- Universidad de los Andes. Con el apoyo de la Inter American Foundation- IAF. 445 p.
- González -Rey, F. (2002). Sujeto y subjetividad: una aproximación histórico-cultural. México: Thomson. 10 p.
- González, J. (1998). La cuestión urbana: algunas perspectivas críticas. Revista de estudios políticos. Nueva época. Número 101, Julio- Septiembre, pp. 303- 333.

- Gómez, Y. (2003). Bosa, 50 años de indiferencia. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1019418>. Consulta realizada el 26 de Octubre de 2016.
- Guerrero, E. (1998). Una aproximación a los humedales de Colombia. Fondo FEN Colombia, Comité Colombiano de la UICN, Oficina Regional de la UICN para América del Sur, primera edición, Bogotá. 163 p.
- Guerrero, E.M., et al. (2015). Acciones colectivas y recursos naturales en conflicto. Historia ambiental de luchas urbanas por agua y sierras en Tandil, Argentina. Universidad de Caldas. Revista Luna Azul ISSN 1909-2474. No. 41, julio – diciembre. 274-295 pp.
- Gudynas, E. (1999). La praxis por la vida; introducción a las metodologías de la Ecología Social Cipfeclaes, Nordan, Montevideo.
- Harvey, D. (1993). “The nature of environment: dialectics of social and environmental change”. In R. Miliband and L. Panitch (eds) Real Problems, False Solutions. A special issue of the Socialist Register. London: The Merlin Press. 107 p.
- Habermas, J. (1989), “Lecciones sobre una fundamentación de la sociología en términos de teoría del lenguaje”, en Teoría de la acción comunicativa. Complementos y estudios previos, 1ª edición alemana. Cátedra, Madrid, 120p.
- Hernández, J.C.; Argüello, A.H.; Nates, J.J. (2004). Componente ecológico. Plan de Manejo del parque distrital Humedal Tibanica, Bogotá Colombia. Convenio Interadministrativo Universidad Nacional de Colombia- Secretaria de Medio Ambiente. 256 p.
- Herrera, J. D. (2009). La comprensión de lo social. Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales, Bogotá, Cinde. 115 p.
- Hospital Pablo VI de Bosa, (2014a). Diagnóstico local con participación social. Análisis dimensión Territorio- Población- Ambiente. Problemáticas ambientales relacionadas con la salud, perfil, protección y deterioro. 27 p.

- Hospital Pablo VI de Bosa, (2014b). Diagnóstico local con participación social. Análisis territorial y poblacional. Dinámica territorial. 51 p.
- Hospital Pablo VI Bosa. (2006). Reseña Histórica de la Localidad séptima de Bosa. Caracterización del territorio. Salud pública. Bogotá D.C., 45 p.
- Huguet del villar, E. (1983). Geo-Edafología. Método universal de tipología de los suelos como base de su cartografía harmónica. Texto inédito de E. Huguet de Villar. Edición y estudio introductorio a cargo de Jordi Martí Henneberg. Publicación y Edición de la Universitat de Barcelona, Barcelona, 307 p.
- IWMI, Instituto Internacional para el Manejo del Agua y Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2007). Evaluación exhaustiva del manejo del Agua en Agricultura. 2007. Agua para la Alimentación, Agua para la Vida. Londres: Earthscan y Colombo. 44 p.
- Iza, A. O., & Grethel, A. (2006). Gobernanza de aguas compartidas: aspectos jurídicos e institucionales, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales Mesoamérica, San José, Costa Rica.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. IGAC. (1996). Diccionario Geográfico de Colombia. Santafé de Bogotá. 98 p.
- Kinsnerman, N. (1990). Teoría y práctica del trabajo social. Editorial HVMANITAS, Buenos Aires, p. 33
- Leff, E. (2002). Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder, Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Edición 3.
- Leff, E., (2000). Espacio, lugar y tiempo: La reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. Revista Desarrollo e Meio Ambiente, No. 1.,pp 57-69.
- Maya-Jariego, I. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. Apuntes de Psicología, 22(2), 187-211.

- Marchioni, M. (1997). Planificación social y organización de la comunidad. Alternativas avanzadas a la crisis. Madrid: Popular (4ª edición).
- Martínez M, Santiago, R. Casallas, M. N. Chiguasuque. (2007). Los Seres del Agua. Memoria, contaminación ambiental y cultura en el Cabildo Indígena Muisca de Bosa. Bogotá D.C. Hospital Pablo VI Bosa E.S.E. 80 p.
- Martín, L. & Bautista, J.J. (2015). Análisis, prevención y resolución de conflictos por el agua en América Latina y el Caribe. Serie recursos naturales e infraestructura. Comisión Económica para América Latina y el Caribe- CEPAL. Naciones Unidas. 64 p.
- Ministerio del Medio Ambiente-Instituto de Investigaciones de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt. (1999). Humedales Interiores de Colombia: Bases Técnicas para su Conservación y Uso Sostenible. 50 p.
- Mitsch, W.J. y J.G. Gosselink. (1986) . Wetlands. Van Nostrand Reinhold, Nueva York. 235 p.
- Moncada, J.A. (2011). Del mito al grifo: Significados de los humedales alto-andinos tachirenses para las comunidades locales. FERMENTUM- Mérida, Venezuela. Año 21, n. 62. Septiembre- Diciembre. 329-356 pp.
- Molina LF.; Vergara, LF.; Martínez, JF. (1997). Cerros, humedales y áreas rurales. DAMA. Bogotá. 187p.
- Montaño, C. (2000). El debate metodológico de los '80/ '90. El enfoque ontológico versus el abordaje epistemológico. Brasil: Cortez editora. 15 p.
- Mondaca, G. (2011). El enfoque de gestión integral de recursos hídricos por cuencas, como propuesta base de la regulación hídrica en Bolivia. ¿Por qué la importancia de una visión de cuencas en la futura ley de aguas?. Revista REDESMA., pp 5- 59.
- Muñoz, M.D., Pérez, L., Sanhueza, R. (2015). Los paisajes del agua como expresiones de la realidad geográfica y cultural de la Patagonia. Revista Arquitectura del Sur. Ciudad y agua. Volumen 24, No. 33. 74- 83 pp.

- Navarrete, R.L. (2008). Experiencias de acción colectiva frente a problemática ambiental en México. *Revista Cuestiones Contemporáneas*. Centro de Investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social. 157- 174 pp.
- Niering, W.A. (1985). *Wetlands*. The Audubon Society nature guides. Alfred A. Knopf, Inc., Nueva York, 638 p
- Nussbaum, M.C. (2012): *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona. Paidós. 272 p.
- Olson, M. (1992). *La lógica de la Acción Colectiva bienes públicos y la teoría de grupos*. México. 12 p.
- Organización Mundial de la Salud- OMS, (2013). *Informe agua potable y saneamiento: Análisis Mundial y Regional*. Colaboración UNICEF. 40 p.
- Ojeda, J.F., Moral, L.I. (2004). Percepciones del agua y modelos de su gestión en las distintas fases de la configuración de Doñana. Instituto Universitario de Geografía, Universidad de Alicante. *Revista investigaciones geográficas*, número 35, pp. 25-44.
- Observatorio de la sostenibilidad en España- OSE. (2009). *Patrimonio Natural, Cultural y Paisajístico: Claves para la sostenibilidad territorial. Medio ambiente y recursos*. 385 p.
- Ordoñez, G.A. (2000). Salud ambiental: conceptos y actividades. *Revista para la salud pública*. *Public Health* 7(3). 137- 147 p.
- Osorio, J.A. (2007). El río Tunjuelo en la historia de Bogotá, 1900- 1990. Secretaria Distrital de Cultura, Recreación y Deporte. *Observatorio de culturas*. Alcaldía Mayor de Bogotá. 112 p.
- Palacio, D.; Hurtado, R. & Garavito, L. (2003). Redes socio-ambientales en tensión: El caso de la gestión ambiental de los humedales de Bogotá. *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 6(4). Recuperado el 06 de Julio de 2015 del sitio web: <http://revista-redes.rediris.es>.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (2006). Informe sobre Desarrollo Humano 2006. Más allá de la escasez: Poder, pobreza y la crisis mundial del agua. Grupo Mundi prensa. Barcelona. 421 p.
- Penagos, A.R., (2012). La tarea hermenéutica de las ciencias humanas. Universidad Pedagógica Nacional. Revista Signo y Pensamiento 60 · Eje Temático, volumen XXX, pp 44 – 60.
- Pulido, N.A. (2011). El crecimiento urbano de la localidad de Bosa: El caso del cementerio municipal 2000- 2006. Pontificia Universidad Javeriana. Monografía de grado. Facultad de Ciencias Sociales. 105 p.
- Ramírez, C.; San Martín, C.; Rubilar, H. (2002). Una propuesta para la clasificación de humedales chilenos. Revista Geográfica de Valparaíso, N° 32-33, 265-273.
- Retamal, R.M., et al. (2011). Percepción a la gestión del agua y al cambio climático: Aportes de las estrategias metodológicas cualitativas para su comprensión. Centro de Ciencias Ambientales- EULA. Chile. Revista Ambiente y Sociedades. Campinas n. XIV, n. 1. Mayo- Junio. 175-194 pp.
- Ribas, A. (2006). Los paisajes de agua como paisajes culturales. Conceptos, métodos y experiencias prácticas para su interpretación y valorización. Universitat de Girona. VII Coloquio Ibérico sobre Planificación y Gestión del Agua. 16 p.
- Romero, H., X. Toledo. (2000).“Ecología urbana y sustentabilidad ambiental de las ciudades intermedias chilenas”. Anales de la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas: pp. 445-452.
- Rodríguez, J.C. & EAAB. (1997). El agua en la historia de una ciudad, Bogotá, EAAB-ESP, 2 tomos. 584 p.
- Romero, J.D. (2012). La escuela entre lo panóptico y la expedición urbana. Un marco para entender la pedagogía del agua en Bogotá. ISSUE- UNAM. Revista Perfiles Educativos, vol. XXXIV, núm. 137, 179-192 pp.

- Saurí, D. (2001). “Natura, cultura i geografia des del món de les rieres mediterrànies”, Seminari interdisciplinar sobre l’aigua, Institut d’Estudis Catalans.
- Secretaria Distrital de Planeación de Bogotá- SDP. (2015). Bogotá ciudad de estadísticas, encuesta multipropósito. Boletín 65, principales resultados en Bogotá y la región. 221 p.
- Sen, A. (1999). Desarrollo y libertad. Editorial Planeta, S.A. Barcelona, España. 249 p.
- Secretaria Distrital de Planeación, (2011). 21 Monografías de las Localidades. Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos año 2011. Localidad 7 de Bosa. 195 p.
- Secretaria Distrital de Planeación, (2013). Segregación socioeconómica en el espacio urbano de Bogotá D.C. Colaboración Universidad Nacional de Colombia- Departamento de Estadística. 174 p.
- Secretaria Distrital de Ambiente, (2013). Informe Sectorial. Indicadores de Gestión de la Administración Distrital- Acuerdo 067 de 2002. Indicadores de Impacto, Plan Distrital de Desarrollo 2012-2016, Bogotá Humana. 70 p.
- Secretaria Distrital de Ambiente, (2012). Informe de Gestión. Componentes temáticos. 508 p.
- Secretaría de la Convención de Ramsar. (2007). Manuales Ramsar para el uso racional de los humedales, 3ª edición. Secretaría de la Convención de Ramsar, Gland (Suiza), 114 p.
- Tafalla, M. (2005). “Por una estética de la naturaleza: la belleza natural como argumento ecologista” en Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política, 32, 215-126 pp.
- Taylor, S.J. & Bogdan, (2010). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires, Paidós. 56 p.
- Tolosa, A.P. (2010). Análisis del cambio en el uso y cobertura del suelo para el Humedal Tibanica (Bogotá, Colombia) en los años 1998, 2004 y 2007. Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Facultad de Ciencias- Biología. 40 p.

- Universidad Nacional de Colombia- UNAL. (1998). Diagnostico ecológico y social de fauna para el Humedal Tibanica y la cuenca alta del Río Tunjuelo. Facultad de ciencias exactas. Carrera de biología. 32 p.
- Vargas, R. (2006). La cultura del agua, lecciones de la América Indígena. Programa Hidrológico Internacional (PHI) de la Oficina Regional de Ciencia para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). 192 p.
- Valles, M. S. (2002). Entrevistas cualitativas. Madrid, España: CIS
- Valenzuela, CE.; Silva, EA.; Hernández, JC. (2004). Aspectos Generales. Plan de Manejo del parque distrital Humedal Tibanica, Bogotá Colombia. Convenio Interadministrativo Universidad Nacional de Colombia- Secretaria de Medio Ambiente. 256 p.
- Vasilachis de Gialdino, I., *et al.*, (2006). Estrategias de Investigación Cualitativa. Biblioteca de Educación. Editorial Gedisa. 278 p.
- Wagner, S.L. (2010). Movimientos socio-ambientales en Mendoza. La defensa del agua y el rechazo a la mega-minería en los inicios del siglo XXI. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Quilmes. Doctorado Mención Ciencias Sociales y Humanas. 486 p.
- Zimmermann, BJ. Elsenbeer, H. (2008). Spatial and temporal variability of soil saturated hydraulic conductivity in gradients of disturbance. *Journal of Hydrology*. 361(8): 78– 95 p.

ANEXOS

Anexo A. Descripción de muestra e instrumentos metodológicos por objetivo

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECIFICOS	CATEGORIA	MUESTRA	INSTRUMENTOS O METODOS	RESPONSABLE	RESULTADOS ESPERADOS	PREGUNTAS
Interpretar las subjetividades y prácticas ambientales emergentes en la relación entre la comunidad y los cuerpos de agua en la localidad séptima de Bogotá.	Conocer las percepciones de los sujetos que hacen parte de los colectivos ambientales y las prácticas emergentes frente al rescate del agua.	Percepciones de los sujetos	<p>Casos- tipo</p> <p>3 colectivos ambientales asociados a cada cuerpo de agua caracterizado</p> <p>2 personas por cada colectivo ambiental</p> <p>Unidad de análisis</p> <p><i>Componente humano:</i> Colectivos ambientales que propenden por el cuidado del recurso hídrico en la localidad y cuyo área de influencia son los cuerpos de agua</p>	<p>Observación participativa</p> <p>Entrevistas a profundidad</p>	Autor(a) del proyecto	<p>Recoger datos e información de primera mano sobre los modos de vida de los participantes en la investigación.</p> <p>Análisis crítico de la vida cotidiana y la construcción de conocimiento con actores activos y empoderados.</p> <p>Recoge información sobre la esencia subjetiva en la vida entera de un sujeto.</p>	<p>¿Cómo perciben los colectivos el agua?</p> <p>¿Qué es el agua para éstos colectivos?</p> <p>¿Cuál es la relación de la comunidad con el agua?</p> <p>¿Qué estrategias se utilizan para el cuidado del recurso hídrico?</p> <p>¿Qué usos le dan las comunidades a los cuerpos de agua?</p> <p>¿Cómo ha cambiado el territorio alrededor de los cuerpos de agua?</p>
	Comprender la relación entre la comunidad y los cuerpos de agua en la localidad séptima de Bogotá.	Relación comunidad y cuerpos de agua	<p>Recolección de información tema “Humano” – fuente de información secundaria.</p> <p>Recolección de información tema “No</p>	Autor(a) del proyecto	<p>Caracterización de la localidad de Bosa en torno a los cuerpos de agua.</p> <p>Caracterización del Humedal Tibanica,</p>	<p>¿Cuáles son las características de la población aledaña a los cuerpos de agua?</p> <p>¿Cuáles son las características ecológicas de los</p>	

			identificados. Determinación de sujetos según percepciones y dinámicas sociales. Aplicación de entrevistas a profundidad a líderes ambientales.	Humano” – fuente de información secundaria. Cartografía, Imágenes Aéreas, Ortomapas; diferentes épocas (temporal) en el territorio estudiado (espacio).		cuenca el Tintal y el Río Tunjuelo Análisis Espacio-Temporal de los cuerpos de agua y la localidad de Bosa.	cuerpos de agua? ¿Qué relación hay entre la población y los cuerpos de agua? ¿Cuáles son los cambios espacio-temporales presentes en el territorio?
	Reconocer las dinámicas de los grupos o colectivos que propenden por la protección, conservación y uso adecuado de dichos ecosistemas.	Dinámicas de los colectivos ambientales	<i>Componente no humano:</i> Flora/ fauna de los cuerpos de agua, caracterización de los elementos naturales.	Observación participativa Entrevistas a Profundidad	Autor(a) del proyecto	Caracterizar dinámicas de los grupos sociales en estudio. Construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo	¿Cómo se evidencian éstas dinámicas, población/ cuerpos de agua? ¿Qué efectos tienen las prácticas ambientales sobre los pobladores? ¿Cómo se fortalecen las relaciones a través del rescate de la memoria del agua? ¿Cuál es la importancia territorial del agua? ¿Por qué conservar el agua?

Anexo B. Actas de reunión y de acuerdos con colectivos ambientales

Acta No.	1- A	Fecha	08-12-2015
Lugar	Humedal Tibanica	Hora de inicio	10:30 am
Sesión	0	Hora final	12:30 m

PROYECTO	Sesión de inicio y puesta en marcha de acuerdos
PRESIDENTE	Adriana Pilar Toloza Pérez
SECRETARIO	William Javier Peña Cano
OBJETIVO	Explicar el propósito de la investigación, realizar sesión de contextualización y puesta en marcha de acuerdos para la ejecución de los objetivos planteados.

AGENDA DE TRABAJO

- Saludo
- Presentación de la investigación
- Contextualización de la realidad local
- Entrega de la propuesta de investigación
- Generación de acuerdos
- Elaboración de cronograma
- Aclaración de inquietudes
- Cierre

DESARROLLO

Para dar inicio con el desarrollo de la sesión se realiza una breve presentación por parte de la profesional Adriana Pilar Toloza Pérez, quién procede a contextualizar y socializar la propuesta de investigación planteada para la localidad y cuyo objetivo principal es: Interpretar las subjetividades y prácticas ambientales emergentes en la relación entre la comunidad y los cuerpos de agua en la localidad séptima de Bogotá. En ésta sesión se cuenta con la activa participación de 27 personas, entre quienes se encuentran representantes de instituciones locales (Hospital Pablo VI, Jardín Botánico y Secretaria de Ambiente), líderes ambientales de colectivos y líderes comunitarios, cuyo interés es el rescate de los entornos naturales en el territorio y el mejoramiento de las prácticas de consevación y usos del agua. De manera seguida, se proporciona una detallada explicación del problema de investigación y sus implicaciones, así mismo, se expone la metodología y los instrumentos metodologicos a aplicar detallando la cantidad de sesiones y la forma en la que se realizará el abordaje con los colectivos ambientales (grupos focales).

En consecuencia, se pide a los asistentes que realicen un cronograma de actividades con el fin de generar espacios de discusión para aplicar los instrumentos, así mismo se generan acuerdos grupales los cuales se enuncian a continuación: (1) El primer sábado de cada mes se realizará una reunión para mostrar avances y proporcionar retroalimentación al proyecto de investigación, (2) se apoyaran jornadas de sensibilización y monitoreo a los cuerpos de agua con acompañamiento activo de la comunidad, (3) el primer encuentro para la aplicación de la prueba piloto y la validación de los instrumentos metodológicos se realizará en el mes de Marzo, queda por confirmar

fecha y (4) la información secundaria se proporcionará en el mes de Enero, ésta será utilizada para desarrollar el objetivo 2 de la investigación, los ortofotomapas y demás información serán confrontadas con registros del Jardín Botánico y la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá. Es importante resaltar que el cronograma acordado sólo relaciona 3 meses, pues se avecina el cambio de administración distrital lo cual afectará de manera drástica la ejecución actual de proyectos en la Localidad de Bosa.

Finalmente, se genera un espacio para la aclaración de dudas, cada uno de los integrantes realiza preguntas respecto a la investigación y la pertinencia metodológica de la misma. Se realiza cierre de la sesión, lectura y aprobación del presente acta.

Acta No.	1- B	Fecha	02-01-2016
Lugar	Humedal Tibanica	Hora de inicio	8:30 am
Sesión	1	Hora final	10:30 am

PROYECTO	Retroalimentación de la propuesta de investigación
PRESIDENTE	Adriana Pilar Toloza Pérez
SECRETARIO	William Javier Peña Cano
OBJETIVO	Realizar retroalimentación de la propuesta de investigación, avances y construcción de los instrumentos metodológicos.

AGENDA DE TRABAJO
<ul style="list-style-type: none"> • Saludo • Retroalimentación de investigación • Planteamiento de los instrumentos metodológicos • Aclaración de inquietudes • Cierre
DESARROLLO
<p>Para dar inicio se realiza el saludo a los participantes, se contó con la participación de 16 personas, entre quienes se encuentran los líderes de los colectivos ambientales: Ambiente y territorio Tibanica, SEMISVIPAZ y colectivo artistico ambiental FURDA. Para empezar se cuenta con la intervención de la señora Luz Dary Díaz, quién realiza una breve contextualización en torno a las problemáticas relacionadas con el uso del agua en la Localidad de Bosa, así mismo, expone de manera detallada los tensionantes sociales que llevan a una acelerada degradación del territorio, entre los cuales se encuenaron el crecimiento demográfico, la falta de empleo y la falta de identidad natural. Por otro lado, realiza la intervención la profesional encargada del proyecto, quien retroalimenta y retoma las palabras dadas por la líder ambiental, de manera seguida y después de generar un espacio de discusión se muestra una matriz con el planteamiento de los instrumentos metodológicos y su objetivo, así mismo, se propone una fecha para la aplicación de la prueba piloto la cual se realizará el día Sábado 5 de Marzo de 2016, a las 8:30 am. Se realiza aclaración de dudas, cierre y aprobación del presente acta.</p>

Acta No.	1- C	Fecha	06-02-2016
Lugar	Humedal Tibanica	Hora de inicio	9:30 am
Sesión	2	Hora final	11:30 am

PROYECTO	Retroalimentación de la propuesta de investigación
PRESIDENTE	Adriana Pilar Toloza Pérez
SECRETARIO	Luz Dary Díaz
OBJETIVO	Realizar retroalimentación de la propuesta de investigación, avances y recolección de información secundaria.

AGENDA DE TRABAJO

- Saludo
- Presentación de acuerdos previos
- Intervención de líderes ambientales
- Retroalimentación
- Recolección de información secundaria
- Compromisos próxima sesión
- Aclaración de inquietudes
- Cierre

DESARROLLO

La sesión inicia puntualmente, se cuenta con la participación de 13 personas quienes hacen parte de los colectivos ambientales de interés para la investigación, como parte inicial del proceso se hace la respectiva presentación de los acuerdos previos, para ello cada uno de los líderes ambientales interviene, se tratan temáticas relacionadas con la conservación del recurso hídrico y la importancia de promover en la comunidad el sentido de pertenencia por los cuerpos de agua, resaltan que ésta investigación puede proporcionar herramientas claras para sensibilizar y aproximar a los habitantes de la localidad a dicha realidad.

La investigadora interviene y expone de manera detallada la pertinencia de su investigación, se analiza parte de la información secundaria que se ha recolectado con el fin de retroalimentar el objetivo dos de la propuesta, para ello se cuenta con algunos documentos como historias barriales, fotografías de archivos locales y fotografías aéreas. Con la activa colaboración del grupo asistente se hace un consenso respecto a la información colectada por las instituciones que tienen accionar en el territorio, con ello, se evidencia la presencia de otras fuentes de información secundaria las cuales serán utilizadas para la presente investigación. Teniendo en cuenta lo anterior, se generan los compromisos para la próxima sesión, siendo: (1) Aplicación de prueba piloto según fecha previamente acordada con la participación de 5 expertos representantes de cada colectivo ambiental, (2) retroalimentación de resultados y (3) inicio de sesiones para aplicación de instrumentos metodológicos luego de ser validados. Para finalizar, se genera un espacio para la solución de inquietudes, se especifica la importancia de que el grupo sea constante para obtener resultados relevantes dentro de la investigación y se proponen estrategias para el apoyo a jornadas de cuidado del entorno en la localidad. Se realiza el cierre de la sesión, se hace lectura y aprobación de la presente acta.

Acta No.	1- D	Fecha	05-03-2016
Lugar	Humedal Tibanica	Hora de inicio	8:30 am
Sesión	3	Hora final	10:30 am

PROYECTO	Prueba piloto instrumentos metodológicos
PRESIDENTE	Adriana Pilar Toloza Pérez
SECRETARIO	William Javier Peña Cano
OBJETIVO	Realizar prueba piloto y evaluación de los instrumentos metodológicos propuestos para la investigación.

AGENDA DE TRABAJO

- Saludo
- Presentación de acuerdos previos
- Intervención investigadora
- Retroalimentación
- Evaluación prueba piloto
- Instrucciones
- Aclaración de inquietudes
- Cierre

DESARROLLO

Para empezar se hace lectura del objetivo de la sesión, se cuenta con la participación de 6 expertos con un nivel de formación alto y quienes son representantes de cada uno de los colectivos ambientales que serán objeto de estudio, en total la evaluación de los instrumentos metodológicos será desarrollada por 15 asistentes. Antes de iniciar se hace lectura de los compromisos previos adquiridos, se retroalimentan y se proporcionan las instrucciones para iniciar con la prueba piloto, para ello, se hace la respectiva entrega de los formatos de evaluación donde se proporcionará una puntuación por pregunta de 1 a 5, donde 1 corresponde a la calificación más baja y 5 a la más alta. Los aspectos a evaluar son: (1) Claridad en las preguntas, (2) Orden de las preguntas, (3) Opciones de respuesta, (4) Pertinencia de la herramienta, (5) Originalidad, (6) Uso de instrumento en otras investigaciones y (7) Opciones de preguntas.

Luego de realizar la validación del instrumento metodológico, los participantes realizan una evaluación grupal del mismo, para ello acá se mencionan algunos de los aspectos relevantes dentro de dicha evaluación: (1) Ajustar el lenguaje en las preguntas 10 y 12, ya que la comunidad no lo comprendería, (2) Las preguntas son claras y no inducen al entrevistado a algún resultado esperado y (3) Generar un orden jerárquico por categorías de evaluación. Para finalizar, se aclaran algunas inquietudes respecto a las preguntas planteadas y su relación con los objetivos de la propuesta de investigación. Los asistentes aclaran que la sesión del mes de Abril será cancelada ya que no se han generado acuerdos claros con la nueva administración. Se hace el respectivo cierre de la sesión de evaluación, lectura del acta y retroalimentación de acuerdos.

Acta No.	1- E	Fecha	23-05-2016
Lugar	Humedal Tibanica	Hora de inicio	8:30 am
Sesión	4	Hora final	12:00 m

PROYECTO	Conversatorio sabedores muiscas
PRESIDENTE	Adriana Pilar Toloza Pérez
SECRETARIO	Sebastián Neuta
OBJETIVO	Realizar conversatorio con algunos líderes de la comunidad muisca sobre la trascendencia de los cuerpos de agua y sus memorias en el territorio.

AGENDA DE TRABAJO
<ul style="list-style-type: none"> • Saludo • Presentación sabedores muiscas • Introducción a las memorias del agua • Intercambio de conocimientos • Preguntas • Cierre
DESARROLLO
<p>El conversatorio inicia con la intervención de joven Sebastián Neuta, quien es uno de los 15 cabildantes que posee la comunidad muisca de la Localidad séptima de Bogotá D.C. y quien además pertenece al colectivo Ambiente y Territorio Tibanica, él de manera enfática insiste en decirle a los participantes que el territorio no se puede seguir desarrollando sobre aguas muertas, resalta además, que la labor más importante de la comunidad de Bosa es rescatar esas memorias y esa trascendencia necesaria para la subsistencia de lo que llamamos vida. De manera seguida, se empieza a hablar sobre la forma en la que el agua anteriormente organizaba los territorios, siendo éste un elemento que garantizaba la seguridad y el acceso a alimentos. Por otro lado, se habla de los múltiples significantes que puede poseer el agua dentro del desarrollo de las culturas ancestrales, convirtiéndose en una herramienta para construir territorio desde el sentir y el amor por lo que adquiere un significado de vida.</p> <p>Al finalizar, se realizan múltiples intervenciones por parte de los participantes quienes dejan ver sus diferencias frente a la forma en la conciben los paisajes de agua y sus posibles estrategias para salvaguardar dichos entornos. Se solucionan inquietudes al finalizar, se realiza el correspondiente cierre de la sesión.</p>

Acta No.	1- F	Fecha	04-06-2016
Lugar	Humedal Tibanica	Hora de inicio	7:00 am
Sesión	5	Hora final	9:00 am

PROYECTO	Planeación entrevistas a profundidad
PRESIDENTE	Adriana Pilar Toloza Pérez
SECRETARIO	Henry Bohórquez
OBJETIVO	Organizar cronograma de planeación para dar inicio con la aplicación de las entrevistas a profundidad.

AGENDA DE TRABAJO
<ul style="list-style-type: none"> • Saludo • Socialización objetivo • Participantes a entrevistas • Organización de cronograma • Lugar • Solución inquietudes • Cierre
DESARROLLO
<p>En el aula múltiple del humedal Tibanica se cuenta con la participación de los colectivos ambientales: Ambiente y territorio Tibanica, Semillas de Esperanza Vida y Paz y Colectivo Artístico y Ambiental- FURDA. Así mismo, a la reunión de concertación y planeación asisten los líderes ambientales cuyo papel es el más representativo dentro del accionar que tienen estos grupos sociales en el interior del territorio, para efectos del presente acta se hace necesario mencionarlos: Sebastián Neuta, Henry Bohórquez, Luz Dary Díaz, Jimmy Pachón, William Javier Peña y Patricia Longas, por otro lado, se cuenta con la participación de algunos representantes de las juntas de acción comunal de los Barrios Manzanares, La Primavera, El Recreo y Bosa la Independencia, así como, instituciones como el Hospital Pablo VI y el Jardín Botánico de Bogotá.</p> <p>Con el fin, de planear el cronograma para la aplicación de las entrevistas se definen, las siguientes fechas, las cuales fueron seleccionadas por consenso colectivo: 11 de Junio, 12 de Junio, 13 de Junio y 26 de Junio del año en curso, a continuación se indica quiénes y a qué hora se realizarán los encuentros:</p> <p><i>11 de Junio de 2016:</i> Jimmy Pachón- Colectivo FURDA 10:00am <i>12 de Junio de 2016:</i> Sebastián Neuta- Ambiente y Territorio Tibanica (por confirmar hora) Luz Dary Díaz- SEMISVIPAZ 11:30 am <i>13 de Junio:</i> Henry Bohórquez- Ambiente y Territorio Tibanica (por confirmar hora) William Javier Peña- FURDA 10:00am <i>26 de junio:</i> Patricia Longas Vega- SEMISVIPAZ 02:00 pm</p> <p>Al finalizar, se solicitan números de contacto con el fin de redefinir horas o lugares a</p>

fin de que el proceso sea completamente satisfactorio, por otro lado, se solucionan inquietudes y se explica la forma en la que se recolectará la información y el posible proceso de análisis que se llevará a cabo. Siendo las 9:00 am, se hace lectura de la presente acta y se cierra la sesión de trabajo.

A. PERCEPCIÓN DE LOS SUJETOS

- 1) ¿Cómo perciben los colectivos el agua?
- 2) ¿Qué es el agua para éstos colectivos?
- 3) ¿Cuál es la relación de la comunidad con el agua?
- 4) ¿Qué estrategias se utilizan para el cuidado del recurso hídrico?
- 5) ¿Por qué conservar el agua?
- 6) ¿Qué usos le dan las comunidades a los cuerpos de agua?
- 7) ¿Cómo ha cambiado el territorio alrededor de los cuerpos de agua?

B. RELACIÓN ENTRE LA COMUNIDAD Y CUERPOS DE AGUA

- 1) ¿Qué relación hay entre la población y los cuerpos de agua?
- 2) ¿Cuáles son los cambios más evidentes en el territorio?

C. DINÁMICAS COLECTIVOS AMBIENTALES

- 1) ¿Cómo se evidencian éstas dinámicas, población/ cuerpos de agua?
- 2) ¿Qué efectos tienen las prácticas ambientales sobre los pobladores?
- 3) ¿Cómo se fortalecen las relaciones a través del rescate de la memoria del agua?
- 4) ¿Cuál es la importancia territorial del agua?

Entrevista No. 1 E1CF

Diario del entrevistador

Sábado 11 de Junio de 2016: Se realiza la visita al Humedal Tibanica, en el aula ambiental siendo las 10:30 am se da inicio a la entrevista con uno de los líderes ambientales del colectivo ambiental FURDA, con accionar en el Humedal Tibanica y el Río Bogotá. Se proporcionan algunas especificaciones respecto a las preguntas a realizar, así como, los objetivos de la misma.

Entrevista

P: Buenos días, me indicas por favor cuáles son tus nombres apellidos y profesión

E: Hola buenas tardes, mí nombre es Jimmy Alexander Pachón Velandia, pertenezco a la localidad séptima de Bosa y actualmente realizo actividades de tipo ambiental con un colectivo que tiene acción en éste territorio, ya casi me gradúo de la carrera de Ingeniería Ambiental, siempre procuro que mí profesión aporte al desarrollo sostenible y a cambiar algunas actitudes en las personas que conviven alrededor de los cuerpos de agua.

P: Bueno, iniciaré con la sesión de preguntas. ¿Qué es el agua para ustedes?

E : Iniciamos de la representación histórica del agua, es vida, como bien se sabe todos los organismos vivos tienen una cantidad específica de éste líquido preciado, es algo esencial para que los entornos se mantengan en equilibrio y de éste modo se garantiza que ellos conserven una cantidad de biodiversidad determinada. Por otro lado, dicha palabra se ha convertido en algo más, tiene una representación social, pues dentro del ordenamiento territorial, desde siempre las comunidades se organizan alrededor de los cuerpos de agua.

P: Me gustaría saber ¿cómo perciben los colectivos ambientales el agua?

E: Pues bueno acá en Bosa existen varios colectivos que priorizan éste tema, ya que como nosotros, se han dado cuenta que su protección es necesaria debido al estado

crítico de nuestros entornos de agua y los procesos de conservación que allí tienen lugar. Incluso hemos presenciado estrategias de alto impacto dentro de nuestras comunidades en las que el agua adquiere una connotación artística, se realizan carnavales, obras de teatro o presentaciones similares para hacer un llamado a la conciencia de quienes se ordenan alrededor de los cuerpos de agua, podría decir entonces, que la forma en la que se percibe el agua es integral, trasciende más allá del sentir de las comunidades y de los mismos colectivos, dichas representaciones mitigan en parte los daños ocasionados por las actividades antrópicas y se convierten en dignos representantes de la diversidad cultural. Listo.

P: ¿cuál es la relación de la comunidad con el agua?

E: Pues yo creo que la percepción es sagrada y ancestral ya que en ésta localidad especialmente se cuenta con un cabildo muisca, por tanto el territorio adquiere una connotación ancestral. Se podría decir que el agua fluye por las venas de los habitantes de nuestra localidad. La relación con el agua pese a los problemas graves de contaminación y falta de conciencia es estrecha, pues una de las generalidades que se hacen evidentes es el ordenamiento alrededor de los lagos, humedales, ríos, por otro lado, buena o mala es una relación maravillosa que nos lleva a repensar muchas cosas sobre la forma en la concebimos el territorio.

P: ¿Qué estrategias utilizan para el cuidado del recurso hídrico?

E: Nuestro trabajo está enfocado con estrategias de protección hacia el recurso hídrico, lo que se realizan son campañas de apropiación en temas ambientales, adicionalmente, realizamos caracterizaciones con la comunidad para que comprendan su territorio, hacemos salidas a varios lugares de nuestra localidad y fortalecemos espacios de participación ciudadana. Por lo general, nuestro trabajo cuenta con la participación de líderes ambientales y personas del común que se interesan por éstos temas, realizamos también, cine-foros ambientales donde se sensibiliza a la gente y se proporcionan herramientas que pueden ser de fácil replicación dentro de una comunidad.

P: ¿Qué usos les dan las comunidades a los cuerpos de agua?

E: Existen tantos usos, como personas en nuestra localidad, éstos dependen de los estilos de vida, las tradiciones o la comprensión del entorno natural que tengan. Una generalidad muy evidente es la falta de conocimiento sobre las distinciones que adquiere el agua, muchos piensan que porque el río o el humedal huelen feo no se deberían considerar como ecosistemas vitales, no hay un alcance de la dimensión de éste problema y la crisis del agua a la cual nos enfrentamos cada vez se acentúa más. Un cuerpo de agua puede tener múltiples distinciones, y sus presentaciones son tan variadas que la gente se queda corta en su definición. En éste orden de ideas, los usos pueden ser negativos o positivos, las actividades antrópicas de Bosa son tan fuertes que degradan, destruyen éstos lugares, el uso doméstico, para la alimentación y porque no decirlo un uso contemplativo, como lugares para la recreación pasiva.

P: ¿Cómo ha cambiado el territorio alrededor de los cuerpos de agua?

E: El cambio ha sido muy drástico, se estima que Bosa tenía hacia unos 80 años atrás, cerca de 25 cuerpos de agua o relictos naturales que se conectaban con la Sabana de Bogotá, cuando los procesos de urbanización llegaron ahogaron nuestros ecosistemas en selvas de cemento, que desde entonces han venido ejerciendo una presión mayor, exterminado y destruido lugares tan importantes para la biodiversidad y la vida humana. Los barrios se consolidan cada vez más en la ronda de los cuerpos de agua, se contaminan más y las estrategias ambientales, sociales y políticas son cada vez más pobres, porque somos pocos los que trabajamos por éste tema.

P: ¿Qué relación hay entre la población y los cuerpos de agua?

E: Es una relación pobre, desinteresada, de guerra, es como una relación sin sentido, sin horizonte, la sociedad sigue creciendo y con ella, crecen los desastres, crece la contaminación, crece el consumismo, es más, a veces pienso que la gente ni siquiera sabe lo que es un cuerpo de agua, lo que es la naturaleza, somos una plaga. Pues acá, siendo sincero creo que no hay relación, no se puede concebir, porque las generaciones de ahora piensan en otras cosas, si ven en la televisión lo que vende un futbolista famoso deben salir corriendo a comprarlo, pero si ven una propaganda que habla de nuestra biodiversidad, cambian el canal.

P: ¿Cuáles son los cambios más evidentes en el territorio?

E: Pérdida de cobertura del Humedal Tibanica, el área total se ha reducido de una manera muy evidente. Aumento en la contaminación de los cuerpos de agua, lo cual a su vez genera mayor desinterés por parte de la comunidad. Adicionalmente, se cuenta con más viviendas y más proyectos de urbanización que amenazan con la destrucción de éstos espacios. Cada vez más llegan más personas en condición de desplazamiento o de bajos recursos, quienes invaden las rondas de los ríos.

P: ¿Cómo se evidencian éstas dinámicas población/ cuerpos de agua?

E: Dichas dinámicas resultan ser conflictivas, lo que te decía antes, mucha gente no concibe el alcance de sus acciones y generan cada vez más daños, que influyen de manera negativa en el equilibrio de éstos lugares. Las poblaciones invaden más, los cuerpos de agua desaparecen y las especies se extinguen. Te puedo asegurar que ésta no es una dinámica sinérgica, bidireccional, se busca un beneficio de explotación de recreación o de búsqueda de recursos que no se debería dar.

P: ¿Qué efectos tienen las prácticas ambientales sobre los pobladores?

E: Evidentemente generan conciencia, el problema es la participación, son muy pocos los que de manera voluntaria deciden ser parte de esto. Como todo, uno puede encontrar un cambio, generar una pequeña revolución pero depende de la voluntad de quienes participan en éstas acciones, existen otros factores, la voluntad política, el dinero, la comunidad, éste es un tema complejo, pese a todo ello uno se da la batalla día a día. Entonces, las prácticas ambientales van más allá de una simple capacitación, la gente debe hacerse consiente de lo que tiene, de la importancia de cuidar y preservar sus recursos, el papel de la comunidad es ese, empoderarse, ese es el secreto para que un movimiento social se fortalezca y genere resultados.

P: ¿Cómo se fortalecen las relaciones a través del rescate de la memoria del agua?

E: Cuando uno habla de memoria, habla de la forma en la que entiende el territorio, las visiones son tan variables como las personas. Por tanto el simbolismo del agua es tradicional, natural y cultural. El agua reconoce su espacio, por ejemplo es usual para nosotros encontrar barrios enteros enclavados con el peligro de ser arrastrados, puesto que antiguamente por allí pasaba el río, por ello les mostramos fotos para que

identifiquen los cambios y vean el estado en el que se encontraban esos cuerpo de agua, esa es una estrategia que utilizamos para rescatar la memoria de éstos lugares.

P: ¿Cuál es la importancia territorial del agua?

Pues, mira yo creo que le podríamos dar respuesta a esa pregunta resaltando que las diversas visiones del agua están estrechamente relacionadas con la visión de la naturaleza y desarrollo que adquieren los diversos actores que son quienes finalmente definen los usos y manejos que se le da al entorno físico- natural. La naturaleza y en especial el agua necesita un interprete, en éste caso se podría decir que son los grupos empoderados, hablamos de una importancia universal, cosmológica, ancestral, de bienestar y de sostenibilidad.

P: ¿Por qué conservar el agua?

E: Porque es uno de los recursos más importantes, además, la vida sin el agua no se podría concebir. Podemos hablar de varios frentes de acción, los cuales se enmarcan en la representación de lo ambiental y la producción, si se habla de desarrollo sostenible esto se hace más evidente, el agua se debe conservar porque es uno de los recursos más escasos y críticos, el agua es vida, es una necesidad para todos los seres vivos.

P: Muchas gracias, hemos terminado.

E: Listo, gracias a ti.

Entrevista No. 2 A1CAT

Diario del entrevistador

Domingo 12 de Junio de 2016: Siendo las 8:20 de la mañana se realiza el ingreso al cabildo muisca de la localidad de Bosa, allí en compañía del Líder Sebastián Neuta se inicia con la entrevista, es de resaltar que él pertenece al colectivo Ambiente y Territorio Tibanica. Previo a ello, se explica el uso que se le dará a la información colectada a través del instrumento metodológico, así como los objetivos que ésta tendrá.

Entrevista

P: Buenos días, me indicas por favor cuáles son tus nombres apellidos y profesión

S: Mi nombre es Sebastián Neuta, en este momento vivo en la localidad de Bosa, trabajo para el Jardín Botánico de Bogotá y estoy a cargo de un colectivo ambiental, soy ingeniero ambiental de profesión, interprete ambiental en el Humedal Tibanica y apoyo las actividades que estén relacionadas con la gestión social y educación ambiental.

P: Listo, tú perteneces a la comunidad indígena de la localidad de Bosa eso es algo muy importante por favor, cuéntanos.

S: si pues yo también hago parte de la comunidad muisca indígena de Bosa, soy cabildante desde el año 2008 y pues he participado en algunos pues algunos procesos que se han llevado internos dentro de la comunidad, represento a la comunidad en algunos espacios de participación aquí en la localidad y pues bueno eso también como que ha sido plus frente a la mirada o perspectiva de las problemáticas y las soluciones de los problemas ambientales locales.

P: La primera pregunta es ¿Qué es el agua para éstos colectivos?

S: Yo creo que el agua como es una palabra entonces tiene muchas significaciones, si muchos significados entonces seguramente de acuerdo a unos patrones ideológicos representa un recurso o representa un bien o representa su vida misma o su naturaleza, entonces yo creo que para los colectivos para las personas, para las comunidades el agua representa un medio pero también una meta y en cuanto a la necesidad de preservar la

vida para las próximas generaciones ¿no?. Por otro lado, es un medio de vida, es un medio para conseguir alimento, es un medio para tener cobertura vegetal para cumplir todas las funciones biológicas y ecológicas de los ecosistemas y bueno es, es un término un poco más interiorizado frente a la vida.

P: Listo, ¿Cómo perciben los colectivos el agua?

S: El agua pues en términos de lo ambiental es necesario hacer una diferencia entre lo que es público y lo que es privado. En términos de lo público y lo relacionado con el Estado pues el agua representa un recurso sobre el cual se debe hacer una gestión y manejo ya que depende mucho de la economía, entonces podríamos decir que si se evidencia un marcado trazo en el cual los recursos naturales representan gran parte del modelo de desarrollo de las ciudades teniendo en cuenta que dentro de ese modelo está el Neoliberalismo, se puede hablar del manejo de los recursos para otros fines como la conservación y la protección. Por otro lado, desde lo comunitario en éste caso los colectivos ambientales, pues el agua representa ese bien ofertado por la naturaleza de la que también se hace parte, por lo que es necesario cuidarla y conservarla, en ese orden de ideas también hace un llamado a que las comunidades establezcan medidas y estrategias para hacer ese desarrollo sostenible en el buen sentido no, de mantener los recursos por mucho tiempo, prolongar su vida útil, en conclusión pienso que lo que hace el Estado es también muy parecido a lo que se hace en el sector privado entonces por lo que no se presenta mayor diferencia.

P: ¿Cuál es la relación de la comunidad con el agua?

S: La relación de la comunidad con el agua yo creo que podría estar marcado en cuanto al desarrollo no a la noción del desarrollo que se tiene con las comunidades entonces pues digamos que es bien sabido que las comunidades se empiezan a ordenar en los lugares donde hay mayor cantidad de recursos y el agua fue como el centro de desarrollo de muchas comunidades, en este caso la comunidad muisca nace y pues se desarrolla en entornos del agua si pero pues así mismo la ciudad también a crecido alrededor de ello y eso ha generado una cantidad de problemáticas y falencias en cuanto a las políticas porque sencillamente no se les ha dado el valor necesario no en términos de recursos, sino en términos de bienes naturales entonces yo creo que la relación que

tienen las comunidades es muy desde la perspectiva del ordenamiento alrededor de los cuerpos de agua, sin que ello pueda llegar a afectar su curso natural, si digamos la dialéctica de los propios ecosistemas y como yo puedo también usufructuarme de eso pero sin llegar a dañar la relación que hay.

P: ¿Qué estrategias se usan para el cuidado del recurso hídrico?

S: Eh yo creo que la primera y más importante por su alcance, es la recuperación de la memoria si de la de la lengua, en la lengua también hay mucho de ese valor en el que nuestros bienes naturales son parte de nuestra vida misma ¿no?, entonces el cambiar nuestro lenguaje, también genera un cambio en nuestro comportamiento y nuestra forma de relacionarnos, lo segundo, sería el tema del reconocimiento de los espacios del agua, desde la tradición y desde lo que se hace ahora, esto implica grandes esfuerzos para entender el agua y así comprender que es un recurso vital para conseguir alimento, para los cultivos, comprender que esta relacionado con la tierra, con los demás elementales, yo creo que esos serian los dos ejes de análisis, ah bueno, lo tercero también sería el tema de defensa el tema de la necesidad de tener autonomía en cuanto al manejo, gestión, atención o preservación de estos espacios, el llamado más fuerte que hacen los ecosistemas hidrobiológicos sobre las comunidades están relacionados con el tema de la defensa y la autonomía sobre los territorios.

P: Para continuar. ¿Qué usos le dan las comunidades a los cuerpos de agua?

S: Pues los usos yo creo que dependen también del contexto en el que viven o se desenvuelven los sujetos ¿no?, en Tibanica por ejemplo, de acuerdo a unas condiciones sociales específicas los usos son antrópicos principalmente, de contaminación, ya que muchas de éstas comunidades utilizan el agua del humedal porque no tienen acceso a otra fuente de abastecimiento, no tienen alcantarillado entonces utilizan una cloaca y ahí ya se dimensiona un problema mayor desde diferentes frentes. Entonces yo creo que hay unas condicionantes sociales que generan que uno tenga unos comportamientos con su entorno más cercano en términos de la comunidad indígena muisca, como te digo, el agua es más que un recurso un bien natural, es un bien propio, y el manejo que se le da no es como algo externo sino como algo muy interno que hace parte de nuestra propia comunidad y que nos representa como comunidad entonces esa es la diferencia.

P: ¿Cómo ha cambiado el territorio alrededor de los cuerpos de agua?

S: Yo creo que los territorios cambian, de manera positiva o negativa y cambian también de acuerdo a las dinámicas naturales de los ecosistemas, lo que hemos hecho como comunidades es agudizar ciertas situaciones que pueden ser problemáticas o no, por ejemplo el simple hecho de habitar sobre las riberas de los ríos o habitar sobre las zonas de amortiguación de los ecosistemas, el no entender para que sirven y cuales son esas funciones o servicios que nos prestan los ecosistemas hidrobiológicos eso hace que uno tenga unas relaciones conflictivas, negativas y nocivas, que llegan a transformar los territorios, todo esto ocurre en una lógica de desarrollo que no es la más adecuada porque ni preservamos la naturaleza con todos los bienes que están ahí para nosotros, ni tampoco preservamos la vida para las generaciones futuras, nuestros allegados o en éste caso los humanos, las poblaciones humanas.

P: ¿Qué relación hay entre la población y los cuerpos de agua?

Desde lo ancestral, el agua es la medicina, es la cura. La Tierra, es considerada como un hermano, un hermano mayor, acá se habla de una relación de sentido, consiente, de vida, de respeto. Desde el desarrollo, la relación es desastrosa, allí se desconoce lo natural, lo esencial, lo importante, lo material adquiere gran significado, por lo elemental como el agua, no.

P: ¿Cuáles son los cambios más evidentes en el territorio?

S: Pues es evidente que la matriz urbana se ha expandido de una manera acelerada, la presión en el territorio es mayor, las ciudades crecen de manera acelerada, y cada vez más se pierden coberturas dentro de los ecosistemas. Y pues también hay un cambio grande en las dinámicas naturales de los cuerpos de agua, se sabe por ejemplo, que las poblaciones de aves o anfibios disminuyen, muchas especies migratorias dejaron de llegar al humedal. También podemos ver que éstos ecosistemas están dejando de cumplir por sí solos funciones ecológicas, como consecuencia de la contaminación y la ocupación indiscriminada del suelo. En Bosa, puedo afirmar que en la última década el proceso de expansión ha sido tan amplio, que se han perdido los espacios verdes, los cuales antes ocupaban grandes extensiones. Creo que es eso.

P: Bueno ¿Cómo se evidencian estas dinámicas población/ cuerpos de agua?

S: En primer lugar, en los hábitos de vida porque digamos que si uno hace, un estudio social de las comunidades pues se daría cuenta que el modelo de desarrollo ha generado también que las personas empiecen a cambiar su forma de ver o mejor dicho su perspectiva de la naturaleza, entonces la naturaleza es algo muy externo a mí y por eso mismo la gente lo percibe así y empieza a generar una cantidad de acciones que no corresponden con esa relación mutua que hay entre el ser humano y la naturaleza, es decir, hablo del antropocentrismo, que centra las acciones o el sentir en algo negativo, dañino o que simplemente no sirve, entonces esa es la relación que existe ahora y eso genera una cantidad de problemáticas, concluyendo, se debe intentar volver a lo natural, en donde nosotros hacemos parte de la naturaleza, siendo ella el centro que mueve el desarrollo y no como lo es ahora, la economía. La naturaleza tiene un sentido, tiene un equilibrio, tiene unos límites y además es inteligente, entonces habría que volver a recuperar eso, pero requiere de muchos esfuerzos.

P: ¿Qué efectos tienen las prácticas ambientales sobre los pobladores?

S: Las prácticas ambientales lo que generan son cambios de hábito, por tanto son cambios en el comportamiento, se trata de mostrar una visión diferente del mundo y de alguna manera también genera un pensamiento crítico frente a la forma en la que éste es visto, entonces, cuando se genera el pensamiento crítico pues también empiezan a cambiar esos estándares de vida, por tanto se empiezan a adoptar medidas para reducir el tema del consumo del agua o mejorar el tema del manejo de los residuos sólidos, no sólo en términos numéricos también desde la parte de lo comportamental, ¿sí?, por eso los procesos sociales son muy lentos y para que haya una transformación real de estos lugares son necesarias las prácticas y éstas a su vez deben tener un respaldo en términos de políticas públicas, en términos de recursos y presupuestos, eso es lo que pienso.

P: ¿Cómo se fortalecen las relaciones a través del rescate de la memoria del agua?

S: Yo creo que si se recuperara esa memoria del agua se fortalecería parte del tejido social que compone a las comunidades, pues porque el agua era como te digo, el centro de desarrollo de las comunidades indígenas, por ejemplo, del agua que ellos utilizaban para el consumo diario y provenían de fuentes como un río o un humedal se cultivaba

no solo para una familia sino para el vecino, y éste era el río que yo cuidaba, porque mi vecino también lo utilizaba, entonces volver a recuperar los espacios de agua es volver a recuperar el tejido social, la confianza entre lo común, lo colectivo, primero entre el núcleo familiar y después con las demás familias, en ese sentido se reconoce que se hace parte del mismo lugar, porque se utilizan los mismos espacios y es ahí donde creo que se fortalecen las relaciones.

P: ¿Cuál es la importancia territorial del agua?

S: La importancia está dada porque en el territorio, la naturaleza tiene un sentido de acuerdo a la configuración paisajística y ecológica que el agua adquiere, por ello puedo afirmar que el agua, el agua es un motor de desarrollo dentro de la misma naturaleza si nosotros entendiéramos ese motor de desarrollo como lo hace la naturaleza nuestras lógicas de desarrollo serían más armónicas y no tendríamos tantas problemáticas como las que tenemos ahora, tantos conflictos socio-ambientales en los territorios eso es lo que pienso respecto a esa pregunta.

P: ¿Por qué conservar el agua?

S: El agua se debe conservar porque como te digo el agua es vital para todas las funciones biológicas, ecosistémicas de la naturaleza, es decir, si no tuviéramos agua no tendríamos vida, suena a cliché y todo, pero es así, como te digo cada vez que vamos destruyendo nuestros recursos naturales eso va repercutiendo y nosotros como sociedad vamos a sufrir las consecuencias y la gran cantidad de crímenes dentro de lo que somos como comunidad y es ahí donde viene la destrucción del tejido social, la destrucción de la confianza, el deterioro de la moral y la ética del ser humano frente al otro, entonces creo que eso sería por eso es tan importante cuidar el ambiente.

P: Listo, eso era todo, te agradezco mucho. S: No, no te preocupes.

Entrevista No. 3 B1SP

Diario del entrevistador

Domingo 12 de Junio de 2016: Siendo las 11:30 de la mañana en el aula múltiple del Humedal Tibanica se da inicio a la entrevista con la líder ambiental del colectivo ambiental semisvipaz, la señora Luz Dary Díaz. Para ello, se le explica el uso que se le dará a la información colectada a través del instrumento metodológico, así como los objetivos que ésta tendrá.

Entrevista

P: ¿Cuál es tu nombre y a qué te dedicas?

L: Buenas tardes, mi nombre es Luz Dary Díaz, hago parte de una organización social que se llama semillas de esperanza, vida y paz, somos mujeres madres cabeza de familia de la localidad de Bosa y trabajamos por la soberanía, la autonomía, y la autoctonía alimentaria, con nuestro afán de trabajar por el tema ambiental nos enfocamos en la agricultura urbana en todo el tema orgánico y tenemos ya un grupo de mujeres que se llama las expedicionarias agro-alimentarias de Bosa, son mujeres y hombres que son de la localidad de Bosa, agricultores urbanos de acá de la localidad de Bosa que trabajan por el recate el reconocimiento de espacios verdes, el agua de nuestra localidad y pues claramente alrededor de la agricultura urbana.

P: Bueno la primera pregunta es ¿Qué es el agua para estos colectivos ambientales?

L: Pues por lo menos en el humedal Tibanica tenemos la problemática actual de la carencia de agua, es el único humedal que no tiene agua esta seco, perdió propiedades que antes tenía, pese a que tiene una amplia diversidad, éste que es un factor muy importante esta ausente. No se si hay intereses, para que esto sea de esa manera pero el agua es fundamental, ya que los ecosistemas proporcionan oxígeno, y quienes habitamos éste territorio necesitamos de él, no todo puede ser una selva de cemento, lo verde ha quedado de lado, lo verde se ha perdido y eso es lo que todos indistintamente necesitamos.

P: ¿Cómo perciben los colectivos ambientales el agua?

L: Bueno nosotros como colectivos, y como familia, como persona, percibimos el agua como parte fundamental de nuestro ecosistema, de nuestro organismo es bien sabido que nosotros tenemos el 70% de nuestro cuerpo compuesto por agua, las plantas también son grandes reservorios de agua, donde algunas de sus estructuras tienen cerca de un 90% o 80% de este líquido preciado, entonces todos nos componemos de agua, todos absolutamente todos, por tanto es importantísimo, sin agua no hay vida, sin agua pues los elementos como la tierra, el aire no podrían existir, son importantísimos pero sin agua simplemente no estarían.

P: Luz Dary desde tu experiencia ¿Cuál es la relación de la comunidad con el agua?

L: Pues, la comunidad tengo que decir que mucha no está informada y no tiene esa relación con el agua, agua más territorio, agua más familia, ellos solamente lo ven en el contexto de la cotidianidad, por ejemplo, el agua para bañarse, el agua para lavar la loza, lavar la ropa y para mantener la casa limpia, pero no existe esa visión del agua cuidar y proteger la vida, reconociéndola con la importancia real que adquiere en nuestro ecosistema, y yo digo que es por falta de información, la gente desconoce muchas cosas importantes, yo veía hace mucho tiempo la historia de los humedales y veíamos que Bogotá era una laguna y que cuando llegaron los invasores españoles, llegaron acá y empezaron a hacer sus haciendas y todo eso, ellos llegaban y sacaban sus cañerías, los desagües a los cuerpos de agua. Por ellos, uno ve todo el daño que hicieron y la forma en la fueron creciendo las familias, todo eso fue aumentando y el proceso de daño en los ecosistemas aumentó con el transcurrir de los días, ahorita nuestras generaciones son las que están pagando los platos rotos porque no tienen agua limpia, un río donde bañarse, donde hacer el paseo de olla que era también famoso en muchas épocas, entonces es eso es consecuencia de la falta de información de la gente.

P: ¿Qué estrategias utilizan para el cuidado del recurso hídrico?

L: Primero, nosotros trabajamos alrededor del alimento, el alimento es la medicina y la medicina es el alimento, entonces cuando uno cultiva todo, uno debe tener en cuenta todas las variables, por ejemplo, la forma como se deben preparar los abonos orgánicos recuperando todo lo que tiene uno en la casa, mal llamada, basura, todo esto se recupera y se reutiliza, finalmente con eso se hacen muchas cosas como el abono orgánico y por

eso el agua es como alimento, porque le da vida a las plantas, se reviven las tradiciones, que rico hacer uno changua con el cilantro de su huerta, que rico hacer una ensalada con la lechuga de su huerta, porque las lechugas son las que más conservan agua, son filtradoras de metales pesados entonces cuando uno se come lechugas cultivadas a la orilla de los ríos Tunjuelo o Bogotá, uno sabe que muy seguramente la regaron con aguas contaminadas y que esto genera, además un efecto desastroso en su organismo, por eso digo, es tan rico comerse la lechuga que uno sembró, porque al menos usted tiene la garantía del agua con el que la regó, entonces, nosotros desde esa estrategia hacemos que la gente empiece a cultivar cosas saludables y que a su vez identifiquen la importancia del agua en los procesos de alimentación. Y en segundo lugar, el humedal del Tibanica en este momento a nosotros nos interesa muchísimo, por eso queremos sembrar lupinos, guabias, se le tienen que sembrar uchuvas se le tienen que sembrar árboles frutales, para que recupere su tradición, su sentido, por ello es que desde nuestras dinámicas de agricultura urbana estamos sembrando en éste ecosistema, para recuperar esos espacios que necesitan de nuestra siembra.

P: ¿Qué usos le dan la comunidades a los cuerpos de agua?

L: Los usos que les dan es como desaguadero de desechos, cañerías, como el alimento de los caballos, vacas, de quienes invaden la ronda y viven de eso, no conformes convierten éstos espacios en botaderos de basura de escombros nunca tienen una percepción de ver algo que los favorezca, que les de sombra, oxígeno dentro de la localidad o el distrito, el país o el mundo. Tristemente, todo es una siembra de cemento.

P: ¿Cómo ves que ha cambiado el territorio alrededor de los cuerpos de agua?

L: Lo que te decía al principio, la planificación de estructuras familiares es muy importante, ya no hay espacio, es ahí donde la gente prefiere los edificios o propiedades horizontales, y entonces todo el mundo llega de manera indiscriminada, eliminando sus desechos en los cuerpos de agua, y la gente lo ve muy normal, porque en su casa todo es bien bonito, limpio, mientras que afuera lo que han hecho es lo que se evidencia en el territorio, lo que uno hace dentro del apartamento, se hace evidente en el exterior, en el territorio, afuera del ecosistema, basta con ver como están nuestros ríos, como están

nuestros humedales, como están todos esos cuerpos de agua, en conclusión invadidos de la porquería que nosotros mismos desechamos y producimos.

P: Bueno ahora ¿Qué relación hay entre la población y los cuerpos de agua?

L: Pues no es una relación pacífica, es una relación de conflicto, de diferencia, la gente cree que eso es un caño y que le produce moscos, ratones, vectores, inseguridad. Incluso lo que nosotros evidenciamos es la inseguridad, la gente quiere quitar esos espacios, ellos prefieren construir y hacer avenidas, centros comerciales y cosas así, porque tienen la percepción de eso es seguro, un árbol los perjudica, las raíces, las ramas, los pájaros son malos, en conclusión, los árboles les estorban y les ocasionan problemas, por tanto, el cuerpo de agua mucho más. Pero la población no se da cuenta que se han convertido en invasores de esos ecosistemas, que han invadido desde la expansión urbana, invadido territorios de fauna y flora, como las tinguas, los curíes, las ratas, las arañas, los juncos, plantas acuáticas, que se yo todo lo demás que hace parte de ecosistemas tan valiosos como los humedales y ríos.

P: Desde tu percepción ¿cuáles son los cambios más evidentes en el territorio?

L: Como la insensibilización de la gente, ya los jóvenes crecen con otra perspectiva otra mentalidad que se yo, los niños están criándose de esa misma manera, entonces puede que algunas estrategias ambientales lleguen a los niños, pero si no se tiene suficiente influencia, no servirá de nada, eso hace parte de sus hábitos, pero llega una época en la que ellos deciden su estilo de vida, y lo que uno dice está mandado a recoger, porque los medios de comunicación dicen otra cosa, además el tema del desarrollo entre comillas, está cargado de actitudes consumistas, los niños aprenden a depredar desde muy temprana edad, a desperdiciar, entonces, en escenarios futuros vemos a la gente perjudicada, queriendo cosas materiales, dejando de lado lo natural, los espacios verdes, el ambiente. Uno de los cambios más evidentes es ese, la falta de sentido común, de sentido de pertenencia, yo no hablo de cambios físicos porque esos son muy visibles, pero los cambios en las personas, en el sentir de los humanos, esos son lo que más daño nos hacen.

P: ¿Cómo se evidencian estas dinámicas, población y cuerpos de agua? ¿tú cómo las ves?

L: Bueno hay organizaciones sociales muy juiciosas ,que tienen una relación muy fuerte con el humedal pero hay organizaciones que solo vienen por los recursos, estas profesan su amor por el ambiente pero no es así, esto implica un desgaste para la comunidad, lo mismo ocurre con las instituciones, las instituciones necesitan a la gente sólo para cumplir con un requisito, con una firma, por la meta, y no se ve el posicionamiento, el empoderamiento que se necesita para tratar los temas ambientales, todas esas dinámicas, no dejan empoderar a la gente, no ayudan a que las personas se apropien de su territorio, de sus ecosistemas. Puedo afirmar, que la gente esta siendo utilizada de muchas maneras y se cansan, por eso el trabajo de mí colectivo es desde la autonomía y no buscamos que la gente sea asistencialista, sino que sea autónoma, es una forma asertiva de retribuirle a la tierra un poquito de lo que nos da, de esa relación en dos direcciones con el territorio.

P: ¿Qué efectos han tenido esas prácticas ambientales que ustedes promueven sobre los pobladores?

L: Afortunadamente puedo decir que el trabajo de muchos años se esta viendo reflejado en la gente que habla diferente, que ya deja de comer entero de los medios, las personas están siendo multiplicadoras de lo que ya aprendieron ,de lo que siguen aprendiendo y están haciendo campañas para cuidar su entorno, para la recuperación de esos espacios, por ejemplo en mí caso alrededor de los alimentos se construyen muchas cosas, entonces para nosotros es muy satisfactorio ver el trabajo, incidir el trabajo e impactar acá en la localidad de Bosa.

P: Listo, ¿Cómo se fortalecen las relaciones a través de del rescate de la memoria del agua?

Entrevistado: Se fortalecen muchísimo nosotros tenemos la memoria ancestral, la memoria del agua y la memoria de los alimentos, alrededor de esas tres cosas se tejen cambios, se hace tejido social y se vuelve a rescatar eso que antes existía, que era el motivo para relacionarnos unos con otros, eso hace que se trabaje por la apropiación del territorio en beneficio de todos y todas, como antes se hacia. Es que nuestros ancestros, ellos no perjudicaban su entorno ambiental, ellos trabajan y labraban la tierra para conseguir, hacían redes, todos trabajaban, todos ganaban de manera equitativa, en

igualdad de condiciones, no existían las clases sociales. Además, ese tejido social permitía el traspaso de la memoria ancestral, cosmológica de los abuelos, ellos le contaban a sus hijos y ellos a las otras generaciones. Es ahí donde resulta importante rescatar esas ideas, esos saberes, hay que volver, apropiar y unir a los jóvenes, a los niños y a los adultos ese es el rescate de la memoria del agua, del alimento y de lo ancestral .

P: ¿Cuál es la importancia territorial del agua?

L: Nada, el agua es todo nuestro territorio, indudablemente, somos nosotros como localidad, es que contamos con dos ríos, el río Bogotá, el río Tunjuelo, la quebrada Tibanica, que pasa y alimenta a nuestro humedal, y eso que es agua muerta, ahí está nuestra tarea, debemos revivirla, en una época contaban los indígenas muiscas durante la expansión urbana, que a ellos los desplazaron de la ronda del río, porque para ellos estar al pie de los cuerpos de agua representaba la riqueza, era vida, era alimento, era todo. Tristemente, ahorita viven alrededor de un río muerto y tienen que sobrevivir alrededor de eso. Sus tradiciones cambiaron, ahora hacen construcciones, precisamente dejó de importarles el agua, lo importante es lo que les vendió ésta sociedad, el tener un techo donde vivir. Hay que rescatar el agua y todo lo que se teje alrededor de ellos.

P:¿Por qué conservar el agua?

L: Porque es la vida, es nuestro alimento, es nuestro ser, el agua es todo para un territorio, sin agua no hay nada absolutamente nada y más el agua del territorio como el agua de los ríos que es tan importante como es posible que nazca un charquito de agua limpiecito, puro, con roquitas que además lleve vida, porque llevan peces, llevan algas, llevan una cantidad de microorganismos, pero éste llega a un territorio humano y ya se muere todo, ya empieza toda la basura a flotar, a contaminar, a destruir y entonces pensamos en árboles artificiales, creemos que vamos a tener agua artificial, oxígeno artificial, una vida que no es vida. Listo.

Entrevista No. 4 A2CAT

Diario del entrevistador

Lunes 13 de Junio de 2016: A las 9:45 de la mañana en el salón comunal del Barrio Manzanares se da inicio a la entrevista con el líder ambiental Henry Bohórquez, quién está a cargo del colectivo Ambiente y Territorio Tibanica. Para ello, se le explica el uso que se le dará a la información colectada a través del instrumento metodológico, así como los objetivos que ésta tendrá, se continúa con las preguntas.

Entrevista

P: Buenos días, podrías decirme ¿cuál es tu nombre? y a ¿qué te dedicas?

H: Bueno mi nombre es Henry Bohórquez, soy ingeniero ambiental llevo más o menos 4 años trabajando en procesos ambientales comunitarios, actualmente lidero el proceso de posicionamiento de la política distrital de salud ambiental en la localidad siete de Bosa, adicionalmente, estoy a cargo de un colectivo ambiental que busca empoderar a la comunidad frente a temas del rescate del agua.

P: La primera pregunta es, ¿qué es el agua para estos colectivos?

H: Bueno yo digo que es un elemento vital, sin embargo, los colectivos se han movilizado desde lo político, y aunque para ellos es claro que el agua es un aspecto vital para la subsistencia no solamente de los seres humanos sino de otras especies, siempre se ha tenido un sesgo, muy político y no se hasta que punto se desconozca, se desconozca, o sea la problemática es clara pero el abordaje que se hace es muy desde lo político y obviamente lo político implica intereses, implica de una u otra forma un sesgo, acá siempre la gente a conocido el humedal, el humedal Tibanica como un ecosistema vulnerable, el río Tunjuelo siempre ha estado contaminado, el río Bogotá siempre ha estado contaminado, entonces esa situación o ese escenario genera ahí unos procesos muy políticos muy politizados, y creo que ahí es donde falta un poquito de unidad ,de criterios frente al abordaje de las problemáticas del agua, como todo el mundo lo sabe es un aspecto vital para el desarrollo, para las subsistencias pero entonces los colectivos siempre han estado muy dispersos, falta un poquito de unidad en

cuanto a mirar la importancia del agua en lo local independientemente de las posturas políticas.

P: Listo, ¿cómo se perciben los colectivos ambientales el agua?

H: Bueno para ellos es claro que el agua es un aspecto vital para el desarrollo humano, la gente tiene muy clara la importancia del agua, tiene muy claras las problemáticas frente al manejo que se le esta dando al agua y frente a la escasez, frente a los niveles de contaminación de los cuerpos de agua que hay en la localidad, en particular para Bosa, la movilización comunitaria se ha hecho es en gran medida alrededor de la protección de los cuerpos de agua y de la reivindicación que tienen esos ecosistemas estratégicos en la localidad ,básicamente si hay claridad frente a la problemática del agua, yo creo que la gente si lo tiene muy claro.

P:¿Cuál es la relación de la comunidad con el agua?

H: Bueno eso es un tema un poco contradictorio porque si bien hay organizaciones ambientales, organizaciones sociales con énfasis en el medio ambiente que tienen muy clara la problemática de la calidad del agua y del manejo que se le esta dando aquí en la localidad de Bosa, que es además un tema a discusión en los diferentes escenarios locales, en las diferentes mesas y concejos y todas estas organizaciones de base comunitaria y de base social, si falta como que las comunidades alrededor de los ecosistemas estratégicos tengan un mayor empoderamiento porque la relación es muy distante, es decir, yo vivo al lado de la ronda del río Tunjuelo pero pues no conozco sus dinámicas, no conozco sus problemáticas, por ejemplo, lo que acaba de ocurrir en este evento que se hizo toda una convocatoria alrededor de todas las cuadras y los barrios aledaños al humedal y siempre se cuenta con la participación de las mismas organizaciones, de la mesa ambiental, vienen las mismas personas, los mismos colegios, vienen siempre los mismos, que pelean que están haciendo posicionamiento de las problemáticas y como tratando de hacer una resistencia pacifica frente a lo que se esta observando, a las dinámicas locales frente al agua y el ambiente en general, pero la relación de la comunidad cercana y los ecosistemas vulnerables es distinta, no hay participación y no hay empoderamiento, no hay un nivel de relevancia de las problemáticas ambientales

P: Listo, ¿qué estrategias se utilizan para el cuidado del recurso hídrico?

H: Pues mira que las estrategias generalmente las orientan las entidades públicas, desde lo comunitario no hay una estrategia por lo menos que yo conozca, una estrategia fuerte estructurada que tenga un objetivo claro, que tenga un propósito claro pero las entidades si obviamente porque es su competencia, es su obligación, pues si diseñan planes diseñan programas diseñan acciones intersectoriales frente a la protección del agua pero la comunidad no, la comunidad digamos que se limita un poco a posicionar las problemáticas, a reconocer que hay unas dificultades frente al manejo del agua, pero no generan una estrategia lo suficientemente estructurada, lo suficientemente organizada que realmente tenga un impacto, se quedan es como en la lucha, en la pelea eterna, en la quejadera pero realmente cuando uno va ver a las organizaciones, vuelvo al tema, son muy politizadas tienen una clara posición política. Es decir, tú te encuentras en un escenario de una mesa local ,o en un escenario de participación comunitaria, siempre es una postura muy política y eso limita un poco lo operativo, limita un poco el desarrollo de actividades y se queda todo en lo discursivo, el discurso es muy elegante, el discurso es muy bonito, el discurso es encantador especialmente el de algunas organizaciones, pero se quedan ahí y no trascienden, a lo realmente importante que es lograr un empoderamiento de la comunidad frente a las problemáticas complejas que se tienen en cuanto al agua y al ambiente. Entonces, si falta dinamizar mucho más, empoderar mucho más, que la gente realmente conozca las implicaciones que tiene para su vida, para su familia, para su hogar el tener un ecosistema contaminado, el tener un humedal seco, el tener un río que pasa dos cuadras totalmente sucio y en unas condiciones que afectan la salud, el tema de los residuos el tema del manejo de los escombros, el tema de los vectores, entonces se queda en lo discursivo y realmente la estrategia yo no la veo, no veo estrategias lo suficientemente organizadas para que realmente tengan un impacto un impacto social y ambiental.

P: ¿Qué usos le dan las comunidades a los cuerpos de agua?

H: Bueno aquí digamos que el uso ha sido muy recreativo, realmente no trasciende de ahí, además porque las condiciones, por ejemplo, de la ronda del río Tunjuelo, en ciertos sectores pues son terribles y la gente que no ve una posibilidad de mejora ahí, con el tiempo lo que ha ocurrido es que se ha deteriorado más, entonces, la gente

realmente no da un uso que trascienda de lo recreativo, aquí en Tibanica el uso realmente es muy recreativo, muy de hacer el recorrido guiado y enterarse de que fue el humedal hace unos años, pues actualmente eso no es no es un humedal para mi concepto, eso no es un humedal y otro uso que es inadecuado es el de zona de disposición de residuos sólidos, realmente eso es lo que yo veo.

P: Listo, ¿cómo ha cambiado el territorio alrededor de los cuerpos de agua?

H: Pues mira que la dinámica es urbanística, o sea el territorio no se ordena alrededor del agua, por el contrario se ha generado un conflicto social, un conflicto ambiental, y esa presión de los grandes poderes pues lo que ha generado es la reducción de los cuerpos de agua, el deterioro de los cuerpos de agua y digamos que esa presión ha sido política y ha sido de invadir los cuerpos, de afectarlos, de degradarlos y usarlos, por ejemplo, para vivienda o para otro tipo de cosas, la dinámica local y lo que yo puedo visualizar hacia un futuro es que ya no van a existir humedales, es que ya no se van a preservar las rondas de los ríos, porque digamos que lo que se ve y una de las luchas que uno ve de algunas organizaciones ambientales, es precisamente por reivindicar esos ecosistemas, puntualmente la isla o sea la isla no es nada realmente, no es un humedal pero la gente mantiene su pie de lucha por no dejarse quitar eso por parte de las grandes constructoras, entonces realmente lo que se ha hecho destruir alrededor de los cuerpos de agua, vulnerarlos agredirlos, contaminarlos, reducirlos y finalmente, desaparecerlos, ya no se siembran arboles, sino edificios, entonces, ese es el uso digamos que se le da actualmente, o sea el tema es álgido especialmente es de la isla, que es un humedal no reconocido en la localidad, es eso que la constructora esta ahí haciendo presión para realizar sus obras de urbanización, y la gente pues trata de no dejarse y el cabildo indígena que tiene una incidencia política importante en lo local, pues a no dejarse quitar ese pedacito que por pequeño que sea pues es también como un pequeño logro, el intentar mantener ese pedacito de tierra sagrada, es un pequeño logro entonces detrás de eso hay toda una movilización social emergente e importante.

P: ¿Qué relación hay entre la población y los cuerpos de agua?

H: Como dije antes, de desinterés, de falta de empoderamiento, la gente necesita de eso, la relación está empobrecida, porque hay más voluntad política, porque se busca obtener

otro tipo de ganancias, otro tipo de cosas, recursos, invertir capital en constructoras, en mano de obra, en capital humano, pero no invertir en capital natural y cuando lo hacen, pasa lo que pasó con Tibanica, el ecosistema después de una restauración perdió su capacidad de renovarse, de amortiguación, por eso ratifico que esto que hay ahora ya no es un humedal.

P: ¿Cuáles son los cambios más evidentes en el territorio?

H: Las urbanizaciones, el nivel de expansión y de crecimiento demográfico es mayor, tenemos lugares donde las concentraciones de personas en condición de desplazamiento son tan altas, que en esos lugares priman las propiedades horizontales, porque ya no cabe nada más. Los ríos, lagos y lagunas son cada vez más pequeños, se reducen a unas pocas hectáreas y otros desaparecieron completamente. Ya no hay tantas especies migratorias, antes al atardecer uno estaba acostumbrado a ver las bandadas de garzas sobre-volando el humedal, ahora ves unas pocas y se pueden apenas contar.

P: ¿Cómo se evidencian estas dinámicas, población cuerpos de agua?

H: Pues reitero la dinámica es de crecimiento de pasar por encima de los ecosistemas realmente es eso, pues el interés político prima sobretodo.

P: ¿Qué efectos tiene generar prácticas ambientales sobre los pobladores?

H: Pues mira que de los cuatro años que yo llevo acá moviéndome pues en todo ese tema de la política ambiental, yo con tristeza puedo decir que los resultados son insipientes, porque ha sido mucho el esfuerzo de las instituciones públicas, de las organizaciones sociales y colectivos, frente a la sensibilización y la educación ambiental y no se ha logrado un empoderamiento significativo, te reitero la relación entre la población en general es muy distante, porque son personas que generalmente no viven la problemática ambiental de su localidad, por ejemplo, una persona que se tiene que levantar a las 5 de la mañana para llegar a su trabajo a las 7, sale en la noche posiblemente estudia, entonces llega a las 11 de la noche, si uno analiza ésta dinámica, uno se da cuenta que entonces esa persona no esta viviendo de las problemáticas sociales y ambientales, vienen sólo a dormir, no tengo una estadística puntual pero yo creo que más de la mitad de la población esta en ese escenario de vida, entonces lograr

empoderar a las personas ha sido complicado hay un desapego por lo natural, por el agua, por los recursos, un desapego o sea la gente no ve que eso esta impactando directamente en su salud, que esta impactando en su calidad de vida, que el hecho de tener una ronda de río contaminada, llena de basuras, llena de residuos pues es una problemática que va a afectar directa o indirectamente su salud, entonces los resultados frente al esfuerzo frente al trabajo que desarrollamos desde las entidades desde las organizaciones comunitarias ha sido muy poco y precisamente esa indiferencia es la que permite que intereses externos se aprovechen de manera inadecuada de esos recursos, de esos ecosistemas, de esas zonas de protección, del agua, porque pues la gente no esta enterada, a la gente no le interesa, entonces pues nadie pelea y volvemos al tema, siempre pelean los mismos, las mismas son cinco o seis organizaciones, las mismas 50 personas que están empoderadas, son las que pelean por su localidad, el resto no lo hace y esa indiferencia es la que ha generado todo este problema de construcción en zonas vulnerables, de construcción en zonas de rondas hidráulicas en cercanía a los humedales, es precisamente que la gente no se empodera y no conoce su territorio no le duele su territorio y no les importa que los demás pasen por encima de ellos.

P:¿Cómo se fortalecen las relaciones a través de la memoria del rescate del agua?

H: Pues yo creo que es generando un comparativo de lo que fueron esos cuerpos de agua esos ecosistemas frente a lo que se esta viviendo, eso genera gran sensibilidad, hace algún tiempo en una jornada muy similar a esta que hicimos en la ronda del rio Tunjuelo, en la zona limite de la localidad de Kennedy-Bosa se hizo una galería fotográfica de lo que era ese sitio hace algunos años y lo que es ahora y la gente quedaba muy sorprendida y creo que en ese sentido si se genera un poco de sensibilidad, cuando las personas ven lo que fue su localidad hace algunos años y la realidad actual, esa brecha genera cierta sensibilidad y me parece que desde ahí se ha logrado, algo por reconocer el territorio, reconocer la dinámica de crecimiento del territorio que cada vez es más acelerada, más desorganizada, entonces si ha sido como esa generación de esa sensibilidad frente a lo que actualmente es el territorio.

P: Listo, ¿cuál es la importancia territorial del agua?

H: Pues aquí, dentro de la particularidad de la localidad, yo creo que el tema de proteger el agua tiene que ser una prioridad, debe haber voluntad política porque claramente el agua es como lo dije hace rato, es un aspecto vital para el desarrollo humano, es un aspecto vital para el mantenimiento de las condiciones ambientales en la localidad teniendo en cuenta que esta es una de las localidades mas secas y casi no llueve de hecho la problemática del humedal Tibanica es precisamente la falta de agua y esa falta de agua ha generado unas problemáticas adicionales

P: Para finalizar Henry, ¿por qué conservar el agua?

H: Reitero el mantenimiento de los cuerpos de agua el mantenimiento de sus condiciones, por lo menos de sus mínimos, para que funcionen como ecosistemas, son tareas de nosotros, de la comunidad, pues tienen que ser una prioridad y aquí se necesita obviamente la presencia de la institución pública, que es la que tiene los recursos la que genera los proyectos, la que tiene digamos los rubros para ejecutar muchas cosas, pero si se necesita mayor empoderamiento de la gente o sea si la gente no conoce lo vital que es el agua para su localidad, para sus pobladores pues realmente no van a existir muchos resultados.

P: Listo, muchas gracias Henry

H: No te preocupes, me alegra poder ayudar.

Entrevista No. 5 E2CF

Diario del entrevistador

Lunes 13 de Junio de 2016: Siendo las 10:38 de la mañana en el salón comunal del Barrio Manzanares se da inicio a la entrevista con el líder ambiental William Javier Peña, quién está a cargo del colectivo artístico FURDA. Para ello, se explica el objetivo de la entrevista y las pautas para iniciar con dicho proceso.

Entrevista

P: Buenos días, podrías decirme por favor, ¿cuál es tú nombre?, ¿profesión? y a ¿qué te dedicas actualmente?

H: Mí nombre es William Javier Peña, soy ingeniero industrial de profesión, actualmente, dirijo un grupo de jóvenes de un colectivo ambiental artístico llamado FURDA, en la localidad de Bosa. Además, trabajo con Jardín Botánico como interprete ambiental del Humedal Tibanica.

P: La primera pregunta es, ¿qué es el agua para estos colectivos?

W: El agua es un derecho fundamental, más si hablo del agua como recurso para el consumo humano, creo que tiene diferentes connotaciones según el contexto del que se hable, creo que vale la pena aclarar eso. También considero que el agua podría llegar a ser como una especie de quimera, pues lo que vemos a nivel local es que no se están conservando los ecosistemas que sirven como despensas de éste recurso. Para los colectivos, el agua representa la razón de ser, el sentido de los movimientos sociales, ya que ésta representa el petróleo del siglo actual, el agua es vital y ha desarrollado un vínculo incorruptible con muchas otras cuestiones como la salud, la alimentación, el comercio, la urbanización, la globalización, la energía y las condiciones de los ecosistemas, es algo transversal a todas las dimensiones del desarrollo. Eso pienso.

P: ¿Cómo perciben los colectivos el agua?

W: Como lo dije antes, representa la razón de ser de los movimientos sociales que quieren salvaguardar el agua y todo lo que tenga que ver con ella. Cada vez que usamos

el agua se dispara un efecto dominó, con consecuencias que muchas veces no conocemos, o no nos atrevemos a reconocer. Por ello, es que el desafío consiste en aprender a administrar las reservas que además son limitadas.

P:¿Cuál es la relación de la comunidad con el agua?

W: Son perturbadoras, no hay sentido de pertenencia, no se ve un mínimo de interacción simbiótica, esto devela sin duda alguna una relación conflictiva, yo me atrevería a decir, que no hay relación, pues no sé reconoce la importancia del agua, es como un cuento mal contado, uno simplemente no le pone cuidado y ya. Es ilógico que nos quejemos de la escasez de agua y por otro lado, la estemos derrochando, no sé si haya gente que le encuentre lógica a eso, pero para mí no lo es. Uno de los errores más grandes y degradantes es el de concebir los ríos y humedales como cloacas, como grandes huecos de drenaje y depósito de desechos.

P: Listo William, ¿qué estrategias se utilizan para el cuidado del recurso hídrico?

W: Nosotros nos tomamos la localidad, los parques, mostramos lo que pasa con la localidad a través de imágenes en las que se evidencian los cambios drásticos, la desaparición de los cuerpos de agua, la degradación, la basura que somos, la forma en la que olvidamos nuestro origen animal. Nuestras estrategias van más allá de lo político, del individualismo, del egoísmo, de las instituciones, yo creo, creo que nosotros hacemos esto porque queremos nuestra localidad, nuestro espacio, la naturaleza nos dio todo, retribuirle algo, pues no es un ideal, es una meta. Nosotros recuperamos a través del arte, nos gusta que la gente se contagie a través de las muestras artísticas, de nuestros cantos. No sólo hablamos con las personas, también las motivamos a participar, a empoderarse, es difícil, pero no imposible.

P: ¿Qué usos le dan las comunidades a los cuerpos de agua?

W: Evidentemente cambia la connotación de cuerpos de agua, para la comunidad ya no son eso, son cloacas, ahora se llaman caños, si tú vas y le preguntas a cualquiera de éstas personas que un humedal, te van a responder que no, que eso es un caño, un moridero, el significado de esos ecosistemas ya no es el mismo. Pero si hablamos de

usos, volvemos a las divergencias, la comunidad es la que contamina, la que coge esos lugares de botadero, de basurero, incluso de olla, los transforma y luego si se quejan.

P: ¿Cómo ha cambiado el territorio alrededor de los cuerpos de agua?

W: Uy, el cambio ha sido drástico, no sólo cambia la visión o el significado como dije antes, cambia el entorno físico, antes las rondas de los ríos Bogotá y Tunjuelo, abarcaban grandes extensiones, ahora están reducidas a unas pocas hectáreas, en otros sectores se canalizaron las aguas y desaparecieron los cursos, pero la memoria del agua es tan mágica que pese a ello, se niega a cambiar de rumbo. En ésta localidad prima la urbanización, prima el cemento, el adoquín, lo verde, que va, eso no nos importa, antes llamamos a la secretaria de ambiente para que venga a talarnos un árbol, porque se está llevando los cables de la luz. Es evidente que en los planos o mapas de Bosa, en los últimos, ya no se grafican los cursos del agua, estos se reemplazan por líneas de vías vehiculares o lo que es peor, por casas, los famosos proyectos de vivienda de interés social.

P: ¿Qué relación hay entre la población y los cuerpos de agua?

W: Como especifiqué antes, no la hay. Y si la hay es de conflicto, la población solo quiere consolidarse más, desarrollarse más, crecer, más bien, más bien estoy convencido de que es una relación de autodestrucción, esto desencadena en violencia, en desprecio, en odio, por lo humano y por lo natural, acá se subestima eso, lo natural, entonces pues esa relación más compleja e indefinible no puede ser.

P: ¿Cuáles son los cambios más evidentes en el territorio?

W: Más casas, más gente, eso es lo principal. Menos verde, más gris. La gente anda desinteresada, perdida, pegada al celular o al teléfono, eso es lo importante. Estamos retrocediendo, pero lo que no sabemos es que esto que estamos generando, todo ese daño no hay manera de resarcirlo, no podemos recuperar o hacer que un ecosistema vuelva a su estado natural.

P: ¿Cómo se evidencian éstas dinámicas, población/ cuerpos de agua?

W: Pues uno de los resultados tangibles de esas dinámicas es la degradación y desaparición de los ecosistemas de agua, ¿no?, hay dinámicas específicas, desde la familia, la comunidad, lo económico y lo ambiental. En la familia, pues si a uno no lo educan para cuidar y proteger el recurso hídrico, pues uno no lo hace y ya. En la comunidad, si no se replica lo aprendido, no hay nada que hacer, como se exige, como se transforma. Desde lo económico, pues el agua tiene un precio, nosotros debemos pagar por lo que consumimos, al fin y al cabo, sociedad consumista. Y desde lo ambiental, el agua es la razón de ser de todo organismo vivo, por más pequeño o destructor como nosotros que sea.

P: ¿Cómo se fortalecen las relaciones a través del rescate de la memoria del agua?

W: Pues la única forma de fortalecerlas es a través de la unión de la sociedad, de esas redes comunitarias que adquieren sentido cuando se tiene un objetivo común, en éste caso el agua. Cuando uno piensa en la memoria del agua, en que al agua no se le olvida por donde pasó, no se le olvida su curso, uno se convence de que por mucho que le cambie el rumbo al río, el río siempre va a volver al mismo lugar.

P: ¿Cuál es la importancia territorial del agua?

W: El agua es una especie de bitácora de viaje, debería ser entonces, la forma en la que los territorios se organicen. Pero no es así, ni acá, ni en Colombia. La importancia que adquiere el agua, es sólo para el consumo, si no hay agua, no tengo alimento, no tengo sustento, no tengo vida. Es eso.

P: ¿Por qué conservar el agua?

W: Porque el agua es para todos, el agua es para la vida. Si una comunidad tiene acceso al agua potable, las personas gozarán de salud. Y si se cuida el agua, la salud del ambiente también mejorará. Se debe conservar el agua porque el agua es nuestra razón de existencia, es necesaria la convivencia armónica con el agua, el agua permite la integración de los seres vivos. Creo que es eso.

P: Muchas gracias, hemos terminado.

Entrevista No. 6 B2SP

Diario del entrevistador

Domingo 26 de Junio de 2016: Siendo las 2:30 de la tarde, en inmediaciones del humedal Tibanica, más específicamente en el Barrio la Alameda, se da inicio a la entrevista con la líder ambiental Patricia Longas Vega, quién hace parte del colectivo semillas de vida, esperanza y paz, quien además es agro-expedicionaria de la localidad de Bosa. Antes de iniciar, se explica el objetivo de la entrevista y las pautas para iniciar con la aplicación de dicho instrumento metodológico.

Entrevista

P: Buenos días, indícame, ¿cuál es tú nombre? y a ¿qué te dedicas actualmente?

V: Mí nombre es Patricia Longas Vega, soy estudiante de sociología en la Universidad Nacional, me encuentro terminando mí carrera profesional. Actualmente, soy líder social en el colectivo semillas de vida, esperanza y paz de la localidad séptima de Bosa. Fundadora del grupo de agro-expedicionarias de acá, me encargo de generar y organizar espacios de discusión sobre temas ambientales, especialmente en torno, al agua y a la autonomía en la alimentación, agricultura urbana y tradición desde el significante de la comida, la comida como tradición.

P: Para iniciar Patricia, ¿qué es el agua para estos colectivos?

V: Si yo me remito al significante de la palabra recurso, puedo tener varias perspectivas de análisis, un recurso pues implica muchos elementos o componentes, es una forma de garantizar la subsistencia, de tener derecho a algo, de asumir una actitud, de tener ciertos hábitos, de cuidar, eso es. El agua como recurso, es una forma de existir, es la base de complementariedad, pues el agua es el elemento principal para producir vida, para que la vida se dé, es el origen de todo lo que nos rodea. El agua además, es un derecho, pertenece a la Tierra y a los seres vivos, en teoría éste se debería distribuir según las necesidades, las costumbres y la disponibilidad. El agua nos da el alimento, por ende nos da tranquilidad, uno no anda con ese afán de buscar algo para comer, por ejemplo cuando uno siembra en su terraza, uno ya tiene una despensa, de vida.

P: ¿Cómo perciben los colectivos el agua?

V: Pues mira, el agua es un transformador, pues éste se rige por las leyes naturales, por los cambios externos, su uso sustentable implica aplicar conocimientos, nuevas estrategias, habilidades, por eso transforma, además, el agua es una forma de fortalecer el tejido social, pues el agua implica una gestión mancomunada para su protección, para su cuidado y para su protección.

P: ¿Cuál es la relación entre la comunidad y el agua?

V: Es muy bajo el sentido de pertenencia de los pobladores frente al agua, aún peor el interés por las actividades o gestiones comunitarias que se realizan en torno a éste tema. La relación no es equilibrada, pero yo creo, que pese a ello, hay un poco de orientación frente a la necesidad de cuidarla, porque como dije antes, es algo necesario para la vida, para el transcurrir normal de las personas dentro de su núcleo familiar. El agua debe ser vista como patrimonio natural, ya que su cuidado depende de las poblaciones humanas.

P: ¿Qué estrategias se utilizan para el cuidado del recurso hídrico?

V: El sentir de las tradiciones, la tradición oral, cuando uno le cuenta a la gente lo que hacían las comunidades indígenas en los cuerpos de agua, uno ve las caras de sorpresa, a través de la palabra uno puede construir, una de las estrategias utilizadas es precisamente esa, a través de los relatos, ya que la gratitud del agua se asocia no con el beneficio individual, sino con el beneficio colectivo, comunitario.

P: ¿Qué usos le dan las comunidades a los cuerpos de agua?

V: Pues los usos, son muchos, pero principalmente son negativos, los cuerpos de agua son charcas que huelen feo, son basureros, son depósitos ilegales de residuos sólidos, todo lo que no nos sirve es desechado a los ríos, a los humedales. Las comunidades los usan con fines contemplativos también, pero no los ven con el sentido que necesitan, son ecosistemas, tienen vida, plantas y animales, si daño esos lugares sagrados, daño todo lo que ellos contienen, no los podré recuperar, no hemos entendido esa relación, nos cuesta trabajo entender eso.

P: ¿Cómo han cambiado los territorios alrededor de los cuerpos de agua?

V: Mucho, las urbanizaciones son cada vez más grandes, hay más vías, más infraestructura, no suficiente con dañar una montaña para utilizarla como basurero, utilizamos las rondas de los cuerpos de agua. Los recicladores vienen y se apropian de los ríos, de las lagunas, del suelo. Hacen sus cambuches, consumen drogas, se fortalecen las redes de micro-tráfico, la inseguridad es mayor, no sólo cambia el territorio, cambia la Tierra, cambian los ecosistemas, cambias las prioridades de las personas.

P: ¿Qué relación hay entre la población y los cuerpos de agua?

V: Es pues una relación de destrucción, tengo que quitarle espacio a los ríos y humedales, porque eso me pertenece y el suelo implica desarrollo, la población pese a los grandes esfuerzos por parte de algunas organizaciones comunitarias, necesita degradar, es nuestra naturaleza.

P: ¿Cuáles son los cambios más evidentes en el territorio?

V: Antiguamente, el humedal, por ejemplo alcanzaba cerca de las 60 hectáreas, ahora no tiene ni la mitad de esa extensión, esa es una prueba clara y tangible de los cambios drásticos a los que como localidad nos hemos enfrentado, no tengo un dato específico, pero en los ríos que cruzan por éste territorio las aguas cambiaron su curso, los ríos se murieron, el suelo se erosionó, y la gente como que no ve eso, se hacen los locos, le dan prioridad a otras cosas.

P: ¿Cómo se evidencian éstas dinámicas población/cuerpos de agua?

V: Yo creo, que es muy complejo evidenciarlas, la gente escasamente lo percibe, pese a ello, cuando hace un análisis de las transformaciones del territorio uno encuentra que esas dinámicas están dadas por aspectos políticos y económicos.

P: ¿Qué efectos tienen las prácticas ambientales sobre los pobladores?

V: Uno lo puede ver en una doble relación, positiva o negativa, depende de las creencias y el sentir de las personas, no todos piensan lo mismo, no a muchos les sirve el diálogo, la sensibilización, el verlo, las prácticas ambientales necesitan de procesos repetitivos, por tanto, no es sólo el discurso, es el hacer y el entender. Creo que cuando se hace eso,

los pobladores logran cambiar sus hábitos, adoptan buenas prácticas y transforman su discurso, es un discurso con sentido, en el que se hace y se genera cambio.

P: ¿Cómo se fortalecen las relaciones a través del rescate de la memoria del agua?

V: Pues se fortalecen a través de las tradiciones orales, siempre y cuando tenga sentido y procuren generar un motivador y un transformador de las concepciones que se tienen respecto al agua, el agua es un patrimonio individual, multicultural y colectivo.

P: ¿Cuál es la importancia territorial del agua?

V: Es el elemento que sostiene la vida, por tanto aguarda la biodiversidad, equilibra la convivencia de las poblaciones humanas y los animales. La importancia radica en ello, es la razón de ser de la existencia, como te lo dije antes, todo lo que vemos es gracias al agua, habitamos un territorio de agua, Bogotá antes era un humedal.

P: ¿Por qué conservar el agua?

V: Pues porque la necesitamos, nuestro cuerpo nos reclama el agua, porque nuestro entorno natural necesita de éste recurso, las plantas para crecer, los animales para su alimentación, conservar el agua, implica darle un sentido, es un significado, que se le debe dar, el agua lo es todo, cada pedacito de éste universo es eso, agua. Creo que ya, no me quiero extender mucho, yo creo que el agua es un eje muy importante en la relación de los ecosistemas, es el motor del desarrollo.

P: Muchas gracias, ya concluimos.

Anexo E. Matriz de codificación de categorías para las entrevistas realizadas a líderes

Percepción de los sujetos	Resignificación del agua	Agua como recurso Agua como elemento vital Agua como despensa de alimento Agua como derecho
	Representación del agua	El agua como arte El agua como motor del desarrollo El agua como ordenador del territorio El agua como movimiento social Agua como indicador de salud
	Relación con el agua	Agua como patrimonio natural y social Agua como medio de subsistencia Agua como medio de poder Agua como conocimiento ancestral
	Conservación del agua	Gestión del agua y participación social Acciones intersectoriales Dialéctica del agua
	Usos de los cuerpos de agua	Deposito de residuos sólidos Cloaca de la comunidad Cultura del agua
	Transformación del agua	Consumo Tradición Creencia
Relación de la comunidad/cuerpos de agua	Relación con los cuerpos de agua	Sinérgica Conflictiva Institucional Recreativa o contemplativa
	Transformación del territorio	Urbanismo como ordenador Crecimiento demográfico Pérdida de lo natural
Dinámicas de los colectivos ambientales	Complejidad del agua	Acceso al agua Topogenia del agua Depredación de recursos Intereses políticos
	Prácticas emergentes ambientales	Desapego por lo natural Recuperación de lo ancestral Transformación de hábitos Fortalecimiento del tejido social
	Memoria y trascendencia del agua	Sabiduría de la naturaleza El ser y el estar El hacer

